Guía Oficial del Parque Natural

Sierra de Cardeña y Montoro

Andalucía se mueve con Europa

Naturaleza · Historia · Tradición · Artesanía · Gastronomía

Unión Europea
Fondo Europeo de Desarrollo Regional

CORNIDABRA

Colección Cornicabra
Guías oficiales de los parques naturales de Andalucía

Proyecto editorial: Dirección General de Espacios Naturales y Participación Ciudadana. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.
Dirección del proyecto: Ramón Pardo de Donlebún Quijano.
Idea de la colección: Juan Luis González Pérez, Marcelo Martín Gugliemino, Raquel Díaz Bernal y Joaquín Hernández de la Obra.
Diseño gráfico: Carmen Sánchez Leal

Guía Oficial del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro

Textos:
Juan Relaño Moyano y Gloria Pareja Cano
(Zumaya Ambiente Creativo)

Coordinación:
Joaquín Hernández de la Obra

Revisión de contenidos:
José Manuel Quero Fernández de Molina (Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro)

Maquetación:
Eva Troya Ortega
(Zumaya Ambiente Creativo)

Cartografía:
Stela Alcántara Guerrero
(Zumaya Ambiente Creativo)
Base cartográfica: Egmasa

Ilustraciones:
Carmen López Muñoz; Intro (16), R2 (12, 15, 16, 17, 18, 26), R3 (15, 16, 17, 18, 21, 22) R4 (15) Elisa Zafra de la Haza; Intro (18), R1 (25, 28), R3 (29, 31), José Antonio Sencianes; (ilustraciones portada)

Fotografías:
Ana María García Pinos: R1 (36), R3 (26), R4 (13); Antonio Jesús Palomo Pineda: Intro (14) R2 (1, 19, 20, 21); Fotografías cedidas por el Ayuntamiento de Montoro: Info viaje (33, 34, 37); Fotografías cedidas por el Hotel Sierra Madrona: Info viaje (13, 14, 15, 19); Fotografías cedidas por el Archivo de la Delegación Provincial de Medio Ambiente de Córdoba; R1 (19, 36); Juan Manuel Buzón Cabrera; Intro (26, 27, 35), R1 (15, 16) R2 (11), R3 (4), R4 (11), Info viaje (3, 10,11, 25, 26, 31, 41, 44); Juan Manuel Delgado Marzo: Intro (17, 20, 30), R1 (21, 22, 23, 24), R2 (5, 22, 24), R3 (24), R4 (17, 18, 19), Info viaje (7, 34, 36); Fotografías cedidas por Juan Ramón Rodriguez Guzmán: R3 (2, 23, 32) Info viaje (35); Zumaya Ambiente Creativo: Intro (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8,9, 10, 11, 12, 13, 15, 19, 21, 22, 23, 24, 28, 29, 31, 32, 34), R1 (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 26, 27, 29, 30, 38, 39, 40, 41), R2 (2, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 14, 23, 25), R3 (1, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 19, 20, 27, 30, 33), R4 (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12, 14, 16, 21, 22, 23), Info viaje (1, 2, 4, 5, 6, 8, 9,12, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 23, 24, 27, 28, 29, 30, 32, 39, 40, 41, 42, 43, 45); Manuel Moral Castro R4 (20); Francisco Manuel Marín Solís: R1 (34, 35), R2 (13, 27); Fotografías cedidas por el proyecto Life Lince: Intro (25), R3 (25); Fotografías cedidas por TNT aventura: Info viaje (38)

Editorial Almuzara:
Director editorial: Antonio E. Cuesta López
www.editorialalmuzara.com - info@editorialalmuzara.com
Imprime: Pendiente

© Empresa de Gestión Medioambiental, S.A., 2010
© Editorial Almuzara, S.L., 2010

Primera edición: noviembre de 2010

Reservados todos los derechos. "No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright"

I.S.B.N.: Pendiente
Depósito legal: Pendiente
Hecho e impreso en España – *Made and printed in Spain*

Guía Oficial del Parque Natural

Sierra de Cardeña y Montoro

CORNICABRA

Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro

Leyenda General

- Ruta 1
- Trazado alternativo
- Ruta 2
- Ruta 3
- Ruta 4
- Carretera
- Pista
- Sendero señalizado
- Camino
- Camino privado
- Red hidrográfica
- Límite parque natural
- Límite término municipal
- 2 Hito Ruta

- Almazara
- Árbol singular
- Área recreativa
- Aula de la naturaleza
- Casa rural
- Centro de visitantes
- Gasolinera
- Hotel / Hostal
- Oficina de turismo
- Museo
- Observatorio
- Observatorio astronómico
- Restaurante
- Sendero
- Sitio de interés etnológico
- Vista panorámica

Presentación

Celebramos con enorme agrado la confianza mostrada por usted al tener entre sus manos esta guía del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro.

Este libro, cómplice de su curiosidad hacia los más bellos e interesantes paisajes de Andalucía, es parte de una apuesta editorial muy singular: se trata de la única colección de guías de espacios naturales andaluces que combina el aval de la administración pública, lo que le otorga el calificativo de "oficial", los requerimientos de una editorial privada caracterizada por su compromiso con los temas andaluces y que ha venido demostrando altas cotas de exigencia de calidad y, naturalmente, los autores, seleccionados entre aquellos que sienten el parque como su hogar y mantienen con el espacio y sus gentes una relación tan personal que se diría familiar.

Y es que, efectivamente, ésta es una guía que nace del parque natural, en la que hemos elegido los mejores rincones para que usted los descubra, le proponemos relaciones con los personajes del lugar, le guiamos, en suma, por los parajes que a nosotros, personalmente, más nos gusta visitar. Entre dehesas de granito, vetustos olivares y valles escondidos donde se refugian especies como el lince, el lobo y el águilla imperial, cuatro rutas nos descubren la naturaleza y el devenir humano en este territorio. Su visita se verá recompensada, además de por el paisaje, por el buen sabor de una gastronomía basada en la despensa natural: productos del cerdo ibérico, carne de monte, mieles de sierra y aceites serranos con denominación de origen, no se puede pedir más.

¡Acompáñenos y disfrute del parque natural!

1

Índice

Introducción
La historia aferrada a su escenario natural 13

La ascensión al corazón del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro expone un cambio paulatino en múltiples aspectos. Desde las llanuras de arenisca con olivar pasando por relieves abruptos pizarrosos tapizados de verdes pinares hasta llegar a la llanura granítica donde se localiza la única población de roble melojo de la provincia. Un itinerario ancestral que recoge la evolución e intervención en un paisaje en el que la presencia humana ha dejado sus huellas en ventas que lo reciben con los brazos abiertos.

Ruta 1
Entre pinares y robles 31

A través del viaje que se propone en la presente guía, te invitamos a recorrer unos de los rincones más vírgenes de Sierra Morena. En el recorrido desde la depresión del Guadalquivir hasta un corazón de granito donde se asientan jóvenes dehesas y agrestes valles, se irá enriqueciendo el patrimonio humano presente en el territorio. Cambios graduales de paisajes, variabilidad de recursos y un denominador común: la armonía en el uso y explotación de este territorio.

Ruta 2
La berrea y el paisaje 51

Desde los olivares y señoriales caseríos sobre suelos rojos, nos adentramos en dehesas y bosques de ascendencia ganadera y cinegética. Profundos y fragosos valles labrados por la acción erosiva del agua que ofrecen unas panorámicas excepcionales. Puntos estratégicos desde donde contemplar bellas puestas de sol acompasadas al ritmo del sonido del otoño, el reclamo amoroso del ciervo.

Ruta 3
El granito 63

Paredes grises en piedra viva que colorea de gris las verdes dehesas. Moles que afloran entre las encinas mostrando las entrañas de la tierra. Vista al valle de un río donde aún permanecen linces, lobos y águilas reales. Confluencia de caminos, de vivencias y el silencio de Aldea del Cerezo donde el tiempo se paró hace años.

Ruta 4
Balcones de Andalucía 81

Un recorrido que cruza todo el territorio de sur a norte. Desde el balcón de Montoro en el meandro encajado del Guadalquivir hasta Azuel, pequeña aldea en la que contemplar desde sus miradores las estribaciones de Sierra Madrona en Ciudad Real. Dos núcleos distintos pero con acontecimientos comunes, historia de conquistas y enclaves estratégicos. Desde el barroco renacentista de Montoro hasta la arquitectura rural de Los Pedroches con influencias manchegas en Azuel.

Información práctica
95

Toda la información para hacer de la vista una experiencia enriquecedora.

Transporte, alojamientos, gastronomía, fiestas populares, complementado todo ello con direcciones y teléfonos de interés, lecturas recomendadas, páginas webs y una imprescindible cartografía.

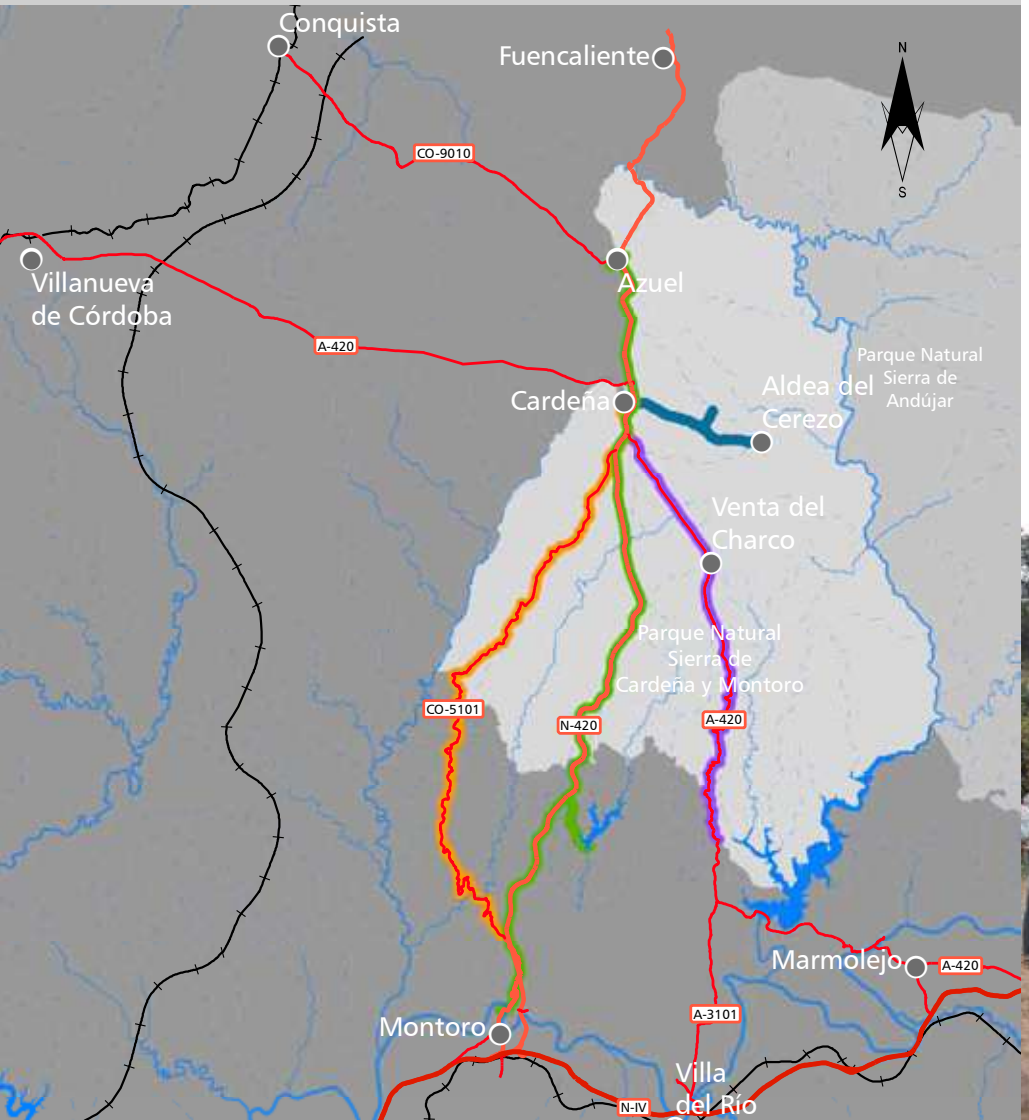
Una visita segura y responsable

ÍNDICE DE RUTAS

Las cuatro rutas que componen la propuesta de visita al Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro plantean usos combinados en automóvil, en bicicleta y a pie, con preponderancia del primero.

Cada capítulo contiene un plano detallado y específico de la ruta y, al final de la guía, una amplia cartografía de la totalidad del territorio. Incluimos aquí un índice de dichas rutas:

RUTA 1. Entre pinares y robles (página 31)
RUTA 2. La berrea y el paisaje (página 52)
RUTA 3. El granito (página 63)
RUTA 4. Balcones de Andalucía (página 81)



Complicidad en la conservación

• De una correcta relación con el medio surge una satisfacción íntima de conservación. En ocasiones conviene olvidarse del coche y caminar o circular en bicicleta como alternativas.

• El fuego es uno de los enemigos del entorno natural. Existen zonas habilitadas para encender un fuego a la hora de calentanos, cocinar o reflexionar. Sin embargo hay que respetar los periodos en los que no se puede encender fuego bajo ninguna circunstancia.

• Utilicemos nuestra visita para alejarnos del cigarrillo, nos ayudará en lo personal y contribuiremos a eliminar riesgos innecesarios.

• La experiencia personal va asociada, aún sin quererlo, a la generación de residuos. Existen lugares adecuados para depositarlos correctamente a largo de nuestro viaje.

• Existen normas escritas y no escritas para una mejor y mutua convivencia con la naturaleza, la cultura y quienes habitan el Parque. En lugar de caer en la tentación de recolectar plantas, animales o minerales hay que optar por el gratificante recuerdo de los pobladores del parque, gentes generosas que se convierten en verdaderos puntos de información y comprensión de lo que ocurre a nuestro alrededor.

• Por último tenemos que llevar a nuestros animales de compañía muy cerca y controlados. Es conveniente no alejarse y respetar el trazado de los senderos ya que si no lo hacemos podemos ocasionar molestias e incluso poner en compromiso nuestra propia seguridad.

2 Grupo de senderistas en el parque natural

Introducción

La historia aferrada a su escenario natural

3

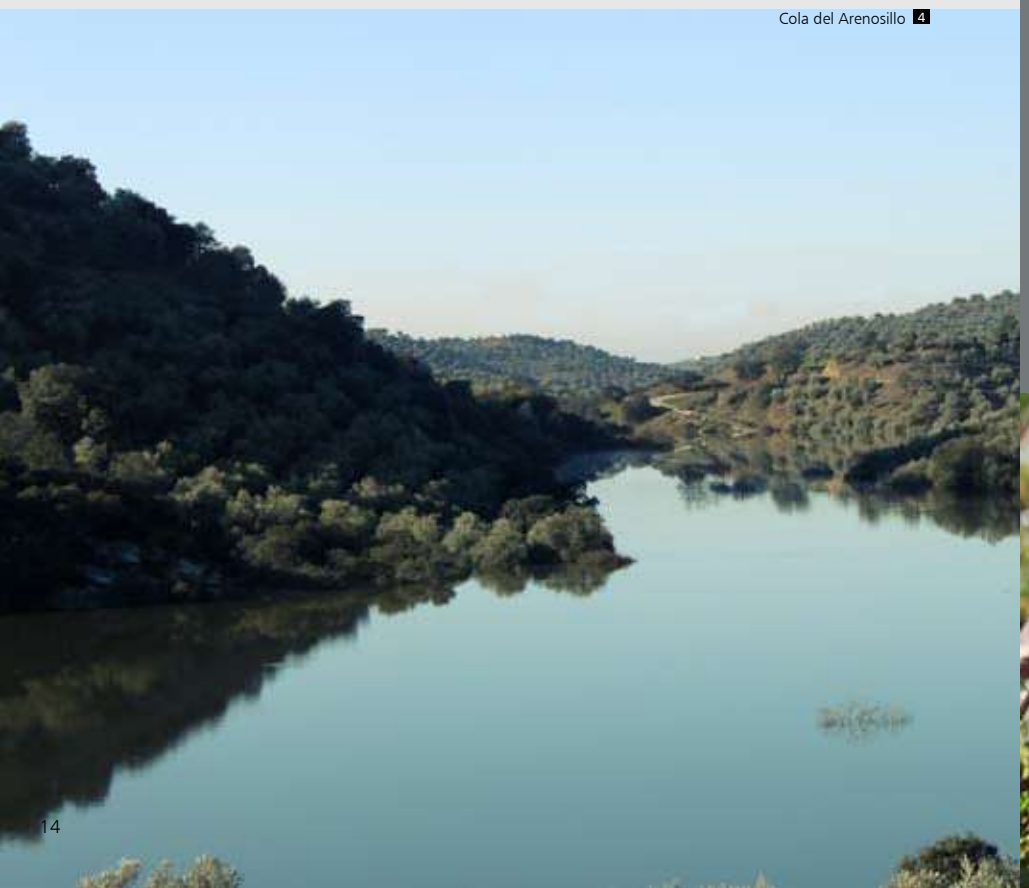
El espacio que queremos descubrir se encuentra encajado en el extremo nororiental de la provincia de Córdoba, limitando hacia el norte con la provincia de Ciudad Real y al este con la de Jaén. Entre los dos municipios que le dan nombre, Cardeña y Montoro, se extiende un área de 38.449 ha, superficie declarada como espacio natural protegido allá por el año 1989. Salvo en la uniformidad del monte mediterráneo y su transformación antrópica hacia una dehesa, nos moveremos, de un término municipal a otro, por tierras muy diferentes fundamentalmente ganaderas y de suelos pobres. En el caso de Cardeña, estas tierras solo han podido acoger cosechas cerealísticas para alimentar al ganado y en el municipio de Montoro están profundamente cultivadas de olivar en pendiente pero con producciones de aceite de gran calidad.

Todo el parque natural queda inmerso en la unidad de Sierra Morena, aunque al sur se encuentra muy próximo al Valle del Guadalquivir al que vierten la mayoría de sus cauces fluviales. En el este contacta, compartiendo el cauce del río Yeguas, con el vecino Parque Natural de la Sierra de Andújar, perteneciente a la provincia jienense y con el que coinciden muchos matices ambientales. Al oeste encontramos la singular comarca de los Pedroches, pudiéndose afirmar que en realidad gran parte del parque (toda la identificada con el término municipal cardeñero) pertenece a este territorio comarcal tan bien definido histórica y geológicamente. El límite norte con Ciudad Real lo protagoniza el contundente conjunto de Sierra Madrona. Esta imagen de sierras encontradas podrá contemplarse desde algunos enclaves privilegiados como Azuel y la Aldea del Cerezo.

La delimitación de los parques naturales normalmente deja fuera a los núcleos de población. Este es el caso de Cardeña y Azuel, que se encuentran justo en el exterior del límite. Por su parte Montoro, Villa del Río y Marmolejo, al sur, distan apenas 15 kilómetros y Villanueva de Córdoba otro tanto al oeste. Con menor número de habitantes que los municipios anteriores, pero en el interior del espacio protegido, se localizan dos aldeas: la Venta del Charco y la Aldea del Cerezo (hoy en día deshabitada).

El Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro podría considerarse en gran medida re-

Cola del Arenosillo 4



El roble melojo

5 Hojas de roble

A pesar de ser la encina el árbol predominante en las dehesas del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro, podríamos decir que la estrella botánica es el roble melojo *(Quercus pyrenaica)* por ser el único lugar de la provincia de Córdoba y uno de los pocos de Andalucía donde lo podemos encontrar. Muchos de los topónimos hacen alusión a esta especie, como es el caso del arroyo del "Robledillo", cortijo "Robledo" o arroyo "Roblegordo".

El área de distribución del roble en el interior del parque se limita a dos poblaciones. La mayor de ellas se encuentra en las inmediaciones de la Venta del Charco y otra más pequeña cerca del Centro de Visitantes Venta Nueva, ocupando una superficie que no alcanza las 400 ha. Aunque en el pasado el roble ocuparía otras zonas, parece que el factor limitante con más peso sea la pluviometría, de hecho estamos hablando de la zona con más precipitaciones por unidad de superficie de la provincia cordobesa.

Pero no debemos olvidar el factor humano. Por un lado se puede pensar que el roble en el pasado debió ocupar otras zonas que potencialmente reúnen las condiciones ecológicas para que se de la especie, sin embargo el alto valor de la madera de roble tuvo que ser una de las causas de su desaparición cuando empezaron a desmontarse estos montes. Por otro lado podríamos hablar también de una selección positiva. Para ello vamos a tener en cuenta dos cuestiones: de una parte nos encontramos ante una especie de hoja caduca que en invierno queda desnuda, con lo que bajo las copas se van a dar unas comunidades herbáceas distintas favorecidas por la insolación, donde el ganado obtiene un recurso que puede ser limitado bajo encinas y otras frondosas…

Sin embargo, el estado actual del roble formando pies arbóreos en la dehesa no tendría que ver mucho con su estado boscoso original. Si visitamos los bosques de robles localizados 20 kilómetros al norte en Sierra Madrona apreciaremos que el roble forma rodales arbustivos (rebollares) de escaso porte pero abundante cobertura propiciada por su gran capacidad de rebrote. Estos rebollares pudieron ser las masas boscosas originales y a partir de la roturación del monte que sirvió para adehesar este espacio, se fueron seleccionando aquellos pies que darían lugar a esos imponentes ejemplares que hoy día encontramos en las dehesas del parque.

En cambio si paseamos por el área de distribución antes mencionada en los alrededores de la Venta del Charco, al amparo de los bordes de la carretera, han crecido multitud de rebrotes que forman una comunidad lineal muy parecida a esa que comentábamos, dada en lugares en los que apenas se ha alterado el bosque y con ausencia de herbívoros, donde especies arbustivas características de estas comunidades se dan cita como es el caso de la peonía o el rusco.

6 Robledal

7 El color de las hojas secas de roble testigo de las estaciones

presentativo del conjunto de Sierra Morena, perteneciendo, en parte, a la comarca pedrocheña y, por tanto, compartiendo con ésta cuestiones como los usos y explotaciones tradicionales (dehesa, explotaciones forestales, apicultura, caza…). Pero si analizamos otros factores tan dispares como los históricos y climáticos, llegaremos a la conclusión de que nos encontramos en un enclave único y singular tanto por sus paisajes como por la biodiversidad de su flora y fauna.

8
Cuadro de colmena

Por un lado estamos ante las dehesas más jóvenes de los Pedroches, de hecho hasta hace apenas 150 años, la inmensa totalidad del espacio la ocupaba un bosque mediterráneo prácticamente virgen. Los núcleos de población eran casi inexistentes, siendo sólo lugar de paso e itinerario que comunicaba las tierras del Valle del Guadalquivir con la vasta llanura manchega. Este despoblamiento que ha continuado hasta nuestros días, sirvió para que muchas especies de fauna desaparecidas de otros lugares como el lince ibérico o el lobo encontraran en este lugar su último bastión de supervivencia.

Otro parámetro diferencial a tener en cuenta es la climatología. Las máximas precipitaciones de la provincia de Córdoba se dan en los alrededores de la Venta del Charco, en pleno corazón del parque. Esto va a suponer que la vegetación tenga unos matices más propios de zonas más húmedas y de influencia atlántica. Las dehesas son en gran parte mixtas. Acompañando a la encina aparecen alcornoques, quejigos, robles melojos (única población en la provincia) y perales silvestres o garullos como se les llama por estos lugares. También esta elevada pluviometría trae consigo que se formen charcas estacionales sobre el impermeable granito en las que encuentran refugio dos especies interesantes de anfibios como la rana de San Antonio y el tritón ibérico.

Diferentes paisajes

En el Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro podemos distinguir dos grandes paisajes. La zona central es una llanura granítica de dehesas con una altitud media de 750 m

9
Dehesa central

10
Valles encajados

y terreno suavemente ondulado. Bordeando a ésta penillanura central, la red fluvial horada una serie de barrancos por acción erosiva. Estas zonas periféricas presentan unas pendientes más acusadas y confieren interesantes contrastes no sólo en lo que se refiere a su aspecto, apreciable como diferentes paisajes sino al uso de estos enclaves por las diferentes especies.

A su vez, esta red fluvial encajada que drena la llanura central podríamos diferenciarla en función de otros factores como son el sustrato sobre el que se haya, la orientación, el régimen fluvial, la vegetación adyacente o el uso agrícola y forestal que se ha dado a lo largo de los años.

La dehesa central

Se puede describir como una continuidad de la dehesa de los Pedroches de la cual forma parte en su zona norte, eso sí, con algunos matices claramente diferenciadores. La vista puede perderse en este mar de encinas y la mera visión horizontal transmite al observarlo tranquilidad y paz. No hay que olvidar que pertenece a la dehesa de mayor superficie de Europa, aunque con un matiz diferenciador por su juventud, manifiesta en una mayor densidad de pies de árboles. Sin embargo, esta dehesa posee un detalle que no pasará desapercibido a quien la visite, acompañando a la omnipresente encina, otros "Quercus" imprimen color y diversidad. En otoño, las hojas amarillentas de robles y algunos quejigos delatan su carácter semicaduco. Los troncos de los alcornoques se ruborizan tras el descorche. En primavera, brotes de un verde claro, tonalidades distintas.

Un mosaico de colores cambiante durante todo el año al que hay que añadir un sustrato herbáceo de plantas espontáneas que incrementa la policromía.

Dehesas donde se alimenta el ganado. Un ganado que tiene la posibilidad de tener a

Ganado vacuno en dehesa mixta de piruétanos y encinas 11

su disposición frutos (las bellotas) desde finales del estío cuando empiezan a caer de los robles, hasta bien entrado el invierno con la montanera de la encina (caída al suelo de la bellota). Dehesas distintas, cambiantes, generosas.

Es el reino del cerdo ibérico que no solamente se nutre de las bellotas sino de numerosas raíces, bulbos e invertebrados que encuentra en su campeo por la dehesa. El ganado ovino y vacuno aprovecha los pastos y aunque se hayan introducido razas bovinas alóctonas más productivas a corto plazo, aún encontramos razas autóctonas de vaca retinta o avileña.

No es raro encontrar al ciervo pastando en perfecta armonía con el ganado por estas dehesas. Sobre todo en verano y principios de otoño, cuando el alimento escasea en la fragosidad del monte donde permanecen estos ungulados gran parte del resto del año. Pero no son los ciervos los únicos habitantes silvestres del espacio adehesado. La propia explotación extensiva en perfecta armonía con el entorno propicia el hábitat para otras especies, sobre todo de aves. El águila imperial gusta de criar en árboles de gran porte, localizándose aquí seis parejas reproductoras de esta escasa especie que ha ido en aumento en los últimos años.

Pero el ave que llamará más la atención del visitante en la dehesa será sin duda la sempiterna urraca. Un córvido blanco y negro de aspecto grácil y una llamativa y larga cola. Se alimenta fundamentalmente de los insectos que encuentra entre los excrementos del ganado aunque no desdeña carroña e incluso llega a nutrirse de huevos y pequeños pollos de otras aves. Sin embargo la sabiduría de la naturaleza ha dotado a estos enclaves de un enemigo natural de la urraca, el críalo. El críalo, un pariente del cuco, comparte un comportamiento reproductor similar a éste y

12 Bellotas de encina

además, siente especial apetencia por el parasitismo de córvidos y en este caso por la urraca. Cuando llega la época de cría, la pareja de críalos escoge minuciosamente los nidos de urraca en los cuales depositará cada uno de sus huevos que al eclosionar serán alimentados por sus padres adoptivos. Los jóvenes de urraca, mucho más lentos en su crecimiento perecerán. De esta manera la naturaleza exhibe uno de sus controles de población más curioso de la fauna en la dehesa.

La característica más notable y que da homogeneidad a esta superficie adehesada es la existencia en el subsuelo de un batolito (del griego bathos, profundo) granítico. Este granito que aflora en numerosos puntos está formado por cristales de cuarzo, feldespato y mica negra (biotita) fácilmente observables. Ello le confiere a la roca un color gris azulado aunque a veces aparecen sustancias ferruginosas que son las que le dan un tono rosado.

Conviene observar con minuciosidad este suelo, donde el granito en superficie, al verse alterado, forma una arena conocida popularmente como "saliega", llamada así porque su textura recuerda a granos de sal. De hecho, a los habitantes de esta zona se les conoce

Bolos en la dehesa 13

como "los de la saliega" para diferenciarlos del resto de moradores de la sierra. También dan nombre a cauces fluviales que drenan la llanura, como es el caso de los ríos Arenoso o Arenosillo.

Otras estructuras ligadas al paisaje granítico de la dehesa central son los "bolos". Grandes bloques desnudos de vegetación, semisepultados en el terreno que afloran en superficie. A veces estos túmulos adquieren gran tamaño y formas caprichosas dando lugar a los conocidos como "lomos de ballena". Desde el punto de vista ecológico su importancia radica en ser refugio para la rica fauna que instala aquí sus cubiles como los linces, los tejones, zorros o conejos y de servir como oteaderos sobresalientes en la llanura que aprovechan rapaces nocturnas como el búho real. No es extraño encontrar sobre estos bloques numerosos excrementos y egagrópilas que delatan la presencia de estos depredadores ocasionales de la dehesa.

14 Búho real

Podemos hallar ejemplos de bolos y lomos de ballena en las cercanías de Venta del Charco y Azuel, destacando por su tamaño los localizados en el sendero "Aldea del Cerezo-Azuel" (ruta 3).

El granito se convirtió en esta zona en un recurso, la materia prima con la que se elaboran desde los recipientes donde abreva el ganado hasta pozos, pilares y otro tipo de hitos como los amojonamientos entre términos municipales. Pero, sin duda, un elemento que no pasa desapercibido a nuestros ojos es el mosaico de cercas de piedra viva que delimitan las propiedades. Estas cercas construidas sin ningún tipo de cemento son un ejemplo más de la habilidad del hombre para trabajar la piedra y disponerla a modo de paredes y mampuestos que desafían a la gravedad.

Casa derruida en el Cerezo 15

Las egagrópilas

En ocasiones, descubrimos huellas y señales que delatan la presencia de un animal que habita este lugar. Entre estas evidencias están las egagrópilas, que a veces se suelen confundir con excrementos. Su extraño nombre hace referencia a un tipo de bola que se suele hallar debajo de un árbol, sobre una roca prominente o junto a alguna construcción humana, indicando el posadero de algún ave, sobre todo rapaces. La egagrópila no es más que una regurgitación con los restos de las presas que su estómago no ha digerido (pelos, huesos, corazas de insectos...).

Imaginemos un búho real posado sobre una roca de granito sobresaliente en el paisaje horizontal de la dehesa, un buen oteadero. Ha divisado un ratoncillo que a su vez se está alimentando de bellotas en la noche. Se lanza con vuelo silencioso a su captura y (si ha tenido suerte) lo engulle entero. El búho real vuelve tranquilamente al posadero donde su estómago se dispone a hacer la digestión de la presa y forma una bola con aquellos restos que es incapaz de digerir. Esta bola es regurgitada y quedará en las inmediaciones del lugar.

Lo verdaderamente curioso es que estos "paquetes" dan una información valiosísima a quienes estudian las aves. Por un lado según el tamaño y la forma ayudan a saber de qué especie se trata (búho, mochuelo, lechuza, ratonero) y cuáles son sus posaderos habituales. Por otra parte muestran la dieta del animal (roedores, anfibios, insectos...) mediante un sencillo análisis de los huesos y otros restos.

Contenido de egagrópila

16

17

Madroño con flores y frutos

Valles encajados

La acción erosiva del agua da lugar a que, en aquellos lugares donde los materiales son más blandos o donde hay algún tipo de fisura o fractura, la red de drenaje se instale y de esta manera se produzca la circulación del agua. Los valles se localizan en toda la periferia del parque. Los dos cauces de mayor entidad sirven a su vez también de límite al mismo: el río Yeguas al norte y este y el río Arenoso al oeste. Al sur, arroyos afluentes del Yeguas y del Guadalquivir drenan la llanura en su región meridional.

Estas unidades paisajísticas ofrecen un relieve mucho más abrupto que nada tiene que ver con la penillanura central. De esta manera van a aparecer diferencias entre laderas más soleadas y umbrías donde es evidente que la vegetación se ha adaptado a estos cambios de orientación. Al ser lugares mucho más agrestes, gran parte de ellos no se adehesaron, conservando retazos de monte mediterráneo original, incluso algunos rodales selectos de alcornoque. En muchos otros casos, la política de los Montes Consorciados de los años cincuenta los condenó a una forestación, en su mayoría de especies resinosas con escasa productividad. Hoy en día gracias a una nueva política forestal y el progresivo aclareo de los pinares, el monte vuelve a ganar terreno en beneficio de la biodiversidad.

Pero volvamos a esos valles de monte bajo. Laderas en las que predomina en su vertiente sur la coscoja, los jarales y los acebuches y en las partes más umbrías madroños, brezales, durillos y cornicabras. Matorrales casi impenetrables donde algunos mamíferos encuentran no sólo su refugio sino también su alimento.

Entre estos comensales del matorral noble destacamos dos curiosas especies que al parecer fueron traídas de otros lugares por los romanos y los árabes. Una de ellas, la gineta, que era común en los hogares y barcos. De ahí que la teoría de que viajara desde África a la Península gracias al hombre sea la más aceptada. Podríamos decir que su cometido era parecido al de los gatos domésticos, es decir acabar con los siempre indeseables roedores. Su capacidad para vivir y reproducirse en libertad ha sido la responsable de que la especie se haya integrado en nuestra fauna. El caso del meloncillo es parecido pero en esta ocasión su función doméstica también se ampliaba en acabar con las serpientes. En la actualidad, ambas especies africanas se mantienen en unas poblaciones aceptables dentro del ecosistema mediterráneo. Aunque son eminentemente carnívoras, no desdeñan como es el caso de la gineta, los frutos y es frecuente verlas alimentarse de higos, moras y bayas otoñales.

El río Yeguas trae aguas procedentes de Sierra Madrona donde se localizan las máximas alturas de Sierra Morena (Bañuela, 1328 m). Este río rompe literalmente el macizo granítico y se encaja formando un valle de singular belleza con pendientes acusadas y paredes escarpadas. En este valle se localiza la zona de mayor valor ecológico. Las cornisas a veces casi verticales propician que se instalen especies rupícolas, contando en este tramo con varias parejas de águila real. Otro poblador asiduo de este paraje es el lince ibérico que encuentra entre las peñas y el entramado del matorral, su hábitat ideal que comparte con su presa favorita, el conejo.

Al oeste y suroeste los valles los conforman las cuencas del río Arenoso y Arenosillo. Como ocurre en gran parte del río Yeguas, la red se

18

Majano de conejo

La Corcovada 19

encaja en pendientes acusadas, en su mayor parte forestadas por especies foráneas durante los años cincuenta, fundamentalmente pinos, en su mayoría negrales. Lo acusado de sus pendientes contrastando con la llanura adyacente, otorga espectacularidad a este ámbito.

Todos estos cauces encajados que vierten hacia el sur son los responsables de crear esa apariencia errónea e incluso la denominación virtual al nombre del parque: "Sierra" de Cardeña y Montoro. Para quien acceda a este espacio desde el Valle del Guadalquivir, en una observación primera podría creer que está ante una cordillera o sierra, entendiendo ésta como una sucesión de montañas creadas por un plegamiento relativamente reciente que ha elevado los materiales. Sin embargo, invitamos a cualquier espíritu inquieto a situarse en el límite sur de este espacio. La práctica totalidad de las lomas que configuran su horizonte tienen parecida altitud. La cuestión es que no nos encontramos ante una "sierra" en el sentido estricto de la palabra sino ante una alternancia de llanuras que han sido drenadas y erosionadas por la red fluvial, rejuveneciendo de esta manera el relieve. En este caso, sólo tenemos un mero escalón entre la llanura granítica central y el Valle del Guadalquivir.

En esta zona más meridional perteneciente al término montoreño, arroyos como el Martín Gonzalo, Corcomé o Fresnedoso discurren por granitos en su cabecera para encajarse, hacia el sur, sobre pizarras y grawacas del paleozoico. Desde el punto de vista natural representan corrientes de aguas estacionales pero no exentas de una vegetación continua de ribera donde predomina la adelfa y el tamujo.

En las divisorias de estos cauces encontramos, en el límite sur, algunas zonas de cultivo dedicadas al olivar de baja producción. Gran parte de esta superficie se ha reconvertido a olivar ecológico por el que trashuman en invierno ovejas de la raza segureña procedentes de la Sierra de Segura.

Rabilargo o "mojino" 20

En estos cultivos se pueden encontrar grandes bandadas de rabilargos o como se les conoce por la zona: "mojinos". Este ave a pesar de ser un córvido posee un llamativo contraste de color azul con gris y capirote negro. En ruidoso tropel recorren olivares y pinares no dejando indiferente a quien los observa. Pero el rabilargo encierra muchas otras curiosidades dignas de ser contadas. Su comportamiento es gregario, es decir, permanece en grupos y además éstos están perfectamente organizados, lo que ha contribuido a aumentar su población en los últimos años; si a esto unimos su amplio espectro de alimentación (podemos decir que el "mojino" come casi de todo), estamos ante una especie que tiene todas las cartas para seguir proliferando en Sierra Morena.

Otro hecho curioso y que ha traído de cabeza a los estudiosos de la avifauna es su distribución: el origen del rabilargo en la península ha sido una incógnita durante años. Existen dos poblaciones separadas miles de kilómetros, una de ellas abarca China, Japón y Corea y la otra la Península Ibérica. ¿Cómo es posible? Hay dos teorías para explicarlo, la primera de ellas nos dice que el rabilargo habría sido introducido hace pocos siglos por marineros procedentes de Asia. La otra teoría, explica la distribución de la especie por una separación hacia el este y otra hacia el oeste debido

21 Ganado merino en el camnido hacia la Aldea del Cerezo

Piruétano en invierno 22

El peral silvestre o garullo

El peral silvestre *(Pyrus bourgeana)* es un árbol caduco de la familia de las rosáceas a la que pertenecen también especies que comparten hábitat en el parque como es el caso del majuelo *(Crataegus monogyna)*. Se le denomina peralillo, piruétano y en esta zona "garullo". Algunos de estos nombres dan topónimos a lugares del parque tales como "El Piruetanar" o el cerro donde se localiza el vértice geodésico "Garullo".

En general, toda la planta guarda parecido con su pariente el peral dulce, aunque en este caso las perillas del garullo, son más pequeñas alcanzando un color vinoso al final del verano. Este fruto es muy duro, de consistencia granulosa y sabor amargo lo que lo hace incomestible para las personas pero es ávidamente buscado por animales silvestres como el jabalí o por el ganado doméstico. Por ello, no es raro encontrar dehesas donde aún se conservan garullos que en su día formaban parte del matorral original y que tras el proceso de adehesamiento hoy forman parte del paisaje y dan colorido con su espectacular floración.

En los lugares de matorral vive normalmente asociado a encinares, aunque a falta de éstos aparece en las formaciones forestales cercanas a riberas y arroyos. Tampoco es raro observarlo en lindes de huertos y fincas agrícolas en abandono, como consecuencia de la naturalización de los pies de esta especie previamente utilizados como porta injertos. Y es que esta especie de peral silvestre ha servido de patrón para injertar sobre él a otros perales, manzanos e incluso membrillos.

Hay una frase por la comarca que dice "eres mas duro que un garullo" en alusión a la dureza de las peras de este árbol. Se cuenta incluso que los pastores recolectaban estos frutos para lanzarlos luego con las hondas.

Piruétano en flor 23

a una glaciación hace 1 ó 2 millones de años. Probablemente la segunda sea la cierta ya que hay un fósil de rabilargo encontrado en Gibraltar. Además, los estudios de ADN demuestran que hay diferencias entre ambas poblaciones. En la actualidad se está pensando si considerar al rabilargo de la península una especie distinta.

La intervención humana

El resultado de lo que hoy en día encontramos es la suma de muchos factores, uno de los más evidentes en un territorio es el uso humano del mismo. Haremos un inciso para conocer la historia del entorno, pero prestando especial atención a las vías de comunicación que desde época prerromana comunicaban el valle con la sierra, pues van a ser éstas las precursoras de los actuales núcleos de población y por supuesto de las actuales carreteras, vías pecuarias y ventas.

Los primeros pobladores del parque corresponden al inicio de la Edad de los Metales concretamente del Calcolítico hacia el 3000 al 2500 a.C. A esta época pertenece el fragmento de una cazuela carenada hallada en las inmediaciones de Azuel.

Antes de la conquista romana, este territorio era conocido como Beturia y estaba habitado por los túrdulos. Ptlomeo a mediados del siglo II d.C. nombra a dos ciudades de este territorio túrdulo: *Salici Martinalis* (Alcurrucén, al norte de Pedro Abad) y *Epora Foederatorum* (Montoro).

Está plenamente demostrada la existencia de un núcleo ibérico en el Llanete de los Moros, en Montoro, donde las excavaciones arqueológicas han sacado a la luz estructuras arquitectónicas y ajuares funerarios, actualmente expuestos en el Museo Arqueológico Provincial, con sede en la capital cordobesa. Con motivo de los estudios llevados a cabo en este lugar, se han identificado fragmentos de cerámica micénica fechada en la primera mitad del siglo XIII a.C., traída a la Península por gentes del Mediterráneo Oriental mucho tiempo antes de que los comerciantes fenicios arribaran a las costas del sur de España. El poblado ubicado en el Llanete de los Moros debía recoger las producciones de minerales procedentes de la zona de Cardeña, en la serranía cordobesa. El mineral era, precisamente, lo que atraía a los viajeros orientales, de hecho se han encontrado restos de escorias de fundición.

De la época ibérica también se tiene constancia en pleno corazón del parque gracias a restos de actividad ligada a la minería como es el castro ibérico de Mañuelas. A este período ibérico, pero más tardío, pertenece el Tesorillo de Azuel datado sobre el siglo I-II a.C. Fueron los romanos los que explotaron el rico subsuelo que forma este espacio buscando minerales, sobre todo cobre.

En la ciudad de *Epora*, tras la conquista romana, la población que anteriormente ocupaba el *Llanete de los Moros* se establece en el territorio circundado por el meandro que describe el Guadalquivir, un enclave privilegiado desde el punto de vista estratégico.

Epora obtuvo el estatuto de *civitas foederata* tras la firma de un foedus o tratado de alianza con Roma, probablemente durante las campañas de Escipión contra los cartagineses. En la Bética, (una de las tres provincias romanas en España), sólo existían tres *civitates foederatae*: *Gades, Malaca y Epora*, lo que nos da a entender la importancia que este rango posee. Este rango fue obtenido por un decidido apoyo de *Epora* a los romanos en su lucha contra los cartagineses.

El territorio de *Epora* alcanzaría gran extensión por Sierra Morena girando su economía en torno a la agricultura olivarera del valle, a la ganadería y a la emergente minería en la zona serrana.

Existen numerosos restos de la época romana, entre los que hay que citar dos estatuas de grandes dimensiones que en la actualidad se hallan expuestas en el Museo Arqueológico de Montoro.

Calzada romana en Montoro 24

El lince ibérico

25 Lince ibérico

26 Excrementos de lince

27 Huella de lince

Según la mitología griega, Jasón se embarcó en una aventura buscando el "vellocino de oro" procedente del vellón de un mágico cordero volador. En esta gesta fue acompañado por una tripulación conocida como los Argonautas, tripulantes del barco Argos. Entre los cincuenta miembros de esta tripulación se encontraba Linceo que según cuenta poseía una vista tan portentosa que era capaz de ver incluso a través de las cosas.

Desde la mitología griega hasta nuestros días no son pocas las leyendas en torno a este animal misterioso, de costumbres nocturnas y crepusculares, poco visto por la especie humana, que se esconde en lo más profundo del bosque mediterráneo. Pocos animales nos han fascinado no sólo en lo oculto sino también en lo real como el lince ibérico. Del él se ha dicho que su orina se convertía en piedras preciosas o ámbar amarillento, que se alimentaba únicamente de los sesos de sus presas y no pocos le han atribuido propiedades diabólicas. Se le ha llamado lobo cerval, lubicán, gato clavo, incluso algunos monteros narran que realas de perros en montería, que sin dudar son capaces de atacar a un macho de jabalí con colmillos como navajas, no han sido capaces de acercarse a él cuando está acorralado.

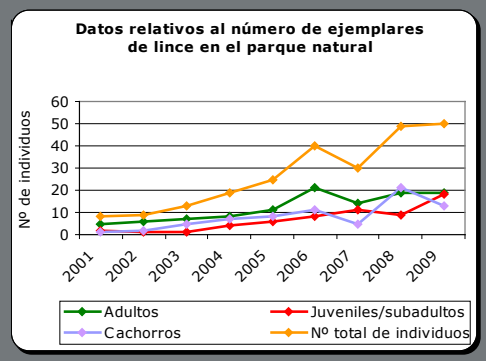
Pero sin duda lo que el lince ibérico representa es la perfección no sólo en belleza sino en adaptación al medio, al monte mediterráneo. Sigiloso, con un sentido del oído mucho mas desarrollado que el de la vista, ágil, astuto y sin embargo tan escaso. Escondido y relegado a aquellos lugares donde nuestro monte conserva aún unas características vírgenes, un reino perdido cada vez más escaso para el felino más amenazado del mundo.

Tal es la adaptación del gato cerval, que podríamos decir que va paralela a la de su presa favorita por antonomasia: el conejo. De hecho se puede afirmar que sus necesidades energéticas diarias coinciden con las que puede proporcionar un conejo adulto. Otro comportamiento curioso de esta especie es que no duda en desplazar e incluso matar a otros competidores como zorros y meloncillos interesados en los conejos del territorio.

Pero la enfermedades del conejo, primero la mixomatosis en los años 60 y luego la RHD (enfermedad hemorrágica del conejo) a finales de los 80, unida a la desaparición de hábitats adecuados por cuestiones como la repoblación de pinar, construcción de nuevas vías de comunicación y embalses, han llevado a la especie prácticamente a la extinción contando con un último bastión a lo largo del valle del río Yeguas y zonas próximas (Sierra de Cardeña y Montoro y Sierra de Andújar).

Aquí encuentra este gran gato la multifuncionalidad que necesita en su territorio, además de una zona que le provea de alimento y que sea por tanto buena para el conejo. El lince necesita de espacios amplios por los que moverse, con elementos donde refugiarse y esconderse para cazar, ya sea la propia vegetación o incluso los grandes bolos de granito.

Para trabajar por la conservación de este emblema de la fauna ibérica, la estrategia pasa fundamentalmente por conservar su hábitat. Se viene trabajando desde hace una década en dos aspectos principales. Uno es la identificación de las hembras territoriales existentes mediante la instalación de cámaras trampa que recogen la imagen de los individuos que, con su análisis posterior, permiten saber quién es quién mediante el estudio de las manchas de su pelaje. Así encontramos las fotos de los diferentes ejemplares (Azuel, Piruétano, Candela…) en el Centro de Visitantes Venta Nueva, le ponemos cara a este mito que quisiéramos encontrar en cada una de nuestras incursiones por el parque y que se nos resiste. Por otro lado se actúa principalmente en la mejora y conservación del hábitat lincero, con la creación de refugios para los conejos amontonando ramas de encina y otro tipo de follaje para elaborar así esos "tamareros" como se conocen en la zona. Otros trabajos realizados gracias a la colaboración entre la administración ambiental y los propietarios son la distribución de puntos de agua y siembras. Todo ello acompañado de una importante tarea de sensibilización y educación ambiental con la población, sobre todo de los municipios del parque y colindantes, pues de nada sirve actuar sobre el terreno si la actitud humana va en sentido contrario. El caso es que la población de lince ha experimentado un aumento en los últimos años, como recoge la siguiente gráfica.



Fuente: Consejería de Medio Ambiente

Epora estaba comunicada por tierra a través de dos calzadas romanas: la *vía Augusta* y la *vía Epora-Solia*. La vía Augusta surcaba el Valle del Guadalquivir desde *Castulo* (Linares) hasta *Gades (*Cádiz), cruzando el territorio de Montoro de este a oeste. El nombre de esta vía se debe al emperador romano *Augusto*, que hizo la primera planificación de este trayecto. Vestigios de esta vía quedan en las inmediaciones del cementerio de Montoro.

En las calzadas para descanso y comodidad de los pasajeros, cada seis u ocho leguas, se disponía de casas de posta que servían para comer, pasar la noche y los relevos de los carruajes. Existían dos categorías diferentes de casas de postas: las mutaciones (para veinte caballos) y las mansiones (para cuarenta caballos máximo). *Epora* era la primera mansión del camino de Córdoba a Cástulo, estando situada a 28000 pasos de la primera, que componen 38 millas o 9 leguas castellanas.

La *vía Epora-Solia* (El Guijo), era una vía de segunda categoría que enlazaba dos territorios limítrofes, aunque en última instancia comunicaba a *Epora* con las *vías Corduba-Sisapo* (Almadén) y *Corduba-Toletum*. Existen restos de esta vía en perfecto estado en *Las Casillas*.

Ya en la edad media y durante el periodo musulmán, gran parte de este territorio perteneció al sector oriental de la *Kura* (chora, provincia) Fahs al Ballut, topónimo que se puede traducir como *Llano de las Bellotas*. La importancia de esta chora radicaba en su carácter fronterizo con tierras manchegas desde donde podrían darse incursiones castellanas. Los musulmanes no sólo trazan los caminos que unían Montoro con la actual provincia de Ciudad Real sino que también construyen una línea de atalayas y fortalezas que controlaban el paso. Destacamos algunas que aún se mantienen en el interior del parque y sus inmediaciones como son el castillo de Azuel, las atalayas de Mañuelas (ruta 2) y el Escorial.

Desde la caída del Imperio Romano hasta la época musulmana no se conoce con certeza lo sucedido en Montoro, aunque se piensa que debió de sufrir una invasión, pudiendo sobrevivir a la destrucción generalizada. Referencias a Montoro aparecen en la *Descripción anónima de al-Andalus*, en la que se menciona como lugar donde se producía cristal de roca. Parece que este cristal provenía de la sierra donde existen unas minas abandonadas en el conocido como "Cerro del Vidrio" (ruta 1).

Tras la caída del califato, tiene lugar la conquista definitiva de Montoro por Fernando III en 1240. Todo este territorio queda durante casi siete siglos administrado por este municipio. Hasta mediados del siglo XVIII permaneció prácticamente deshabitado y durante mucho tiempo los únicos lugares poblados fueron las ventas que existían junto a los caminos.

Pero es en el siglo XVIII cuando tiene lugar un hecho que va a influir en la actual fisonomía de este entorno.

Alfonso Hidalgo, artesano 28

29 Taller de esparto en Montoro

Estas tierras por entonces de carácter comunal, en su mayoría cubiertas de matorral y bosque mediterráneo, comienzan a desmontarse y adehesarse mediante la técnica de las rozas. Sistema que consiste en ir quemando porciones de terreno que a su vez quedaba fertilizado. El resultado fueron unas jóvenes dehesas donde se cultivaba cereal cada once años, trigo, cebada y centeno fundamentalmente. Este prolongado periodo de descanso y barbecho propició que los pastos y los frutos de las frondosas fuesen aprovechados por el ganado, favoreciendo el desarrollo de la ganadería que ha llegado hasta nuestros días.

El descuaje y adehesamiento del bosque original continuó. A mediados del siglo XIX las desamortizaciones de los bienes propios comunales y el cambio de propiedad, hizo que los nuevos propietarios rentabilizaran sus fincas creando nuevas dehesas.

En definitiva nos encontramos ante un territorio que a lo largo de la historia ha constituido un pasillo de comunicación entre la Vega del Guadalquivir y las tierras manchegas, apenas alterado por la intervención antrópica y en el que la juventud y buena salud de sus dehesas propicia un desarrollo sostenible a largo plazo en este entorno semivirgen con una biodiversidad excepcional.

Fuente de recursos

La dehesa es la protagonista indiscutible del parque ya que ocupa un 40% de su superficie y su aprovechamiento es múltiple, al igual que las funciones que permite este agrosistema. Aunque ya hemos comentado su fundamental uso ganadero existen otras actividades humanas ligadas a las dehesas presentes en este espacio natural protegido.

Entre otros muchos recursos a veces no cuantificables económicamente podemos citar la recolección silvestre. El instinto de recolección que aún posee el ser humano, le lleva en su tiempo libre a "matar el gusanillo" recolectando espárragos o setas, verdaderos tesoros ocultos del monte. Sin olvidar que pueden representar un recurso económico temporal para muchas familias de lugareños.

Tradicionalmente se han recolectado los populares nízcalos *(Lactarius deliciosus)*, frecuentes en las zonas de pinar al sur del parque. Pero la seta más buscada, sobre todo por los lugareños de Montoro es el faisán de jara *(Leccinum corcicum)* de gran valor culinario. Otras especies son el pie azul *(Lepista nuda)*, el gallipierno *(Macrolepiota procera)* o las turmas de tierra *(Terfezia arenaria)*, que a pesar de su aspecto no son parientes cercanos de las afa-

Recolección de setas 30

madas trufas. Sin embargo, desde hace algunos años espontáneamente se han encontrado algunos ejemplares de la preciada Amanita caesarea (tanas o seta de los césares) que incrementa el ya de por sí variado catálogo de setas comestibles en este espacio.

La producción ecológica también ha experimentado un notable incremento. Existen ya más de 2600 hectáreas acogidas a esta modalidad, en su mayoría dehesa pero también olivar y pinar.

En todo el territorio protegido se localizan numerosas colmenas, alrededor de un millar. La miel de excelente calidad procede en su mayoría de plantas aromáticas como el romero o el cantueso. Pero también la flora espontánea anual tan diversa en las dehesas aporta su peculiar acento a la miel. Destacan entre estas flores la viborera o chupamieles que no solo imprime un colorido azul-violáceo a los prados sino que es una especie altamente melífera.

Aunque el corcho extraído de los alcornoques no destaca por su cantidad, sí lo hace por su calidad. Las mejores calidades registradas de corcho en Andalucía se han encontrado en este espacio natural protegido, contando con excelentes rodales de alcornoque localizados en las fincas El Socor y Valdecañas, Españares de Ramos y Pozas Nuevas, al sureste del parque, en los alrededores del sendero de Vuelcacarretas (ruta 1).

Otro valor a tener en cuenta para la interpretación es la actividad cinegética. Aunque la caza menor se practica en la totalidad del parque, es la caza mayor y en su modalidad de montería la de mayor protagonismo, siendo un pilar económico importante en la zona.

Dentro de las especies cinegéticas por excelencia destacan en cuanto a la caza mayor el ciervo *(Cervus elaphus)* y el jabalí *(Sus scrofa)*, aunque también se encuentra por estos montes el gamo *(Dama dama)*. A veces, procedentes de la cornisa montañosa, al norte desde Sierra Madrona se internan algunos individuos de corzo *(Capreolus capreolus)*. Por otra parte, la caza menor tuvo su trascendencia hace algunas décadas, sobre todo con la paloma torcaz.

La actividad cinegética también trae consigo directa o indirectamente otro tipo de actividades, muchas de ellas artesanales, como es el trabajo del cuero practicado de manera tradicional en Montoro, donde artesanalmente se elaboran bolsos, cananas, botos y otros útiles.

Se ha destacado la piedra como elemento arquitectónico en muros, cercados y abrevaderos, pero esta materia prima necesita ser trabajada para su utilización. El granito al norte y la piedra molinaza al sur, son ejemplos del buen saber en el arte de labrar la piedra, existiendo aún personas que trabajan esta artesanía rupestre. Sillares pétreos que no sólo embellecen la arquitectura de estos pueblos sino que aíslan térmicamente los hogares dotándolos de frescura en verano y de calidez en los meses invernales. En el interior, barandas y lámparas, rejas en sus ventanas. Muchas de ellas salidas del averno de la fragua, pues aún se trabaja la forja en estos lugares.

Sierra de Cardeña y Montoro, escenario actual incluso para el séptimo arte. En el año 2009 dos han sido las películas rodadas en estos campos "La Mula" de Michael Radford y "Entre Lobos" de Gerardo Olivares. Este último film narra la historia de Marcos Rodríguez, un joven que vivió aislado con una manada de lobos en esta sierra, después de haber sido vendido por sus padres a un pastor que posteriormente falleció.

Fragua 31

32

Cortijo abandonado

En este decorado natural encontramos caseríos y lagares dispersos que, conservando su antigua fisonomía, ofrecen descanso y posibilidades de aventura. Otras manifestaciones artísticas quedan patentes en los dos pueblos y aldeas que conforman este espacio, destacando el casco histórico montoreño declarado Conjunto Histórico Artístico que recibe multitud de visitas interesadas en conocer la monumentalidad de esta villa y su famoso Puente de las Donadas. La vecina Cardeña junto a sus tres aldeas acoge el centro de visitantes Venta Nueva, ubicado en un descansadero del Cordel de las Onzas. En el ruedo del pueblo pequeños cercados de piedra recogen al ganado que dispone de la dehesa para campear y alimentarse. En el ascenso de una a otra localidad apreciamos el cambio en el paisaje y con ello el diferente uso de este territorio protegido.

Los líquenes

Los líquenes son organismos muy curiosos desde distintos puntos de vista. Su influencia en el paisaje es reveladora. El parque natural cuenta con numerosas especies que podríamos diferenciar en dos grandes bloques, las que se localizan sobre rocas y suelo y las que lo hacen sobre ramas y restos vegetales.

Ante todo hay que decir que los líquenes no son un solo organismo, sino dos. La estructura consiste en un hongo que se asocia con un alga encargada de realizar la función de fotosíntesis. De esta manera el hongo tiene acceso a productos que no podría sintetizar por sí mismo.

Una particularidad de algunos de estos organismos es ser indicadores de la buena calidad ambiental del aire, y la mayoría de ellos son muy susceptibles a la contaminación. Por ello, podemos decir que donde hay líquenes, el aire que respiramos está relativamente limpio. Es imposible que cualquier persona con un poco de curiosidad no se encuentre con estos peculiares consorcios. Basta con acercarse a casi cualquier rama de encina u otro árbol incluso sobre arbustos, troncos y suelo para para dar con los penachos a modo de pequeñas cabelleras verdes grisáceas que tapizan las ramas.

Pero no sólo sobre los troncos se encuentran los líquenes. El granito, por su textura granulada, alberga numerosas comunidades de estos organismos que, en este caso, a modo de escamas tapizan la roca. De esta manera los líquenes se convierten también en pinceles del paisaje. Tonos ocres, grises, verdes.... dan color a la piedra. Un ejemplo lo encontramos en el cauce del río Yeguas donde los grandes bloques de granito que ha ido erosionando crean formas espectaculares, a veces verticales y caprichosas. Una de estas rocas localizada junto al cauce se ha conocido localmente como "piedra amarilla" debido precisamente al color amarillo-anaranjado que los líquenes imprimen a su superficie.

Aún nos guardan otro secreto estos curiosos organismos. Los líquenes desde hace mucho tiempo se han utilizado en fitoterapia y medicina natural. Pero son estudios recientes los que están dando a la luz sus potentes facultades como antibióticos naturales de amplio espectro y excelentes cicatrizantes de heridas. No deja de sorprender la paradoja de la naturaleza cuando precisamente uno de los agentes que contribuye a la degradación y meteorización de la roca, como son los líquenes, ayudan a curar y cicatrizar las heridas humanas.

34 35

Líquenes sobre roca

Ruta 1
Entre pinares y robles

"Eran maravillosas, las Tres Cabezas, al norte. En su mente afloraba el cuerpo de una mujer, postrada de costado, el ruido de una piedra de molino. Las firmes piernas inclinadas alzándose por la ladera de Casablanca. Los muslos remontando sedosos la loma de los Rasos hasta culminar apaciblemente en la cadera, donde se alzaba en su día una imponente torre vigía árabe. Deslizaba el dedo índice suavemente ahora por la cintura, donde el arroyo Corcomé fluía salvaje, a saltos, bajando hasta la frondosidad del cauce del pubis entre néctar de romero y ládano de jarales. Subía hasta las axilas que proyectaban los brazos hacia delante entre los cabellos, los hombros, los huecos que dejaban las clavículas sobre los restos y escorias de las minas. Lavaderos cristalinos de mineral entre los cálidos senos. El cuello por donde cruzaba el desfiladero, el rostro entre las lomas de los aserraderos, ruborizado por troncos desnudos de alcornoque recién descorchado. Una trenza se derramaba por el cortafuegos de la última cabeza hacia las colas del Yeguas."

Juan Relaño Moyano

Este itinerario nos conduce al corazón del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro desde su sector más suroriental. Accederemos por la autovía Madrid-Cádiz en la salida 348 Villa del Río-Cardeña, en dirección a esta última localidad. Es una ruta que nos llevará desde el Valle del Guadalquivir hasta la zona con más pluviometría de la provincia de Córdoba y donde se sitúa la única población de roble melojo *(Quercus pyrenaica)*, especie que marca la transición entre la España húmeda y la seca. Un recorrido lleno de contrastes de paisaje: olivares, pinares, montes, dehesas. De huellas camineras que delatan las ventas y caseríos abandonados al borde de la carretera. Vertiente sur del parque donde se han horadado profundas galerías en las entrañas de la tierra para extraer preciados minerales. Panorámicas cambiantes, y relieves abruptos que nos conducen al altiplano de granito que deja escapar el agua en superficie por arroyos estacionales plagados de vida. Recorrido pensado para hacerlo con tranquilidad con la opción de realizar dos de los senderos de uso público del parque o simplemente pasear por las calles de Venta del Charco, pequeña aldea de apenas doscientos habitantes don-

Arriero

FICHA TÉCNICA

Motivos: Arquitectura rural. Interés geológico, botánico y paisajístico.
Tipo de recorrido: Coche, bicicleta y pequeños paseos.
Distancia: 26,3 km.
Tiempo aproximado: Media jornada.
Grado de dificultad: Bajo aunque con cierta dificultad para realizarlo en bici.
Consejos: No se dispone de gasolinera en todo el recorrido. Venta del Charco es un punto de avituallamiento. Se recomienda realizar la ruta en otoño o primavera para apreciar el contraste de colores en la dehesa.

"Cuando el Cerro del Vidrio tiene montera, llueve, quiera Dios o no quiera" (dicho popular)

de a buen seguro nuestro viaje encontrará la tranquilidad que le brinda el entorno y la hospitalidad de unas gentes acostumbradas a dar la bienvenida y el adiós al caminante.

1. Descansadero del Empalme

El descansadero del Empalme es el punto de unión entre la antigua N-420 (de Córdoba a Tarragona por Cuenca) identificada en la mayor parte de su trazado con la vía pecuaria "Vereda de Villa del Río a Villanueva" y la carretera de Marmolejo, a su vez coincidente con el cordel del mismo nombre y que en la actualidad se encuentra cortado por el embalse del Yeguas.

En la confluencia de estos importantes "caminos de carne", aparece este descansadero a modo de dehesa rodeada de olivares. El uso de este enclave para pastos se ha realizado hasta épocas recientes. Parte del mismo es conocido como "Los Rasos de Anita Coronado" nombre que hace alusión a la propietaria de las tierras adyacentes. En tiempos pretéritos cuando la tracción animal era la única aliada de las labores agrícolas, arrieros, muleros y yunteros permanecían largas noches velando mientras los animales descansaban y se alimentaban en estos pastos, después de las duras jornadas de trabajo.

El cartel de bienvenida al parque natural lo protagoniza el rostro de un lince. Desde este punto estratégico se obtiene una panorámica excepcional del sector más meridional del parque. Un amplio valle se extiende al este derramándose hacia las colas del embalse del Yeguas entre las lomas de pinares y olivar de las Labradillas y el Piruetanar. El valle del arroyo Fresnedoso marca la divisoria entre los cultivos y el manto verde intenso de los pinos. Estos valles han sido testigos en la última década de la presencia constatada de lobo y los daños producidos por éste al ganado, con las consiguientes indemnizaciones a las familias perjudicadas.

Al norte se levantan imponentes las lomas de las "Tres Cabezas". Tres alcores sobresalen del resto del relieve producto de una erosión diferencial en su naturaleza granítica, más dura que las pizarras que los rodean. El más occidental alberga una torre de vigilancia contra incendios forestales, el central (Cabezas o Cerro del Vidrio) podríamos decir que está literalmente "hueco" debido a su explotación minera y gran cantidad de escorias salpican su vertiente sur. El más oriental se muestra cicatrizado en su parte sur por un llamativo cortafuegos y es conocido como Cerro de Los Conejos o Loma de Los Aserraderos.

Nos encontramos en el Pago del Charco del Novillo. Estos pagos son unidades menores en las que se divide el medio rural de la Sierra de Montoro, en total son seis unidades que se conocen como: Charco del Novillo, Madroñal, Nava, Santa Brígida, Torrecilla y Casillas de Velasco. Este pago contaba a finales del siglo XIX con nada menos que 30 molinos de aceite. En la actualidad la mayoría de ellos se encuentran en estado de abandono y en ruinas.

Detalle de las cenefas en el ventorrillo de la Niña 4

Vista de las Tres Cabezas desde el Embalse Martín Gonzalo 5

Otros aún conservan gran parte de su estructura y singularidad caracterizada por el uso de la piedra roja molinaza. Un ejemplo lo tenemos en el Molino de las Prensas.

Proponemos desde el descansadero del Empalme acercarnos a este complejo. Las Prensas son unas instalaciones de carácter agroindustrial a las que accederemos por la carretera cortada que sirve de límite sureste del parque en dirección al embalse. Estamos en tierras de ventorrillos y a mitad de camino se localiza el ventorrillo de la Niña. Estos establecimientos tuvieron un protagonismo en el pasado como lugares de descanso y avituallamiento, sin embargo en la actualidad el mencionado ventorillo sólo se mantiene como caserío vinculado a la explotación agraria del olivar pero aún conserva algunos detalles de la arquitectura tradicional y elementos decorativos como es el caso de las coloridas cenefas que adornan las cornisas del tejado. Frente a este ventorrillo apenas quedan algunos restos de una antigua casilla de peón caminero y los ailantos que le daban sombra. Los trece kilómetros que los separaban de Marmolejo hacen honor a la distancia de dos leguas recorridas hasta estas antiguas "estaciones de servicio". El peón caminero se encargaba del mantenimiento de los caminos y, por supuesto, de la valiosa información que acaparaba en sus conversaciones con el viandante. A veces la tertulia se limitaba a un breve saludo o a cualquier pregunta obvia sobre la climatología y otras cuestiones diarias. De ahí que se acuñara el dicho "*tienes preguntas de peón caminero*".

Patio de labor en Las Prensas 6

Aldea de Azuel 7

Las ventas

"Los caminos que cruzan por las solitarias llanuras de Andalucía o Extremadura (son) meras veredas entre maleza de mirtos, lentisco y madroño, y leguas de xara... La venta, estrictamente, es una casa aislada donde se recibe a los que pasan por la carretera, y es lugar, si no de manutención física, si, por lo menos, moral y, en consecuencia, figura de manera prominente en las narraciones personales y de viajes de la literatura española"
Richard Ford, -Manual para viajeros por España y lectores en casa-, 1845.

Los antiguos caminos que conectaban el Valle del Guadalquivir con la llanura manchega se adentraban en el interior de Sierra Morena, una barrera no solo montañosa sino también de gran extensión. Las ventas tuvieron que tener gran protagonismo como lugares indispensables para el trasiego de viajeros, ganado y mercancías. En ellas hasta hace algo más de un siglo se proveía de alojamiento al viajero y de los medios para preparar la comida que llevase. Además existían otras infraestructuras anejas como cuadras, apriscos, pozo, horno...

Poco a poco alrededor de las ventas y a lo largo del camino, se fueron creando viviendas ocupadas por la población jornalera con grandes corrales para la cría de animales domésticos. Esta peculiar distribución aún se conserva en numerosas viviendas de Azuel, Cardeña y Venta del Charco, prueba de que el origen de estas localidades fue éste. Muchos de estos pozos y hornos comunales se han mantenido y han sido rehabilitados por el Ayuntamiento de Cardeña.

En otras ocasiones las ventas dejaron de ser puntos estratégicos y desaparecieron, bien por su escasa rentabilidad o por los nuevos medios de transporte mucho más rápidos que permitían hacer el camino en menos tiempo y sin necesidad de detenerse a descansar. Esto ocurrió con Venta Nueva, enclave donde se localiza el centro de visitantes del parque natural, que llegó incluso a contar con una ermita a San Antonio.

Otras veces las ventas pasaron a tener funciones como lugares sociales donde los trabajadores se reunían al final de la jornada, se cerraban tratos, organizaban cuadrillas y, lógicamente, se bebía vino. Son los ventorrillos repartidos por toda la sierra.

Ejemplo de ellos lo tenemos en el ventorrillo de la Niña por la carretera que ascendía desde Andújar y Marmolejo o la Venta del Charco del Novillo en la carretera A-420 procedente de Villa del Río. Este último aún mantiene abiertas sus puertas a quienes quieren disfrutar de ella, tanto foráneos como lugareños del pago.

8 Entrada al conjunto agroindustrial de las Prensas

Conjunto Agroindustrial de Las Prensas

El entorno rural de la sierra de Montoro en su zona más meridional al límite del parque natural mantiene una fisonomía característica sobre todo por la utilización como materia prima de construcción de la arenisca roja (piedra molinaza). Numerosos lagares, cortijos y molinos se encuentran repartidos en toda la zona olivarera, la mayoría de ellos en estado de abandono, testigos mudos de la importancia que tuvo en el pasado no sólo la producción de aceituna sino también su molturación en las mismas explotaciones.

En ocasiones, estas edificaciones forman complejos de naturaleza casi palaciega unidos lógicamente a su función agroindustrial, de manera que las familias propietarias pasaban y pasan temporadas de ocio y descanso en estas residencias ubicadas dentro de sus explotaciones.

El conjunto agroindustrial de las Prensas sorprende a quien lo visita tanto por sus dimensiones como por unas características edificatorias muy singulares. Realizado en piedra molinaza roja, representa uno de los escasos ejemplos en la comarca de almazara hidráulica a vapor. Testigo mudo que denota la utilización de vapor como fuente de energía es el gran chimeneón visible desde la lejanía.

Fue mandado construir por la condesa de la Vega del Pozo en el año 1891. Con un estilo arquitectónico que aún sobrecoge a quien lo visita y basado en elementos como la piedra molinaza y el ladrillo visto en motivos decorativos de cornisas, ménsulas, impostas y arcos. Muchos de los elementos constructivos hubo que traerlos de fuera, de ahí que la construcción se demorara bastante tiempo dando lugar al popular dicho que aún se escucha: "*esto va a durar más que la obra de las Prensas*".

La parte central está cerrada al exterior por una reja de hierro ornamentada precedida por naranjos. En uno de los patios, maravillosamente empedrado, se localiza, en el centro la báscula y sobre una esquina el llamativo chimeneón. Al frente está el edificio de la almazara hidráulica que permaneció en funcionamiento hasta los años 60 y que aún mantiene parte de su maquinaria como las dos piedras cónicas, dos prensas hidráulicas, los pozos de decantación y la bodega para el aceite. En los flancos se localizan las viviendas del capataz y el señorío.

9 Vidrieras en las Prensas

Al otro lado, más al sur encontramos lo que se conoce como el "bloque de labor", un amplio patio también de planta rectangular en el que destaca un abrevadero central realizado en piedra. En torno a él se sitúan algunas dependencias como cuadras, pajar, cocinón y vivienda de caseros.

En el sector opuesto, a levante aparecen otras dependencias propias del conjunto como viviendas para temporeros, fragua, lavaderos y un elemento que sobresale por su riqueza arquitectónica: la capilla. Esta es de estilo neogótico y en su frontal aún se puede apreciar un reloj con el que se accionaba el mecanismo que hacía sonar la campana situada en una pequeña espadaña de la parte superior.

Vista general del conjunto 10

Mientras dejamos atrás el ventorrillo de la Niña, tomaremos durante al menos un kilómetro el camino que sale a nuestra derecha y que nos conducirá al complejo de las Prensas. Vale la pena conocer los edificios que lo forman y el ambiente sobrecogedor de un entorno en el que casuarinas y naranjos ponen la austera nota ornamental.

El Complejo de las Prensas pese a no ser visitable y constituir una propiedad privada, puede concertarse la visita a su exterior con la persona responsable del conjunto que habita las dependencias anexas. De esta manera volveremos al descansadero del Empalme para continuar nuestra ruta.

2. Casilla del Pipa

Desde la primera parada a la entrada del parque natural, seguimos por la A-420 por la que continuaremos prácticamente durante todo nuestro recorrido. La carretera irá serpenteando y adentrándose en zonas de pinar de repoblación y algunos eucaliptos dispersos. A partir de este punto las fincas colindantes son eminentemente cinegéticas, no siendo extraño avistar algún ejemplar de ciervo. Es llamativa en este tramo la práctica inexistencia de población y de caseríos, salvo algunas casillas en ruinas. Una de ellas es la conocida como "Casilla del Pipa", antigua venta enclavada al borde izquierdo de la carretera oteando el valle y en la falda sur del Cerro Cabezas. Esta ladera mantiene un reducto de olivar marginal de baja producción en parte invadido por jarales y semiabandonado, aunque conserva restos de albarrares de piedra que fueron colocados para evitar la pérdida del poco suelo fértil.

Escudriñando el entorno nos percatamos del grado de ramoneo que sufren estos olivares a causa de los ciervos. Las ruidosas bandadas de rabilargos (mohínos), también patrullan en sus vuelos diarios por estas zonas de transición añadiendo un toque de color y agrado al paseo.

El matorral de lentisco, durillo y madroños que empieza a hacerse patente a nuestro paso, atrae con sus frutos otoñales a infinidad de aves como el mirlo o el zorzal que ayudan a dispersar las semillas. Si el recorrido se realiza a principios o a finales de otoño se tendrá la oportunidad de presenciar un hecho poco habitual en una planta. Sobre una misma mata de madroño las blancas flores coinciden con el fruto rojo intenso, es decir el fruto tarda prácticamente un año en madurar desde que es polinizada la flor. Además al ser de las pocas floraciones otoñales, constituye, junto a la flor de romero, un excelente recurso rico en néctar y reclamo para las abejas en época desfavorable. Un ejemplo más de la complejidad y equilibrio que muestran cada una de las especies del bosque mediterráneo. Infinitas interacciones que nunca llegaremos a conocer del todo.

Al borde de la carretera una pequeña fuente a nivel del suelo conocida como la Fuente de los Perros era un lugar donde abrevaban las caballerías. Los arrieros que transportaban en sus mulas el aceite desde el valle a la sierra, bajaban con mercancías como picón y otros productos serranos. Cuentan los últimos arrieros que transitaron este camino, que en esta fuente ataban largas cuerdas a la reata de animales con la intención, al parecer, de eludir el ataque de los lobos durante la noche.

En estas pequeñas fuentes y abrevaderos tiene uno de sus límites de distribución más orientales el tritón ibérico *(Triturus boscai)*. Es un anfibio urodelo (con cola) muy escaso en la provincia y que por su aspecto nos puede recordar a un pequeño lagarto pero al cual le es indispensable el medio acuático para vivir. Su color pardo-marrón en la parte superior que le ayuda a camuflarse en los fondos, contrasta con el vientre anaranjado intenso con motas negras

11 Fuente de Los Perros

12
Sapo corredor

13
Puestas de sapo

irregulares. Se le podría considerar como un indicador de salud de las aguas donde mora. Su dieta se basa fundamentalmente en insectos, teniendo especial predilección por las larvas de mosquito. La presencia de estos animales en fuentes, pilares, pozos y aljibes no es casual. En ocasiones, los tritones y gallipatos (otro anfibio parecido presente en estos medios) eran llevados por la mano del hombre hasta estos abrevaderos. Aunque su aspecto nos pueda resultar poco atractivo, su función consistía en estos casos en alimentarse de larvas e insectos molestos y otros parásitos, algunos como las sanguijuelas tan frecuentes donde abrevaba el ganado y las caballerías. El hombre del campo había encontrado en estos anfibios, un aliado natural para mantener en buen estado las aguas semiestancadas donde calmaban la sed sus animales y él mismo.

La Casilla del Pipa fue un punto de avituallamiento y reunión de la gente de paso y mineros que trabajaban en la explotación del wolframio de la cercana "mina Sorpresa". Este mineral se obtenía de la wolframita, sustancia que además contiene hierro y manganeso. Por su buena conductividad eléctrica y su elevado punto de fusión, fue utilizado para fabricar filamentos de lámparas de incandescencia y resistencias de hornos eléctricos. Al parecer también se hizo indispensable como endurecedor del acero por lo que en periodos de guerras fue muy valorado para blindajes. De hecho, el auge de estas minas coincide con la segunda guerra mundial, después de la cual el mineral deja de ser rentable por diversos motivos, la explotación va en decadencia y las minas entran en un periodo de abandono hasta nuestros días.

14
Doradilla, *Asplenium ceterach*

Pero no es solo de importancia etnográfica la casilla del Pipa. Desde la panorámica que se ofrece a nuestra espalda, al sur, nos despedimos del Valle del Guadalquivir y en la lejanía del horizonte se distinguen las Sierras Béticas salpicadas de nieve en invierno. En un plano más cercano aparece el embalse del Yeguas.

Mientras continuamos, poco a poco nos adentramos en el desfiladero de los Aserraderos un auténtico embudo natural para los vientos que ascienden desde el valle. Las paredes de pizarra que jalonan el borde de la carretera son hábitat para comunidades de helechos como la doradilla *(Asplenium ceterach)* que se ancla al

Caballito del diablo 15

Acículas de pino 16

amparo de la humedad que mana de la roca, provocada por los filones de cuarzo.

Al otro lado el murmullo del agua del arroyo Fresnedoso, donde restos de lavaderos y represas para el tratamiento del mineral interrumpen la corriente formando pequeñas charcas artificiales de vital importancia en arroyos temporales como éste. En verano mantienen parte del agua, lo que los hace un auténtico hervidero de fauna asociada al medio acuático. Libélulas revolotean las orillas donde translúcidas se enredan en el agua las puestas de anfibios como el escuerzo (sapo común) o el sapo corredor.

Encima, la loma de Los Aserraderos aparece cubierta en su parte más baja y cercana a los lavaderos de un matorral de solana en el que predominan los acebuches. La mitad superior destaca por un llamativo bosque al que los pinos canarios le dan un aspecto estilizado. Las corrientes de aire casi permanentes de este desfiladero, lo hacen un espacio aéreo en el que no es difícil avistar alguna rapaz como el ratonero o el águila calzada, buscando algún reptil como las culebras y lagartos que aprovechan los claros sin cobertura que dejan las escorias de las minas para tomar el sol.

3. Los Rasos

Al salir del desfiladero se abre una amplia nava en la que localizamos la casería de Los Rasos, explotación basada fundamentalmente en la actividad ganadera y cinegética. Al borde derecho de la carretera, en un enclave donde su ubica un ensanche de esta vía pecuaria, vemos pequeñas casas y barracones en los que se alojaban los trabajadores de la finca y los mineros. Este lugar adquiere gran importancia a mediados del siglo XX coincidiendo la forestación de pinos en los montes consorciados con la explotación minera.

Para hacernos una idea del grado de actividad basta decir que incluso existía una autoescuela donde no pocos trabajadores de la época de estos montes se sacaron su carnet de conducir. También se dispensaban alimentos, había varias cantinas y más de una treintena de familias se alojaban en chozos provisionales durante los primeros años de la década de los sesenta cuando se forestaron estas tierras.

En los prados de esta nava es común encontrarse rebaños de ovejas y piaras de cerdo ibérico. Pero volvamos la vista hacia atrás y observemos con detenimiento la cara norte del cerro Cabezas. Al contrario que la parte orientada al sur en la que predominaba ese olivar marginal y los restos de escorias de las minas, esta ladera nos muestra una de las umbrías mejor conservadas del parque natural. Un bosque mediterráneo en estado puro con elevada cobertura arbórea y predominio de la encina acompañada por quejigos y alcornoques. Vale la pena deleitarse con esta estampa que nos recuerda al pasado cuando todos estos montes apenas habían sido alterados y mucho menos forestados con pinos.

El motivo por el que esta mancha ha permanecido en su estado original fue que la propiedad así lo negoció en su momento con el Patrimonio Forestal del Estado, salvaguardando de las repoblaciones determinadas zonas como ésta. El resultado es un bello escenario, un tapiz verde de oscuro continuo sobre el que sobrevuela la escasa cigüeña negra, tan amante de lugares inhóspitos.

Pero antes de abandonar Los Rasos y comenzar a subir el alto de la Gitana por el que la carretera serpentea, en el kilómetro 26, conviene reparar en un rodal testimonial dentro de nuestra provincia de pino canario *(Pinus canariensis).* Esta anecdótica mancha de pinar llama nuestra atención por el porte estilizado de

Pino canario en la Loma de los Aserraderos 17

Las Tres Cabezas 18

Los montes consorciados

Gran parte del territorio del parque natural se encuentra ocupado por masas forestales en las que predominan los pinares. Estos bosques "artificiales" fueron producto de una política de reforestación llevada a cabo desde los años cincuenta hasta los 80 del siglo pasado. Desde la perspectiva actual podríamos considerar esta intervención como una mala gestión tanto a la hora de elegir las especies como por los métodos empleados para la plantación, todo ello desde criterios poco ecológicos. Y como dijo Cicerón:

"De hombres es equivocarse; de locos volver a cometer el mismo error", aprendamos de la historia y sus lecciones, pues para entender los errores del pasado también habría que tener en cuenta las circunstancias que los propiciaron. Imaginémonos una nación después de una guerra civil con la consiguiente hambruna. En el medio rural la situación era aún más dramática si cabe y los montes habían dejado de ser rentables desde el punto de vista ganadero y agrícola.

Se crea por entonces en 1940 el Plan Forestal Nacional con el fin de repoblar zonas de elevada pendiente y luchar contra la erosión, abastecer de madera al estado (sobre todo para traviesas de ferrocarril), hacer rentable las explotaciones y, por supuesto, paliar el elevado índice de paro de la población rural que sufría un éxodo masivo hacia las ciudades. Con estas pretensiones se crean consorcios y convenios con los propietarios de las fincas de los montes mediante los cuales la administración aportaba gran parte de los gastos de repoblación, conservación y mejora, aunque la titularidad del suelo seguía siendo del propietario, además de un porcentaje de los beneficios que a la postre demostraron no ser los esperados.

Pero al margen de si fue acertada o no esta política forestal, en aquellos momentos surgió toda una serie de infraestructuras asociadas a estos montes y una verdadera horda humana realizando los más diversos trabajos.

Los Rasos era uno de los puntos neurálgicos desde donde se llevaron a cabo estas repoblaciones. Se instalaron viveros, se trazaron carriles de acceso y cortafuegos, muchos de los cuales permanecen en la actualidad y lógicamente apareció una diversificación del trabajo forestal asociado: capataces, guardas, jornaleros, arrieros, materos...

La competencias en materia forestal fueron transferidas al Patrimonio Forestal del Estado (ICONA desde 1971), posteriormente al IARA (Junta de Andalucía) y finalmente a la Consejería de Medio Ambiente que, manteniendo los convenios con la propiedad está llevando a cabo una labor de sacas y aclareos de estas masas de pinos con el objeto de naturalizarlas y recuperar el bosque original de quercíneas.

19 La madera como recurso

los ejemplares. Si miramos sus acículas (hojas en forma de aguja típicas de las coníferas) veremos que están dispuestas de tres en tres, al contrario que el resto de pinos que lo hacen en pareja y con menor longitud.

Iremos ascendiendo entre pinares con cautela por el trazado sinuoso, mientras los prados de Los Rasos van quedando atrás componiendo una bella escena. Al remontar el puerto de la Gitana, dos paredes de pizarra indican que entramos en zona de contacto con otros materiales. En este trayecto, las pizarras que aparecen no son las comunes, sino que poseen algunos matices, pues al estar originadas por metamorfismo de contacto provocado por el granito cercano, presentan incrustados cristales de andalucita. Otro claro ejemplo de esta zona de contacto que comprobaremos cogiendo algunos trozos de pizarra es que presentan una especie de motas negras que le dan la denominación de pizarra mosqueada. Estas pintas negras están en su mayoría formadas por cuarzo y grafito.

La altitud que va aumentando, fomenta que se instale un matorral típico de zonas húmedas, apareciendo al borde de la carretera espesos cordones lineales en los que predominan algunas de estas especies como el brezo blanco, el madroño, el durillo y la jara cervuna. Pero en

20

Agaya de quejigo

general seguimos entre espesos pinares que en los últimos años han sido objeto de "sacas" con cargo a convenios entre la administración y los propietarios para propiciar la recuperación del bosque original de frondosas. Este enclave es bien conocido por los lugareños en la época de recolección de setas, pues entre los pinares abunda el apreciado nízcalo *(Lactarius deliciosus)* y formando corros al pie de las encinas es muy común la exquisita pie azul *(Lepista spp)* y la presencia testimonial de la seta de los

21

22

23

24

21: Pie azul; 22: Níscalo; 23: *Amanita muscaria*; 24: Seta de los caballeros

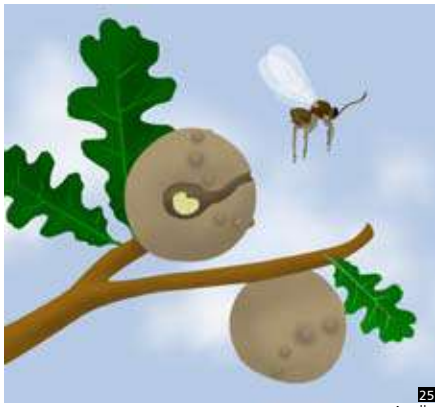
caballeros *(Tricholoma equestre)*. Pero si lo que queremos nutrir es el sentido de la vista, nada como la llamativa Amanita muscaria que, aunque se trata de una especie tóxica, se hace popular por su colorido rojo con escamas blancas y la denominación que cualquier profano hace de ella: "la seta de los enanitos". Contentémonos con fotografiar y deleitarnos con estas especies no comestibles.

A partir del punto kilométrico 29 deberemos prestar atención durante los tres kilómetros de ascensión al Alto de Españares. Nos acercamos a una zona de transición en todos los sentidos, en la que los pinares van desapareciendo y a nuestra izquierda ganan terreno los jarales con matorral y quejigos. En esta transición las pizarras también van a ser sustituidas por el granito. Además el trazado de la carretera se hace menos sinuoso por la suavidad del relieve.

A la izquierda de la carretera se extiende un valle de jarales y jóvenes dehesas. Es la cabecera del arroyo Corcomé, uno de los pocos que mantiene un cauce sin domesticar, libre de represas y embalses, motivo éste que hace que mantenga una fauna acuática asociada con posibilidad de migración hasta el Guadalquivir.

4. Alto de Españares

El alto de Españares marca la zona de transición paisajística de nuestro itinerario. Hemos llegado a la penillanura granítica de Los Pedroches con un predominio alomado de dehesas. Pero estas dehesas poseen una singularidad que las distinguen de las del resto de la provincia de Córdoba, se trata de dehesas mixtas



25 Agalla

de encinas, quejigos, alcornoques y robles. Son las dehesas de los cuatro *Quercus*. Al borde de la carretera aparecen bosquetes lineales en los que predominan los melojos y quejigos con porte semiarbustivo separados de las dehesas circundantes por paredes de piedra de granito. En ocasiones las copas de los individuos arbóreos casi llegan a tocarse dando la impresión de una bóveda continua. En época primaveral un verde claro intenso deleita cualquier pupila inquieta.

Pero detengámonos a observar las ramas de estos árboles y sobre todo la de los quejigos. En ellas aparecen numerosas estructuras esféricas que nos pueden llevar a confusión creyendo que son frutos. Tanto la encina como el quejigo y el roble son especies del género "quercus" y por tanto su fruto es la bellota. ¿Qué son pues estas bolas que aparecen sobre el árbol y dispersas por el suelo? Se trata de las agallas, una estructura resultante de la respuesta del árbol a un tipo de parasitismo producido por insectos (especie de avispillas) que ponen sus huevos dentro de una yema o una hoja en formación. Posteriormente la planta se defiende encapsulando la herida y en consecuencia las larvas en su interior. Esta cápsula hermética de textura interna esponjosa va creciendo, y las larvas a su vez se van alimentando de este material. El insecto, una vez se ha desarrollado y ha madurado hace un agujerito a la agalla y sale al exterior volando como adulto. Si cogemos una de estas agallas (o argállaras como se les conoce en la comarca) con algún agujero y le damos un corte con la navaja seccionándola, observaremos posiblemente restos del huevo y de la galería seguida por la larva mientras se alimentaba hasta salir al exterior.

Oveja segureña 26

Alto de Españares, límite administrativo entre los términos municipales de Montoro y Cardeña, comarca del Alto Guadalquivir Cordobés y Los Pedroches. Fincas de tradición ganadera complementada con la cinegética de caza mayor y además el punto con mayor pluviometría de la provincia. Las especies ganaderas son diversas: vacas, ovejas y cerdos se alimentan de los productos de estas dehesas. Un paisaje cambiante y de contrastes verdes a lo largo del año favorecido por las hojas caducas y marcescentes de robles y quejigos.

5. Venta del Charco

Venta del Charco es una pedanía de Cardeña. Su origen, como el de muchos núcleos de población, fue una venta en torno a la que se fueron

Dehesa mixta de Españares 27

La elevada pluviometría

Entre el Alto de Españares y la Venta del Charco se registran las precipitaciones más altas de toda la provincia de Córdoba, una pequeña zona donde se alcanzan en torno a los 1000 mm anuales. De hecho una de las causas de la singular distribución del roble, o de que el corcho sea el de mayor calidad de la región, es ésta.

En la Vega del Guadalquivir la precipitación media ronda los 550 mm anuales.

¿Cuál es la causa para que en apenas 20 kilómetros que separan estos dos puntos casi llegue a duplicarse la precipitación? Son varios los factores: altitud y cobertura vegetal. Pero el fundamental se basa en el choque de dos masas de aire distintas. Por el sur, los vientos del saco bético del Valle del Guadalquivir penetran por los estrechos barrancos de los arroyos ganando altura repentinamente y propiciando su condensación. En otro sentido, otro tipo de masa de aire más continental y fría recorre la llanura de Los Pedroches que va ganando altura también en dirección sureste.

El choque de ambas masas de aire, unido como hemos dicho, a la buena cobertura vegetal del entorno, provoca el índice tan elevado de lluvias en este enclave.

28

anexionando casas familiares. A finales del siglo XIX estuvo a punto de desaparecer, pero la necesidad de jornaleros y materos para trabajar las "nuevas dehesas" fue la causa de la nueva repoblación en esta aldea que en la actualidad cuenta con cerca de 200 habitantes, muchos de ellos descendientes de aquellos materos procedentes de Almería y Granada que desmontaron estos lares hace algo más de cien años.

El ambiente apacible y acogedor ha dado lugar en los últimos años a un turismo rural creciente. Ya son varias las iniciativas emprendedoras que han puesto en valor algunos alojamientos apostando por este nuevo recurso, como complemento familiar y creación de empleo, que tiene por pilar básico el buen estado del entorno natural.

La fisonomía de esta aldea responde al trazado de los pueblos camineros. Calles paralelas y dispuestas a lo largo del camino, fachadas de granito con pequeñas ventanas y chimeneas que dejan en el ambiente un penetrante olor a leña y hogar. En este cuadro no podía faltar un bar, un lugar de encuentro donde los mayores se reúnen por las tardes, en invierno, alrededor del brasero y la mesa para jugar su partida. Resulta relajante para quien viaja descubriendo estas tierras saborear un café mientras escucha de fondo el tintineo de las fichas del dominó golpeadas en la mesa por las manos hercúleas de los trabajadores más expertos de estas dehesas. Cercano, en la calle principal, un antiguo horno comunitario se muestra mudo aunque con boca, ante el paso ralentizado del tiempo.

Desde Venta del Charco parten dos de los senderos de uso público del parque natural. El sendero de Vuelcacarretas (paradójicamente con inicio en el cementerio), nos llevará durante casi 6 kilómetros por paisajes de dehesas mixtas de encinas y robles con una panorámica parcial del valle del Yeguas al ascender al pinar del Alto de Santa Elena, para finalizar en un alcornocal de gran belleza en las proximidades del cortijo de las Morenas y Navalamoheda. Es un itinerario lineal relativamente fácil y sin mucha dificultad, muy frecuentado en otoño en la época de berrea del ciervo, cuando es fácil escuchar y observar a esta especie.

29

Señalización de senderos

La Corcovada 30

El otro sendero denominado Venta del Charco-Aldea del Cerezo tiene su inicio en el lado opuesto de la localidad y en su primer tramo cobran relevancia los ejemplares de roble de gran porte dispersos por la dehesa. Coincide con una vía pecuaria que conectaba ambas aldeas, siendo un sendero muy frecuentado por grupos debido a su trazado sencillo y sin dificultad.

El arroyo Martín Gonzalo también inicia en la Venta del Charco su recorrido hacia el Valle del Guadalquivir, saltando juguetón bajo el crotorar de la pareja de cigüeñas que tienen instalado su nido cerca. Un paseo en su compañía se convierte aguas abajo, a menos de un kilómetro, en retazos de cascadas conocidas por los lugareños como "las orzas". Al amparo de estas caídas verticales de la corriente se anclan en la roca helechos, dedaleras *(Digitalis purpurea)* y claveles silvestres *(Dianthus lusitanicus)*.

Dejamos atrás Venta del Charco para adentrarnos en una prolongada recta que nos llevará hacia su mitad hasta el arroyo de La Corcovada. Al paso por la finca Santa Clotilde seremos seducidos por el porte de los ejemplares más longevos de robles que se localizan en el parque, alternando con encinas y quejigos donde pasta plácidamente el ganado vacuno dedicado a la explotación cárnica. Cercanas a la carretera merodean con saltos gráciles las urracas, buscando algún resto de alimento que en ocasiones encuentran sobre el asfalto.

Dedalera 31

Nuevas dehesas y "materos"

Al contrario de la mayoría de las dehesas de Los Pedroches, las dehesas enclavadas en el parque son relativamente recientes y tienen su origen a mediados del siglo XIX en los procesos de desamortización de los bienes de propios. Los nuevos propietarios requieren de mano de obra para el descuaje y aclarado que convertirá el espeso monte en una dehesa que le sería más productiva. Estamos hablando pues de unas dehesas de algo más de 100 años.

El proceso de descuaje era más efectivo que las rozas. Estas últimas consistían en la quema de matorral para el posterior aclarado, sin embargo al poco tiempo el matorral mediterráneo tan adaptado a los incendios volvía a regenerarse y el terreno ganado al monte volvía a ser colonizado por jaras y jaguarzos. En el descuaje sin embargo, se arrancaban las matas de raíz impidiendo su posterior regeneración. De esta forma se dejaban los pies arbóreos sin competencia arbustiva y un estrato herbáceo rico en pastos y apto para el cultivo de cereales y leguminosas.

Las tareas de desmonte eran llevadas a cabo por trabajadores por cuenta ajena denominados "materos", en muchas ocasiones eran inmigrantes llegados de otras provincias como Jaén, Granada y sobre todo Almería. Estos rudos trabajadores descuajaban y arrancaban el matorral con ayuda del "azaón", una herramienta de 6,5 kilogramos mezcla de hacha y azada. En la mayoría de los casos se elaboraba picón y carbón vegetal con los restos del desmonte. Era común que los materos pudiesen sembrar durante algunos años la parte que hubiesen adehesado sin pagar renta ni canon alguno al propietario durante ese tiempo.

32 Flor de peonía

33 Fruto de peonía

6. La Corcovada

La recta de La Corcovada es un ejemplo perfecto de robledal al borde de la carretera. Gracias a la capacidad de rebrote de raíz de esta frondosa aparece un peculiar cordón de retoños (rebollos) con intensa cobertura en algunos tramos del recorrido. No faltan especies de matorral amantes de la humedad como el rusco *(Ruscus aculeatus)* o la preciosa y colorida peonía *(Paeonia broteroi)*. La silueta lobulada de la hoja de los robles se hace omnipresente sobre el terreno semiencharcado. Este tipo de ecosistema debe de ser muy parecido al bosque original, cuando aún la mano humana no había intervenido para adehesarlo.

El arroyo de La Corcovada que cruzamos, es en realidad el joven río Arenosillo que ahora fluye serpenteando por entre los robles y más tarde se encajonará y labrará un abrupto valle, siendo en este enclave tímidamente domesticado por una represa cuya función es mantener agua para que abreve el ganado y el regadío de determinadas áreas. Este pequeño embalse, aunque cuenta con una escasa profundidad mantiene una extensa pátina azul a lo ancho de la dehesa. Al atardecer se puede disfrutar de uno de los espectáculos visuales más gratificante de este enclave: una lámina de agua entre la dehesa de robles y encinas, con olores aromáticos del abundante poleo y el vuelo de aves como las cigüeñas, las garzas y los ánades que visitan el embalse. Un regalo para los sentidos.

34 Águila culebrera en vuelo

35 Águila culebrera cazando

36 Centro de Visitantes Venta Nueva

Poco a poco vamos llegando al final de nuestro trayecto. Los postes telegráficos en los flancos sirven de posadero al inconfundible alcaudón real. Esta pequeña ave posee tal agudeza visual que es capaz de percibir cualquier movimiento de un insecto que pulule por entre la hierba o el matorral. Pero la osadía del alcaudón va más allá. A pesar de su tamaño (parecido a un zorzal) es capaz de dar caza a culebras, ratones e incluso otras aves a las que atrae imitando sus cantos a la perfección. La dificultad que le supone el tener que desgarrar presas de tamaño mayor que él, la subsana empalando a éstas en arbustos espinosos como majuelos o pirúetanos y en su defecto, cualquier alambrada.

7. Centro de Visitantes Venta Nueva

En la confluencia de nuestra ruta con la carretera CO-5101 se localiza el Centro de Visitantes Venta Nueva. Desde su apertura en febrero del 2004 ha ido aumentando el número de visitantes, siendo en torno a los 12000 en 2009. El fácil acceso y su emplazamiento estratégico en el nudo de varias vías de comunicación lo convierten en un equipamiento de paso obligado donde se hallará una interpretación general de todo aquello a encontrar en un recorrido por el parque.

El propio centro cuenta entre sus dependencias con recepción y tienda donde adquirir tanto productos típicos de la zona como una completa colección bibliográfica de publicaciones relacionadas con el parque natural. Todo esto se complementa con dos salas de interpretación de la naturaleza totalmente interactivas en las que conocer los valores naturales y humanos de este espacio protegido. Un interesante y breve documental en la sala audiovisual completa la visita.

Anexo al edificio se encuentra un restaurante (veáse página 103) en el que a través de unas cristaleras se puede disfrutar de un entorno en el que se ubican varios nidos de cigüeña. Un espacio que también ha sido adaptado con una charca artificial para la conservación de hábitats de anfibios y un sendero para personas con discapacidad física que recorre unos 800 metros en todo su conjunto denominado "Sendero para todos de Venta Nueva".

Al tratarse de un recinto cerrado, las personas visitantes, disponen de algo más de 6 hectáreas en el entorno de Venta Nueva para el disfrute y la realización de actividades lúdicas y ambientales relacionadas con la interpretación del medio, suponiendo un equipamiento ideal para recibir a aquellas personas interesadas en conocer el parque. Además, este recinto, cuenta con barbacoas y mesas que vienen a complementar la oferta de este lugar de visita y descanso en pleno centro neurárgico del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro.

37 Centro de Visitantes Venta Nueva

Contacto entre materiales

En ocasiones, si prestamos atención a los materiales del terreno estos nos pueden desvelar y contar algo de su historia. Es lo que sucede en el primer tramo de nuestro itinerario mientras ascendemos hasta la penillanura de granito. A nuestra entrada al parque nos van a acompañar materiales muy antiguos con más de 300 millones de años, de la era primaria en la que predominan las pizarras y grauvacas con tonos grises, sin embargo al culminar el Alto de Españares entramos en el reino de la roca de granito. El cambio no es sólo de materiales sino curiosamente también de vegetación y, por supuesto, de paisaje y usos. Los pinares en su mayoría se mantienen sobre las pizarras en un terreno abrupto y con pendiente. En la llanura granítica predomina la dehesa y la explotación ganadera y las pendientes son prácticamente nulas.

Pero este cambio no es repentino sino gradual. Parémonos a descubrir esta transición tan curiosa adentrándonos en la intimidad y contacto de ambos materiales. Las pizarras tienen un origen más antiguo, es decir son anteriores en la historia geológica que el granito. El granito por su parte se formó de un magma incandescente donde predominaban altas temperaturas. Cuando esta roca incandescente presionó a los materiales pizarrosos adyacentes provocó un cambio físico-químico en esta región, es lo que se conoce como aureola de contacto.

Para tratar de explicar este fenómeno utilizaremos un símil cotidiano: imaginemos un terrón de azúcar al que acercamos un trozo de hierro candente. En la superficie de contacto, el azúcar (en nuestro caso las pizarras y grauvacas) sufrirá un cambio visible y quedará alterado.

Pues bien, algo similar es lo que sucede entre el kilómetro 27 desde Los Rasos hasta poco antes de la ascensión al Alto de Españares. Varios kilómetros en los que las pizarras que encontramos al borde de la carretera son mosqueadas (con pequeñas motas negras) o corneanas con intrusiones de andalucita. Estas marcas no son ni más ni menos que minerales que se volvieron a formar por la presión y temperatura de contacto. Todo ello explica la riqueza mineral de la zona con la aparición de cuarzo, galena, pirita, wolframita... y en consecuencia que desde tiempos romanos ya hubiese una intensa actividad minera en estos parajes.

38: Saliega (granito); 39: Pizarra mosqueada; 40: Pizarra con incrustaciones de cuarzo

Pared de granito 41

Ruta 2
La berrea y el paisaje

"No la arrogancia de ciprés salvaje
que hay en el mirto;
ni la elegancia triste del tomillo
o ese perfume urgente del romero
sellan tu cuerpo invicto, y sin embargo
eres el alma montaraz que vuela
de la creación, por estos cerros de oro,
de atardeceres inigualables
tuyos y míos de mirar por siempre..
Cerca de ti, criaturas invioladas
comparten tu desvelo:
así amapola, yerbaluisa, el lirio,
-pasto sublime de Arenosillo-
mimbres y juncos, casi míticos de sus orillas".

Jancinto Mañas Rincón

El trazado propuesto para este itinerario se localiza en la zona más occidental del parque natural. Accederemos al inicio de la ruta desde la autovía Madrid-Cádiz (E-5) en la salida 359 para tomar posteriormente la carretera CO-5101 en el cruce de El Risquillo.

El recorrido discurre desde las zonas de olivar donde dominan los grandes caseríos y molinos de aceite, hacia abruptos valles con unas bellas panorámicas alcanzadas al coronar la penillanura de granito repleto de dehesas. El trayecto atraviesa grandes fincas de caza mayor por lo que será relativamente fácil observar y escuchar ciervos. Un recorrido tranquilo por una carretera donde escasea el tráfico y por la que hay que conducir a escasa velocidad por su sinuosidad, permitirá un mayor disfrute del cambio en el paisaje.

Para realizarlo en bicicleta es aconsejable una buena preparación ya que prácticamente es una ascensión continua hasta los llanos de dehesas, con la recompensa de una bóveda de sombras de encinas y quejigos al final del recorrido. El punto final, la localidad de Cardeña, a buen seguro pondrá un broche gastronómico de calidad, pudiendo degustar las exquisitas carnes de monte y de ibérico.

Molino de Don Diego

FICHA TÉCNICA

Motivos: Arquitectura rural. Interés paisajístico, gastronómico y faunístico sobre todo en otoño, coincidiendo con la berrea del ciervo.
Tipo de recorrido: Coche y bicicleta.
Distancia: 37,65 km.
Tiempo aproximado: Media jornada.
Grado de dificultad: Alto para realizarlo en bici.
Consejos: No se dispone de gasolineras ni puntos de agua potable en todo el recorrido solamente al final, en la localidad de Cardeña.

1. El Risquillo

El punto de inicio coincide con la intersección de la N-420 con la CO-5101, a partir de este momento esta última carretera será la única a seguir. Hace tiempo fue la vía de comunicación más transitada por el tráfico de vehículos para ir a Cardeña, quedando posteriormente relegada al uso de la propiedad colindante, guardería y algún automóvil sin prisas.

El pequeño núcleo rural de El Risquillo se caracteriza por un entorno totalmente dominado por olivar. Los caseríos, molinos y ventorros salpican el paisaje rojizo que debe su color a la impronta de la arenisca roja (piedra molinaza). El uso de esta roca queda plasmado en la arquitectura popular, siendo uno de los rasgos más evidentes y seña de identidad de este medio rural. Al comienzo del recorrido se van sucediendo enormes haciendas, la mayoría de ellas con grandes patios centrales y su correspondiente molino delatado por la torre de contrapeso. En las fachadas externas, cercanas a la carretera aún perduran las argollas de hierro fijadas a la pared, en ellas se ataban los animales de carga y tiro. Un ejemplo de este patrimonio rural es el Molino de Don Diego, a la izquierda de nuestra trayectoria.

Poco a poco el trazado de la carretera desciende hacia el barranco del río Arenosillo, las areniscas rojas son sustituidas por tierras de pizarra, entre abruptas laderas a las que desafía el olivar. No pasará desapercibido sobre una

3 Adelfa

loma el enorme edificio del Corregidor. Este conjunto de dimensiones desmesuradas reúne la tipología de las caserías montoreñas. Pero lo más sobresaliente de esta impresionante construcción es su ubicación y emplazamiento en una loma rodeada de fuertes pendientes. Lo conforman una vivienda principal, un patio y otras dependencias. Hacia el este se abre un portón por el muro de cerramiento, perspectiva que se observará desde la carretera. El edificio del Corregidor se encuentra fechado en el año 1900 y fue mandado a construir por la Condesa de la Vega del Pozo con el mismo estilo arquitectónico que el conjunto de Las Prensas (ver ruta 1).

Tímidamente en las vaguadas, donde emana algo de humedad, aparecen rodales de álamos y zarzas, estos arroyos temporales además de dar colorido y quitar monotonía al paisaje de olivar constituyen un reducto para infinidad de aves en invierno, como currucas y zorzales. En verano, la humedad atrae a mamíferos como el jabalí que se aventura a buscar los frutos de las higueras tan frecuentes en estos lugares frescos.

La piedra molinaza

Si hay un elemento constructivo estrella tanto por su rareza como por su belleza dentro de la arquitectura del entorno de Montoro, ese es la piedra de molinaza. Con este nombre se conoce a la arenisca roja presente sobre todo en la sierra de Montoro, Adamuz y gran parte de Marmolejo.

Este tipo de roca aflora en la zona correspondiente al Triásico y se formó hace mas de 200 millones de años. Su ámbito de origen eran cauces de ramblas o amplios ríos poco profundos donde se depositaron estos materiales sedimentarios procedentes de la plataforma y meseta ibérica. El clima era muy parecido al que actualmente hay en el centro de África en países como Somalia o Etiopía.

La composición de la arenisca roja es a base de cuarzo, feldespatos y micas y óxidos de hierro como los hematites (el nombre de este mineral deriva del griego haimatites = sangre) que le dan la coloración roja característica. Esta tonalidad del sustrato y sus sedimentos es la responsable que durante periodos de avenidas, los ríos y arroyos tornen sus aguas de color rojizo mostrando una apariencia un tanto peculiar.

Se puede afirmar que prácticamente toda la falda de la sierra la ocupan estos suelos rojos o pardos sobre areniscas rojas, en general buenos para la agricultura y en los que se implanta el olivar. Tradicionalmente esta roca ha sido empleada para la construcción de mampuestos que separan las propiedades agrarias. Es común también en cortijos, caserías y ventas en formas de sillares que rematan cornisas, esquinas y zócalos creando un bello contraste con las fachadas blancas.

No hay que olvidar que la piedra molinaza es un elemento de primer orden dentro del casco histórico de Montoro donde hace siglos ha sido empleada en la construcción de iglesias, casas señoriales, edificios públicos y puentes.

La molinaza se transforma también en solar y techo para una colonia de aviones comunes que han colonizado el rojizo puente de las Donadas en Montoro, peculiar urbanización para una avifauna que no deberíamos perdernos al pasar por este lugar.

Mojón kilométrico 4

5 Cormoranes

2. Río Arenosillo

Al final del descenso se llega al cauce del río Arenosillo. El antiguo puente, unos metros aguas abajo, se encuentra expuesto a verse más o menos sumergido por las las aguas del embalse del Arenoso. En el lecho del río aún se puede distinguir la vegetación ribereña representada en estos cauces por el tamujo.

El tamujo es quizás el matorral más característico de estos ríos y arroyos de carácter temporal. Los tamujares son comunidades de gran interés por tratarse de un endemismo del centro y sur de la península ibérica y norte de África, aunque si hubiese que buscar a un acompañante inseparable del tamujo ese sería la adelfa. A pesar de ser un arbusto muy espinoso es apetecible para las cabras que comen sus brotes y hojas. Hasta no hace mucho, cuando la naturaleza era un dispensario para el quehacer diario, se han utilizado las ramas del tamujo para realizar escobones con los que barrer corrales y establos.

6 Higos chumbos

Desde que la lámina de agua del embalse inundara esta vega, es común observar en los meses de invierno la silueta del cormorán. Esta ave, también conocida como cuervo de mar debe este segundo nombre a sus costumbres marinas ya que en los meses de cría viaja hasta los acantilados marinos del norte de Europa. La observación de este curioso animal permite

Cola del Arenisillo 7

descubrirlo posado al borde del agua con las alas extendidas, con la "colada" tendida al sol. Se trata de un comportamiento singular; otras aves se impermeabilizan en el acicalamiento constante de su cuerpo con el pico pero, el cormorán, al no tener glándula uropigial (responsable de segregar aceites impermeables en las aves acuáticas) cada vez que se sumerge a capturar peces debe secar posteriormente su plumaje.

El río Arenosillo nace en la dehesa de La Corcovada, cerca de la Venta del Charco. En su juventud su discurrir es tranquilo y serpentea por el relieve de la llanura granítica. Al aumentar su caudal se encajará en un abrupto valle labrando la dura roca. Esta erosión que provoca el agua sobre el granito genera unas arenas de textura granulosa en el lecho y bordes del cauce. Tan llamativos son estos sedimentos que han dado nombre a este río de la misma manera que al Arenoso.

Las arenas y los limos del lecho de estos ríos fueron durante años un recurso valioso como materia prima para la construcción. Decenas de arrieros se afanaban en estos tramos por cribar la arena y transportarla en sus animales de carga.

Junto a estos cauces no solamente aparece una tímida vegetación ribereña, sobre las peñas pizarrosas de los bordes se muestra una vegetación mediterránea que adquiere gran vistosidad en primavera por el contraste entre las blancas flores de la jara pringosa y las inflorescencias violáceas del cantueso.

Volveremos a remontar el valle del Arenosillo, aún entre olivares pero cada vez con una mayor presencia de matorral a los bordes de la carretera. En ocasiones aparecen especies naturalizadas como el caso de las chumberas. Estas plantas de origen centroamericano se han utilizado como setos vivos o bien para paliar la erosión en laderas con mucha pendiente, precisamente por la facilidad de rebrote de sus "palas" (tallos modificados). Sus frutos, los higos chumbos, a pesar de la cubierta espinosa, antaño constituyeron un recurso alimentario, vendiéndose en mercados y plazas de pueblos, tradición que se mantiene en algunos lugares.

8

Molino Alto de la Torrecilla

3. La Torrecilla

Nos encontramos en otro de esos pagos en los que se divide el término rural de Montoro. Cortijos y lagares diseminados forman casi un núcleo disperso de población. Actualmente este pago ofrece un lugar de segunda residencia o descanso. La oferta de turismo rural es variada, de forma que molinos y haciendas ofrecen a quienes visitan esta zona una opción más para alojarse y conocer esta sierra.

El primer edificio que llama la atención desde el itinerario al remontar el valle del Arenosillo y llegar a la penillanura de la Torrecilla es la casería de Santos Isasa. Este edifico presenta los rasgos característicos que se repiten en esta sierra de Montoro para estas construcciones: piedra molinaza, grandes patios interiores, alojamiento, molino, bodega y aljibe.

Desde nuestra perspectiva destaca el patio y en la zona central la vivienda para el señorío, distinguiéndose del resto por la cubierta del tejado a cuatro aguas a una mayor altura y grandes balconadas a modo de mirador. Las esquinas se encuentran sin encalar dejando

Edificio Corregidor 9

10

Casilla abandonada de peón caminero

vistos los rojos sillares de molinaza, ornamento típico en la mayoría de estas construcciones.

Finca y edificio fueron propiedad de don Santos Isasa que la adquirió después de la desamortización de los Bienes Propios del Ayuntamiento de Montoro. Este montoreño fue ministro de fomento a finales del XIX en el gobierno de Cánovas del Castillo e interesado por la carretera que unía Montoro con Cardeña, condicionó el trazado de ésta para que pasara cerca de su finca.

Más adelante en un terreno mucho más llano se localiza el Molino Alto de la Torrecilla donde se ubicaba un antiguo ventorro y la parada de autobús que bajaba hasta Montoro. Conforme avanzamos, se encuentran las antiguas escuelas rurales donde asistían a clase los niños y las niñas de todo este diseminado de caseríos.

Poco a poco las viviendas van desapareciendo de los bordes de la carretera y se entra en una zona de transición. Los olivares van dando paso a dehesas jóvenes y los primeros pinares de repoblación van haciéndose patentes en un paisaje que gana en cuanto al movimiento de su relieve.

4. Loma del Majano

Discurrimos ya por terreno eminentemente forestal, junto a los pinos de repoblación, algunos ejemplares de eucaliptos aparecen junto al itinerario ahora en continua ascensión y por un trazado más sinuoso. La casa de la Loma del Majano se vislumbra en un montículo estratégico a nuestra izquierda donde se abrirá el valle del arroyo de las Alisedas y las lomas de la Confitera. Poco más adelante sorprenden las panorámicas de de estos valles que se perciben desde una casilla de peón caminero abandonada. Al norte se divisa sobre la loma de La Herrería la torre de vigilancia contra incendios. El análisis de los topónimos de la zona ayuda a interpretarla, prueba de ello es el caso de la loma del Majano, en alusión a esos acopios de piedras realizados por la mano del hombre en una tarea titánica, cuando se trataba de ganar terreno al monte. En muchas ocasiones estos montones de piedra tenían una funcionalidad, su ubicación en puntos estratégicos servía como puestos de aguardo en los pasos de zorzales y palomas o para el reclamo de la perdiz.

En estos pinares se están haciendo labores de entresaca de coníferas con el fin de que el encinar y matorral mediterráneo autóctono se vaya regenerando poco a poco. Es territorio de caza mayor por lo que será posible avistar a partir de este momento algún ejemplar de ciervo, sobre todo en los meses de verano cuando los pastos cercanos a la carretera constituyen un aporte alimentario prioritario. Por este motivo es conveniente prestar atención a la conducción.

A la izquierda, la pista forestal que conduce a las fincas de la loma de La Higuera, Cebrián y Corchuelos penetra en el valle del Arenoso. Son tierras de gran renombre en el ámbito cinegético de caza mayor y en época de montería las frecuentan visitantes de toda España y del extranjero.

5. Entrada al parque natural y Mirador de los Muros

"¿Qué cataclismos, furias cuaternarias,
qué mares desecados, qué abisales
catástrofes, qué partos alumbraron
estas vertientes, tales distorsiones,
hasta parir la Hoya:
falla, cañón, abismo de Arenoso."

Jacinto Mañas Rincón

El cartel de bienvenida al parque coincide con el último ascenso que lleva al mirador de Los Muros. Cercanos se localizan los escoriales de unas antiguas minas de plomo coincidiendo con la transición entre los materiales pizarrosos y el batolito granítico. Nos hallamos en esa aureola de contacto donde las pizarras del borde de la carretera aparecen con incrustaciones oscuras (pizarras mosqueadas).

El topónimo de Los Muros viene dado por unos quitamiedos de mampuesto de piedra que se continúan a lo largo del borde izquierdo. Al alcanzar este punto sorprende el abismo que se abre ante el valle del río Arenoso. Al sur, en el fondo de la angostura se difuminan las casas de Corchuelos y en la lejanía los olivares de Martiáñez.

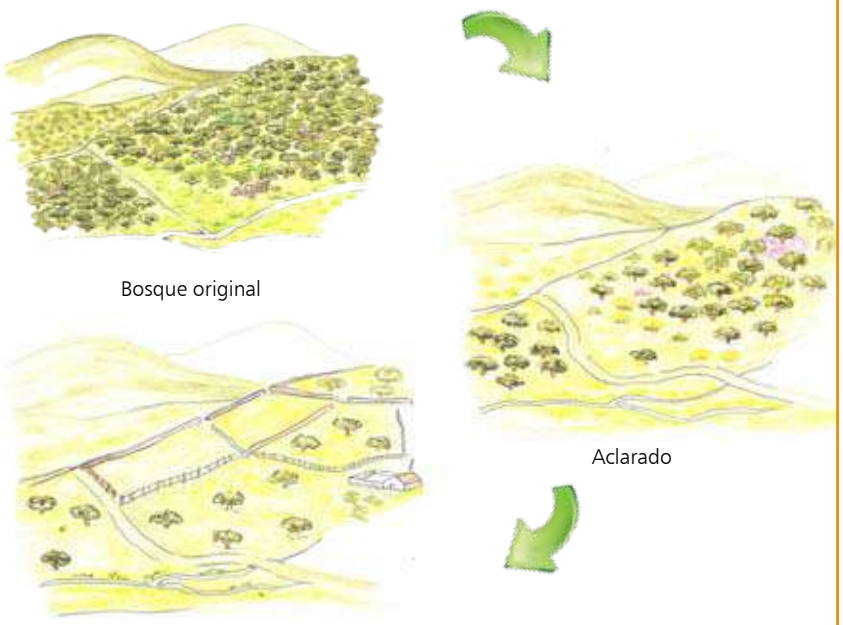
La interpretación paisajística se ofrece desde este mirador natural a lo largo de casi un kilómetro. En primer plano una abrupta pendiente con matorral propio de zonas umbrías y frescas. Grandes ejemplares de madroños, cornicabras y durillos crecen al amparo del terraplén que se derrama en una amplia panorámica donde abundan los bosques de pino negral. En el fondo del valle serpentea el río Arenoso por las llamadas vegas de Navaltorno. En la vertiente opuesta, se levantan las moles de los cerros de la Encinilla cicatrizados por un cortafuegos.

Al norte, aguas arriba, el Arenoso se pierde entre las vegas del valle de la Cebada y las

11 Durillo

12

Transformación del monte mediterráneo en dehesa



13 Ciervo durante la berrea

casillas de La Umbría del Gato. Y a lo lejos en el horizonte y en otro plano el peñón del Fraile en Sierra Madrona permite descubrir en su mole rocosa con ayuda de unos prismáticos, las manchas blancuzcas prueba de la existencia de buitreras.

A esta magnífica escena se le suma un valor añadido, pues el amplio campo de visión en la inmensidad de este valle se encuentra lejos de impactos visuales tan comunes como tendidos eléctricos, trazados de carreteras y edificaciones, que puedan perturbar nuestro momento.

Los atardeceres son un regalo para el disfrute de la naturaleza, en otoño el sonido de la berrea retumba en la caja de resonancia del valle acompasado con el canto del búho real que se hospeda en los riscos del cerro de la Encinilla por donde decae ruborizado el sol regalando a la sierra colores espectaculares.

Al pasar el "balcón" de Los Muros, nos despediremos no solamente del valle del río Arenoso sino también del paisaje forestal de pinar que irá dando paso a la llanura de granito, dominio incondicional de las dehesas de encinas.

6. Garcigómez

La dehesa asume el protagonismo, el paisaje ha cambiado por completo y los espacios abiertos posibilitan la contemplación en los meses de verano de manadas de ciervas que salen al atardecer. En la época de berrea a finales de septiembre y principios de octubre, son estos claros los elegidos por los machos para retarse con sus contendientes.

Con respeto y silencio se podrá disfrutar de este espectáculo único en el que lo natural se muestra a los sentidos sin contemplaciones y el bramido del ciervo se convierte en la voz del monte en las noches otoñales de Sierra Morena.

Mirador de Los Muros 14

La berrea: el sonido del otoño

Con las primeras aguas de septiembre, los claros del monte y las dehesas se llenan con un sonido característico. Comienza la berrea y los machos de ciervo elevan sus testas coronadas, bramando a los cuatro vientos. Parece que el detonante es el olor de la orina en el polvo mojado por la lluvia.

Pronto empezarán las peleas de machos por hacerse con un harén de hembras a quien transmitir sus genes para generaciones venideras. Es un periodo crítico en el que el ciervo apenas si se alimenta, por lo que puede perder muchos kilos, entregándose a duros y exhaustos combates con otros machos.

Los bramidos darán paso al entrechocar violento de las cuernas. Al contrario de lo que se podría pensar, las peleas son simulaciones y apenas hay heridas, limitándose tan solo a empujar y hacer alarde de su fuerza. Solo en muy raras ocasiones los contrincantes mueren al quedar engarzados por los cuernos y no poder alimentarse.

Las hembras, por su parte, junto con los ejemplares más jóvenes de otros años, se organizan en rebaños que pueden ir desde 3 ó 4 ejemplares a más de 25, dirigidos por una hembra con experiencia (matriarca), que conduce a la cabeza el grupo y mantiene una rígida jerarquía. Estos rebaños de hembras poseen un territorio de verano y otro de invierno y ambos son defendidos de la intrusión de otros grupos. Normalmente en invierno buscan zonas boscosas y recónditas, las mismas en las que en primavera dan a luz y en verano y otoño aparecen en los claros y pastos abiertos dejándose ver más a menudo. En época de celo este rebaño pasa a ser dirigido por el macho dominante, que no cesa de escarbar y orinar en la tierra revolcándose posteriormente en este barro para delimitar su territorio.

Cuando finalizan los combates, los machos vencedores cubrirán a las hembras de su harén. Pasados ocho meses, en primavera, la cierva dará a luz a una sola cría (cervato o cervatillo), que mamará durante unos cuatro meses y permanecerá junto a su madre hasta el siguiente parto.

Otro hecho curioso de este animal y que es bastante desconocido es el fenómeno del desmogue, o lo que es lo mismo, la caída de las cuernas en primavera.

Al poco comenzará a crecer la nueva cuerna con el consiguiente esfuerzo fisiológico para el animal que durante los cuatro o cinco meses de crecimiento y formación asimilará grandes cantidades de sales de calcio y fósforo.

Mientras las cuernas crecen se encuentran recubiertas de una capa aterciopelada denominada "borra" que rascará el ciervo contra ramas y troncos para librarse de ella dejando las señales conocidas como "escoda".

Existe una falsa creencia que hace coincidir el número de puntas de las cuernas con los años del ejemplar de ciervo. En realidad el tamaño de las cuernas no depende exclusivamente de la edad sino de otros factores como la herencia genética, la alimentación, el estado de salud o vigor del animal. Lógicamente cuanto mayor sea el tamaño de la cuernas mayor será la edad.

15

16

17

18

19 Ciervo

20 Cría de ciervo

21 Cierva

A la derecha junto a la portera de Garcigómez, el raso donde se localiza un pozo es el lugar elegido por muchos de estos ciervos para mostrarse ajenos la mayoría de las veces a la gran cantidad de personas que frecuenta el lugar en época otoñal para disfrutar de este espectáculo pasional. Las manadas de ciervos comparten espacio con el ganado vacuno e incluso pastan junto a él en perfecta armonía.

Algunos ejemplares de acacias en la cuneta delatan la presencia de antiguas casillas de peones camineros. El matorral cobra protagonismo al pasar la entrada a la finca Arroyo Molino Alto y llegar a las zahúrdas de Garcigómez, una flora protagonizada por retama negra, romero y jara pringosa. Hemos entrado a la llanura que marca la divisoria entre el barranco del Arenosillo a la derecha y el del Arenoso a la izquierda.

La jara pringosa o de ládano se puede considerar como el matorral por excelencia de zonas degradadas tales como bordes de carretera y cortafuegos. Se asocia normalmente con Sierra Morena y su floración en los meses primaverales es tremendamente espectacular. Numerosas flores blancas con los pétalos manchados de púrpura en su base salpican las laderas soleadas donde se localizan los jarales. Su adaptación, como la de muchas plantas del clima mediterráneo es segregar ceras y aceites que impiden la desecación, el crecimiento de otras plantas y por tanto la competencia. Este aceite segregado por la jara es conocido como ládano y se ha usado en cosmética como fijador de perfumes. Antiguamente, los arrieros y pastores hacían un uso veterinario cociendo hojas de jara para lavar y cicatrizar las heridas de sus animales. En los calurosos días de verano, los troncos más viejos o jarones exudan unos copos blanco-amarillentos conocidos como jaramiel utilizada como sustituto del azúcar y contra la tos.

22 Flor de jara pringosa

7. Mañuelas

En un trayecto en el que el trazado se hace suave llegamos a la finca Mañuelas. En este lugar se tiene constancia de un castro de época ibérica. Sobre una loma se alza el llamativo cortijo, edificio fechado en 1899 en el que llama la atención la mampostería de granito en los cerramientos y sillarejo en las esquinas. Algo más alejada de la casa se observa una zahúrda y asociada a ella la vivienda del porquero. En el espacio intermedio se localiza una zona reservada para la huerta, protegida por cercados de piedra. La propia fisonomía externa del caserío habla de una finca donde tradicionalmente se ha explotado la ganadería en régimen extensivo pero en los últimos años ha ido cobrando mayor importancia la actividad cinegética de caza mayor, siendo hoy en día uno de los referentes a nivel nacional de esta modalidad.

Las dehesas de este entorno se caracterizan por la cada vez más patente presencia de

Pozo Nuevo 23

Buitres negros y leonados 24

quejigos y alcornoques entre las encinas. En ocasiones algunos ejemplares de quejigos de gran porte ocupan las zonas de vaguadas donde la carretera serpentea.

Una de las aves que es común avistar en estos espacios adehesados es el buitre leonado, rapaz que habitualmente vuela en bandos numerosos a los que puede acompañar algún ejemplar de buitre negro. Aunque el buitre leonado no anide en los límites del parque sí es común la presencia de individuos procedentes de las colonias de Valquemado (Sª de Andújar) y Sª Quintana (Ciudad Real).

Una pauta de comportamiento muy común en estas partidas aladas y que vale la pena constatar por ser aprendido y relativamente reciente es que en los días de montería, las rehalas, los vehículos a motor y el estruendo de las armas parecen ser el detonante para que sobrevuelen estas manchas. La recompensa no se hará esperar, ya que después de la jornada, al caer la tarde, los restos de animales abatidos y las piezas heridas y moribundas pasarán a formar parte de su dieta carroñera.

En dirección a Cardeña, el arbolado de la cuneta va aumentando de cobertura llegando incluso a formar una bóveda en la que las copas de uno y otro lado se tocan. En estos pasillos verdes abunda el zorzal charlo o "charla" como se le conoce por la zona que, a pesar de su carácter huidizo, seguramente veremos cruzar a un lado y a otro de la carretera con la particular mancha blanca que espejea debajo de sus alas en vuelo. Es este el mayor de los zorzales que cría en la zona, siendo muy madrugador en su época reproductora, que se adelanta incluso al mes de febrero.

En el último tramo de la carretera, antes de cruzar bajo la N-420 aún aguarda una pequeña sorpresa. Se trata de majestuosos ejemplares de roble melojo que ocupan una pequeña área cerca de la carretera para darnos unas pinceladas de los robledales más poblados del parque. A partir de este momento nos acercaremos al Centro de Visitantes Venta Nueva para adentrarnos en las proximidades de Cardeña donde finaliza esta ruta.

La entrada al pueblo se hace por la antigua travesía que recuerda que esta localidad ha sido repetidas veces premiada por su armonía y belleza. En 1968 fue galardonada con el Primer Premio Nacional de Embellecimiento de Pueblos por el Ministerio de Información y Turismo, y en 1974 su prolongado y antiguo trayecto caminero fue distinguido con el premio nacional Conde de Guadalhorce del Ministerio de Obras Públicas.

Robledal 25

Meloncillos 26

Estudios naturalistas sobre estas tierras

En el siglo XIX ya eran muchos los estudiosos y eruditos de la época interesados por la naturaleza de estas intrincadas sierras. Uno de estos ilustrados fue el Doctor Leopoldo Martínez y Reguera que en 1878 fue premiado por la Real Academia de las Ciencias exactas, físicas y naturales por su trabajo titulado: *"Catálogo Descriptivo de los Mamíferos del Término Municipal de Montoro con la indicación de las Utilidades y Perjuicios que puede producir al Hombre".*

Este aficionado al medio natural determinó en Montoro 131 mamíferos (entre los que se incluyen las distintas razas de perros), 131 aves, 15 reptiles, 7 anfibios y 20 peces.

Entre las descripciones que hace de algunas especies incluimos alguna de ellas a título anecdótico y por la elocuencia comparativa que hace con el hombre. Es el caso de la descripción del comportamiento reproductor en el zorro:

"El zorro es casado, al paso que el perro se mantiene en el más libertino celibato, cuya lección de moral la explica Toussenel, porque en este todo es abnegación y amistad, y necesita seguir al hombre sin trabas, mientras que aquél, que para nada sirve a los demás, puede dedicarse a la familia, anotando aquí cierta analogía con el estado suelto de los clérigos, con un candor que agrava el epigrama."

En ocasiones, el Dr. Leopoldo narra anécdotas ocurridas que no vienen más que a corroborar ciertas pautas de comportamiento, como el caso del meloncillo y su forma de caminar en manada, al igual que la musaraña formando una apretada fila:

"Caminan de noche todos juntos formando cordón, para lo cual meten el hocico en la bolsa del que va delante, cuya forma extraña ha originado sorpresas, como la del facultativo de la inmediata villa de Cañete de la Torres, ya difunto, D. José María Torralbo y Monje, quien recechando liebres una esplendente noche de verano en la cruz de dos caminos, vio venir perezosamente reptando a lo largo de uno de ellos, una enorme serpiente que, en su imaginación meridional, cobró medros de monstruo fabuloso; y juzgándose devorado, hizo un supremo esfuerzo, apuntó tan firmemente como su alarma le permitiera, y disparó sobre el animal, que se fraccionó en cien porciones, las que se dispersaron velozmente en distintos sentidos, ante cuyo inesperado suceso, dejándose atrás escopeta y arreos, emprendió vertiginosa carrera hacia el pueblo, para huir de aquellos fragmentos apocalípticos de que se suponía perseguido, y que eran ni más ni menos que meloncillos caminando, cual costumbre en apretada fila."

También es interesante apreciar las descripciones que se hacen de especies ya por entonces raras como el lince ibérico y aquellas creencias y supersticiones de la época:

"Tan feroz como sanguinario, se hace muy difícil de coger por la exquisita sensibilidad de su órgano visual y por el hábito, semejante al de su congénere, de cubrir con tierra sus excrementos, lo cual ha originado las fábulas que le atribuyen la percepción a través de las paredes y la conversión de su orina en piedra preciosa (Lapis lyncurius) según unos, y ámbar amarillo, según otros, muy acreditada esta en el siglo XVI,..."

"...He visto en los Aserraderos, montes inextricables, un lince de lo más hermoso que pueda apetecerse,..."*

*Loma de los Aserraderos (Los Rasos de las Tres Cabezas, ver ruta 1)

La lectura de estos documentos históricos, además de describir la situación de la fauna en aquella época, ya muestra cierto carácter conservacionista y adelanta el declive de la población de linces apuntando como una de sus causas la pérdida de hábitats.

"...va enrareciendo en esta sierra, donde según ancianos montoreños, se veía antes más a menudo, sin duda por efecto de los desmontes y de la caza."

Tampoco se pasa por alto en este catalogo descriptivo, la adaptación de la gente que habita este duro medio para subsistir. Es el caso de la alusión que hace en el apartado sobre el jabalí y de cómo es una de las piezas de caza más codiciadas y perseguidas:

"Existen en Montoro, y más aún en Cardeña, Azuel, Ventas del Charco, del Cerezo, de la Chaparrera y de San Antonio, cazadores de oficio, sin recova ni elementos monteros, con una escopeta vetusta, desvencijada y reatada con correas de venado, que le persiguen sólo con un perrillo husmeador o sin él, pues en suma no hace falta a la perfectísima educación venatoria, casi instintiva, de sus sentidos".

Zorro 27

Ruta 3
El Granito

Bajo el puente
humilde, en la quietud
azulada y mística del tiempo,
sueñan mis ojos,
fríos sobre el himno
enamorado y dulce del arroyo.
Pasan zorzales sobre el viento añil.
Suena en la luz mi corazón dormido.
A la orilla del agua, entre las juncias,
cruje el dolor de mi adolescencia.

Alejandro López Andrada

El presente recorrido, propone un breve paseo por el camino que comunica el municipio cardeñero con la pedanía de Aldea del Cerezo, durante el cual se van a manifestar gran parte de los valores naturales, antropológicos, culturales, geológicos, paisajísticos y económicos presentes en el parque.

El trazado del camino del Cerezo se corresponde en su totalidad con vías pecuarias, concretamente parte de la Vereda de Valdecañas y en su tramo final la Colada del Cerezo. El perfil es suave y la dificultad baja, pudiéndose realizar a pie, en bici o a caballo e incluso en un tranquilo paseo en coche.

Una propuesta relajante por la rica dehesa en la que el ganado vacuno, ovino, caballar y porcino conviven en perfecta armonía. Paisaje decorado con cercas en piedra de granito delimitando el camino y huellas que antiguas generaciones han dejado en sus peregrinaciones, ir y venir diario y búsqueda de minerales en las entrañas de la tierra.

1. Cardeña

En 1930 un proceso independentista gestado desde Cardeña culmina con su segregación de Montoro y la constitución del primer ayuntamiento, siendo por esta razón el municipio más joven de la provincia de Córdoba.

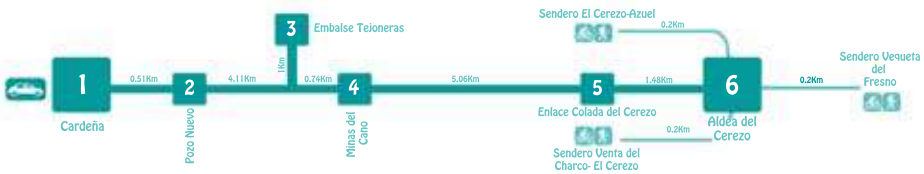
La apuesta por poner en valor los valores culturales y naturales de su término municipal ha llevado a este pueblo a rehabilitar hornos, pozos y tejares ofreciendo una imagen mucho más atractiva de estos lugares públicos, centros sociales en el pasado.

Observatorio astronómico de Cardeña

El granito presente en las construcciones 3

FICHA TÉCNICA

Motivos: Arquitectura de cercas de piedra. Interés etnográfico, gastronómico y para la observación de avifauna.
Tipo de recorrido: Aunque se puede realizar en coche recomendamos su realización en bicicleta o a pie.
Distancia: 9,1 km.
Tiempo aproximado: Media jornada a pie.
Grado de dificultad: Baja
Consejos: El único punto de avituallamiento y combustible es al inicio del recorrido en Cardeña.



Aldea del Cerezo 4

Vista general de Cardeña 5

La ausencia de núcleos de población grandes en los alrededores de Cardeña garantiza que la contaminación lumínica sea baja. Esta peculiaridad dio lugar en el año 2005 a otra iniciativa pionera en la provincia, la construcción de un Observatorio Astronómico que cuenta con un telescopio de 14 pulgadas (355.6 mm) y un Aula de Astronomía con un planetario digital.

Otro lugar de visita obligada por la importancia de la actividad en la zona es la Sala Expositiva del Arte de la Caza. En ella se muestra la actividad cinegética desde un punto de vista sostenible y como uno de los pilares básicos del desarrollo local. Un recorrido interactivo muestra desde las primeras reseñas prehistóricas de las que se tiene constancia en el entorno de Cardeña hasta los actuales sistemas de rececho, montería y otras modalidades de caza.

Recomendamos también visitar el didáctico Jardín Mediterráneo, el diseño de sus calles permite conocer la rica flora autóctona local.

2. Pozo Nuevo de Cardeña

Partimos del pueblo por la calle Aldea del Cerezo donde se localiza el pozo "Nuevo". Rehabilitado recientemente, conserva el mampuesto de piedra de granito en su brocal, del que parte un puente de dos pilares y un caballete de teja con umbral en gruesa viga de madera que sustenta la polea.

La existencia de pozos y fuentes al inicio de los caminos era de vital importancia. No solo abastecían de agua al caminante y sus animales, sino que a su vez eran lugares y puntos de tertulia social, en los que los trabajadores se reunían al principio o final de su jornada en el campo.

A su vez un carril bici discurre paralelo al camino con la señalización indicativa de su uso, tramos y puntos de intersección.

Pozo Nuevo de Cardeña 6

Puente del Cerezo 7

El cerdo ibérico y la elaboración de jamones

La dehesa es el hábitat ideal para el cerdo ibérico. Las encinas, alcornoques, quejigos y robles proporcionan su fruto, la bellota que durante el otoño será el aporte fundamental de este animal, alimentación conocida como montanera. Esta raza tiene la característica genética de poder almacenar grasa entre su tejido muscular, clave del inconfundible sabor y textura de los jamones ibéricos. Pero para esto el animal debe realizar un ejercicio continuado durante su campeo, lo que contribuye a esa mejor distribución de las grasas intramusculares (percibidas como un apetitoso veteado). Es también imprescindible que la grasa sea buena y aromática, lo que se consigue a través de una dieta alimenticia que enriquece el consumo de bellotas con otros nutrientes de la dehesa como raíces, hierba, invertebrados y casi todo aquello que el hocico encuentra a su paso.

Durante el periodo de la montanera el cerdo puede llegar a consumir al día de 8 a 9 kilogramos de bellota, lo que se traduce en un aumento de un kilo de peso en el animal. De esta manera se pone en evidencia su importante dependencia de este medio rural.

Pero para la obtención de un buen jamón ibérico es necesario también un minucioso proceso de elaboración y curación que se lleva a cabo en los secaderos. Este proceso consta de cuatro etapas:

1. Salazón y lavado. Tras el sacrificio de los animales, se cubren los jamones con sal marina durante una semana o diez días, dependiendo del peso. La temperatura de la cámara debe ser baja, entre 1º y 5º C, y la humedad relativa suele estar sobre el 80 o 90%. Pasado este tiempo, se lavan las piezas en agua templada para eliminar la sal de la superficie.

2. Asentamiento. Las piezas, lavadas en agua tibia y cepilladas, se dejan de 30 a 60 días en cámaras con una temperatura de entre 3º y 6º C y una humedad relativa alta. En este tiempo la sal se va distribuyendo uniformemente por toda la pieza, para favorecer su deshidratación y conservación.

3. Secado y maduración. En esta etapa que dura entre 6 y 9 meses se trasladan los jamones a un secadero natural en el que la humedad y la temperatura se controlan mediante mecanismos de ventilación. La temperatura oscila entre los 15º y los 30º C. En esta etapa del proceso, el jamón continúa deshidratándose y también tiene lugar el sudado (difusión de la grasa entre las fibras musculares que permitirá retener el aroma una vez impregnadas). El sabor final y los aromas se empiezan a generar en esta etapa, gracias a una serie de alteraciones producidas en las proteínas y las grasas del jamón.

4. Envejecimiento. Por último, los jamones se cuelgan en bodegas durante no menos de 6 meses y hasta un máximo de 30. La temperatura puede oscilar entre los 10º y los 20º C. En este periodo van a continuar los procesos bioquímicos en los que interviene la flora microbiana, que le otorgará su peculiar aroma y sabor final.

Piara de cerdo ibérico

En España hay cuatro zonas donde se produce jamón ibérico con denominación de origen: Extremadura, la Sierra de Huelva, Guijuelo (Salamanca) y Los Pedroches (Córdoba) a la que pertenecen los jamones elaborados en el Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro.

Continuando la andadura por el camino del Cerezo, el núcleo de población va quedando a nuestra espalda y se abre un mar de encinas que se mantendrá durante todo el recorrido. Muestra de los magníficos productos de estas dehesas se encuentra en un secadero de productos ibéricos locales.

Secadero de jamones

Un elemento que llamará la atención constantemente a lo largo del itinerario son los cercados en piedra. Estos muros de mampuesto en piedra de granito constituyen un elemento patrimonial de primer orden.

En el proceso de desmonte y descuaje original para la formación de estas dehesas, aparecían muchas rocas en superficie que entorpecían las labores agrícolas. Dichas piedras se iban amontonando al pie de las encinas formando los "capirotes". Otras veces a esos montones pétreos se les fue asignando diferentes usos: refugio, aguardo... La piedra de granito supuso un elemento estructural de primera mano que proporcionaba la materia prima para la construcción de brocales de pozos, tapias, base para chozos y sobre todo cercados.

La función de estas cercas de más de cien años de antigüedad era en un principio la delimitación y afirmación de la propiedad, incluso dentro de una misma linde se podían subdividir parcelas para diversificar el uso agroganadero y propiciar las rotaciones.

En el caso de la cerca localizada al borde izquierdo del camino del Cerezo, el cercado cumplía (y cumple) una doble función impermeabilizadora: impedir que el ganado propio saliese de los predios de la finca y viceversa, que el trasiego ganadero propio de la vía pecuaria invadiera o dañase los cultivos de la dehesa.

A su vez estos cercados crean un hábitat para muchas especies. Al amparo de los mampuestos se anclan líquenes o plantas como el ombligo de Venus. También un sinfín de

10 Ombligo de Venus sobre cercados pétreos

Jardín Mediterráneo: un rincón urbano para la educación ambiental

En el año 2005 se adecuó el espacio ocupado en su día por el antiguo patio del colegio público para albergar un jardín mediterráneo con fines educativos. Fue una iniciativa singular en la zona al contar con cerca de un centenar de especies vegetales exclusivas del término municipal de Cardeña.

Esta actuación ha adecuado una zona verde con una estructura y organización particular, pues además de la exquisita representación de árboles y arbustos que se dan cita, cuenta con un sistema de riego que permite el consiguiente ahorro de agua, además de la función de conocimiento y respeto hacia el entorno más inmediato.

11 Panel interpretativo de la flora

invertebrados buscan refugio entre las piedras y no menos reptiles como la culebrilla ciega moran en las paredes pétreas. Este elemento del paisaje no es solo un importante recurso patrimonial sino que tiene además un significado positivo para la biodiversidad.

Desgraciadamente el uso de las mallas ganaderas de alambre ha ido sustituyendo a esta arquitectura de piedra lineal por dos motivos fundamentalmente, la rentabilidad económica y sobre todo la falta de mano de obra especializada en este "arte" de levantar muros de piedra sin cemento alguno, en continuo desafío a las leyes de la gravedad. Aún quedan algunos "pareeros" que es el nombre por el que se conocía este oficio.

Aunque parezca aleatoria la manera en la que están dispuestas las piedras de cada pared no es así. La destreza del constructor de cercas lo lleva a elegir con una sabiduría ancestral el tipo de piedras y su posición dependiendo de la forma y el tamaño de las mismas, dando lugar a diferentes topónimos. En la base de la cerca se colocan las piedras más gruesas a modo de zuncho o cimiento que puede estar algo enterrado, a éstas se les conoce como coales. Conforme se va levantando la cerca aparecen aleatoriamente algunas piedras más alargadas y colocadas de forma transversal que ayudan a "dar fuerza" y estabilidad a la pared, son las catanas. Los huecos que van quedando se rellenan con piedras más pequeñas llamadas ripios. Por último, cuando la pared alcanza la altura deseada se remata con fragmentos de roca, algo mayores y de aspecto más o menos plano, conocidos como baldas.

3. Embalse de Tejoneras

Hacia la mitad del recorrido, un cartel anuncia la presencia del Embalse de Tejoneras y su observatorio de aves. Por este camino y a menos de un kilómetro se accede a esta zona húmeda de apenas 7 hectáreas de superficie, deleite de los sentidos, en la que se podrá escuchar y observar una variada representación de avifauna. Este embalse se construyó en principio con el fin de abastecer de agua potable al municipio de Cardeña. En la actualidad, esta represa en

12 Majano

13 Cercado de piedra

Visita escolar al Embalse de Tejoneras 14

la que confluyen el arroyo del Robledillo y del Risquillo ha quedado en desuso y se ha transformado en una lámina de agua permanente en función lógicamente de las precipitaciones y de la evaporación.

Este tipo de humedales artificiales en la dehesa suponen unos espacios de extraordinaria riqueza y diversidad biológica, capaces de albergar un amplio abanico de vida, en el que destacan especialmente las aves.

Con el fin de avistar esta fauna ligada al medio acuático se encuentra habilitado un observatorio de madera con paneles explicativos desde el que se pueden observar ejemplares de especies como cerceta común, gallineta, cigüeña común, cigüeña negra, cormorán, zampullín común, ánade azulón, somormujo lavanco, porrón europeo, focha común, garza real…

Ánade azulón 15

Focha común 16

Somormujo lavanco 17

4. Minas del Cano

Los minerales del parque se han explotado en diferentes momentos históricos, sobre todo el cobre, plomo, bismuto y uranio como en el caso de la mina El Cano. El elemento más común es el plomo, que forma un filón conocido como el Zumajo, que atraviesa la parte central con dirección NW-SE, explotado desde la época romana.

En las minas de El Cano se extraía el uranio del subsuelo, que sería transportado hasta la localidad de Andújar para su transformación y comercialización. Este aprovechamiento tradicional pervive hasta primeros de los años 70

19 Embalse de Tejoneras

Garza real 18

20
Paloma torcaz

del pasado siglo, cuando definitivamente cesa esta actividad. Fue a raíz del cierre de estas minas cuando se despobló la aldea del Cerezo en la que vivían muchos de los mineros con sus familias y, no sólamente en las casas actualmente rehabilitadas sino también en numerosos chozos realizados con materias primas vegetales (juncos, retamas, tamujos…).

Aunque en las dehesas por las que paseamos el ave más llamativa y numerosa sea la urraca, también otras frecuentan estos ricos espacios. Una de ellas es la paloma torcaz (Columba palumbus), pariente próximo de las palomas domésticas que suele ubicar sus nidos en las ramas de las encinas. Dichos nidos son de una confección tan escueta que apenas suponen una bandeja de unos cuantos palitos por los que incluso se transparentan los dos únicos huevos. Este aspecto tan descuidado en la construcción del nido ha dado lugar a un dicho popular ante cualquier cubierta mal elaborada de una casa, chozo o chambao: "peor hecho que el nido de una torcaz".

Otra curiosidad de la cría de este ave tan insólita es la manera de turnarse ambos sexos durante la incubación. La paloma hembra incuba a diario desde las cuatro de la tarde hasta las ocho de la mañana siguiente, momento en el que el macho la releva con exacta puntualidad. Los pichones serán alimentados con "leche" del buche paterno, muy parecida a la de los mamíferos e igualmente asociada a la hormona prolactina, siendo una de las sustancias más nutritivas que se conocen en el reino animal. Uno de los motivos de que se asocien las palomas torcaces a las dehesas es que durante el otoño se alimentan de bellotas que ingieren, sorprendentemente, enteras.

5. Enlace colada del Cerezo

En esta intersección se abandona la vía pecuaria por la que discurría esta propuesta "Vereda

21
Ranita de San Antonio

Un anfibio singular, la ranita de San Antonio

Las ranas son de los anfibios más familiares y fácilmente reconocibles. Cualquiera ha paseado junto a una charca o al borde de un arroyo y le ha sorprendido el salto atlético de estos animales que como su nombre indica ("anfi-bios") viven entre dos medios.

Pero existen dos especies de ranas que pasan desapercibidas sobre todo por su extremado mimetismo y tamaño algo menor que la rana común. Son las popularmente conocidas como ranitas de San Antón o San Antonio y la ranita meridional.

La costumbre de estas ranitas de posarse inmóviles sobre juncos y ramas de plantas ribereñas unida a su color verdoso las hace prácticamente invisibles. Sus delgados dedos terminados en discos adhesivos les ayudan a trepar fácilmente por la vegetación. Los machos poseen un llamativo saco ventral que hinchan durante el canto.

Para diferenciar estas dos especies de ranas hay que fijarse en la banda pardo-oscura que presentan en los flancos y que delimita el dorso y el vientre:

En la ranita de San Antonio *(Hyla arborea)* la línea lateral oscura que parte desde el orificio nasal pasando por el ojo a modo de antifaz se extiende hasta las extremidades traseras. En la ranita meridional *(Hyla meridionalis)* esta banda negra solo llega a sobrepasar el tímpano.

La ranita meridional es relativamente frecuente en Andalucía; sin embargo la ranita de San Antonio aunque se distribuye por todo el norte y centro de la península ibérica falta en el sur y la franja mediterránea. Las únicas citas conocidas, hasta el momento, dentro de Andalucía son el límite norte de la provincia de Córdoba y el Parque Natural de la Sierra de Cardeña y Montoro donde convive con la ranita meridional.

22
Ranita meridional

de Valdecañas", que se adentra por la finca Santa María, ya que el camino continúa ahora por la colada del Cerezo.

Este punto destaca por su carácter etnográfico, ya que en el año 1952, el entonces párroco de Cardeña, Bartolomé Blanco, propone la celebración de una romería en honor de la Virgen de Fátima en la aldea de El Cerezo, cuya onomástica es el 13 de mayo. La aceptación popular se hizo unánime y durante algunos años se llevó la virgen hasta este lugar, donde se oficiaba una misa y, posteriormente, había una jornada festiva de convivencia y diversión.

Al estar tan próximo el día de San Isidro, patrón de los labradores, se planteó por parte de la Hermandad Sindical Agraria la posibilidad de cambiar la fecha de la romería y llevar también al santo a la aldea del Cerezo, procediéndose así a la bendición de los campos.

En la actualidad, San Isidro desde Cardeña y la Virgen de Fátima desde la aldea de Venta del Charco recorren por separado sus caminos, acompañados por la multitud que se traslada en caballos y carretas hasta encontrarse en la unión de la Vereda de Valdecañas con la colada del Cerezo, haciendo juntos lo que resta de camino hasta El Cerezo. Después de la celebración de la misa, tienen lugar los tradicionales concursos de carrozas y jinetes o el popular juego de la sogatira, en el que los equipos contendientes colocados en distintas orillas del arroyo Rabiavacas tiran de una cuerda. La jornada de fiesta continúa adquiriendo cada año un cariz más pagano.

6. Aldea de El Cerezo

Este asentamiento, con orígenes tan antiguos como el resto de los núcleos del término, y confluencia de varios caminos tradicionales, comenzó a abandonarse durante la década de los cincuenta quedando en los sesenta prácticamente deshabitado a causa de la emigración. A partir de los sesenta y hasta los años ochenta del siglo XX sus pintorescas viviendas se fueron deteriorando adoptando un aspecto ruinoso pero con ese matiz romántico que encierran estos lugares callados por el tiempo y el abandono. Sería en los ochenta cuando el consistorio de Cardeña, utilizando para ello una Casa de Oficios y una Escuela Taller, inició una recuperación (proceso continuo que aún perdura) de cierto número de esas viviendas, con el propósito de rehabilitarlas e iniciar su explotación turística.

Ocupando un espacio central se encuentra la plaza del roble melojo, con una pavimentación realizada en pizarra mosqueada y circundada por viviendas de granito, componiendo todo ello una imagen de total integración en el medio. Las farolas cuentan con un peculiar remate en hierro lo que provoca que, al proyectarse la luz, su sombra dibuje la silueta de una hoja lobulada de roble.

Romería de la Virgen de Fátima, Aldea del Cerezo 23

El Yeguas: un río de águilas, linces y lobos

El río Yeguas nace en la confluencia de varios arroyos de Sierra Madrona (Ciudad Real) y adquiere entidad al entrar en tierras andaluzas sirviendo de límite a la provincia de Córdoba con Jaén.

En su cabecera por sierras manchegas recibe el aporte de arroyos de escaso caudal pero casi permanentes donde son frecuentes bosques de alisos y fresnos combinados con una vegetación ribereña en la que predominan numerosas especies de helechos, muchas de ellas únicas en toda Sierra Morena.

Las aguas del río Yeguas están catalogadas como de excelente calidad por lo que podemos encontrar una rica fauna piscícola con especies tan escasas como el barbillo gitano (*Barbus sclateri*), la boga de río *(Chondrostoma polylepis)*, el cacho *(Leusciscus cephalus)*, el calandrino *(Rutilus alburnoides)* y la colmilleja *(Cobitis taenia)*.

El tramo medio del Yeguas marcará la divisoria entre el Parque Natural de la Sierra de Cardeña y Montoro y el de la Sierra de Andújar. Es precisamente en este tramo cuando el cauce se encaja literalmente en la mole granítica labrando un valle de paredes abruptas con grandes bloques de bolos de granito que se desploman al vacío creando un relieve tortuoso, que nada tiene que ver con la llanura de dehesas circundante.

El valle del río Yeguas también difiere por conservar retazos de un matorral mediterráneo en buen estado de conservación. Este hábitat inhóspito de peñas, matorral y enebrales es el santuario de especies animales tan escasas como el lobo, el lince o el águila real que gusta de anidar en estas paredes verticales.

La población de lince en todo el valle es la más estudiada y su seguimiento ha proporcionado valiosos datos acerca de la evolución de esta especie en peligro de extinción. Los bolos apilados en las laderas y el matorral proporcionan las condiciones para una población de conejos aceptable, su presa favorita.

24 Águila real

A su vez, el Yeguas actúa de corredor para otra especie emblemática como el lobo que lo utiliza para desplazarse por sus territorios desde Sierra Madrona hacia sus incursiones en el parque e incluso cerca del Valle del Guadalquivir.

La nutria es otro de los escasos mamíferos que pueblan las orillas del Yeguas, utilizando las pozas como puntos estratégicos de pesca durante el verano, cuando abunda una rica variedad de peces como el barbillo gitano, o la colmilleja siendo éstas sus principales presas.

25 Lince ibérico

26 Lobo ibérico

Horno de la Aldea del Cerezo

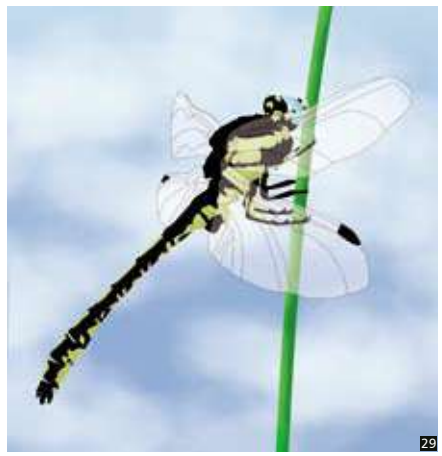
Mirador de la Aldea del Cerezo

A la espalda de la plaza se localiza un antiguo tejar rehabilitado con el horno donde se cocía la materia prima de las cubiertas.
En el punto más elevado de la aldea se alza un mirador que sirve de aljibe para el agua. Desde este balcón se tiene una vista privilegiada del lugar. Al norte el macizo imponente de Sierra Madrona que sirve de límite con Castilla la Mancha destaca por su silueta quebrada en el horizonte, contrastando con el mar de encinas que se extiende a sus pies, entre las que afloran grandes piedras de granito.

El arroyo Rubiavacas o Rabiavacas circunda la aldea. Es un arroyo temporal que durante el estío apenas cuenta con un mínimo caudal pero que en épocas de lluvias se presenta impetuoso. Estas oscilaciones en el régimen del cauce no impiden que la fauna asociada a estos regatos de la dehesa se muestre con todo su esplendor: ranita de San Antonio, ranita meridional y común, así como una variada representación de invertebrados donde destacan las libélulas y las larvas de tricópteros. Estas larvas acuáticas tienen un aspecto alargado como de oruga y poseen unas glándulas junto a su boca con las que segregan una especie de seda que les sirve para unir pequeños granitos de arena y formar un estuche o caparazón que les sirve de morada. A escala, estas estructuras serían consideradas verdaderas joyas de arquitectura. Una vez más la biodiversidad se representa como un indicador de la buena calidad ambiental del entorno y refleja su estado.

Las escalinatas del anfiteatro habilitado para la celebración de misas al borde del arroyo, nos ofrecen un lugar de descanso y sosiego ideal al amparo de una encina centenaria. Supone un verdadero altar donde es fácil confundir o aunar lo divino, lo pagano y lo natural.

La zona de vaguada en el lado opuesto a la aldea marca el inicio del discurrir del arroyo de las Cantareras en su peregrinaje hasta el Yeguas por la Vegueta del Fresno. Un punto donde confluyen no solo caminos y senderos sino diferentes tipos de aprovechamientos al amparo de las cercas de piedra. A la explotación del cerdo, se suma un mosaico de huertos tradicionales a la sombra de algunos ejemplares de fresnos y frutales.



Libélula

Plaza del roble melojo en la Aldea del Cerezo

31 Tricóptero

Desde Aldea del Cerezo parten en distintas direcciones tres senderos de uso público aunque para realizar uno de ellos se requiere autorización de la administración competente.

El sendero del Cerezo-Azuel discurre por zona de dehesa pero en él adquieren protagonismo las formas de roca de granito que afloran en superficie dando lugar a los característicos "lomos de ballena". Al final de este itinerario y en las proximidades de Azuel destacan las dehesas de encinas enriquecidas con piruétanos que ofrecen en primavera un colorido digno de disfrute.

En otro sentido discurre el sendero del Cerezo-Venta del Charco también de baja dificultad y que une estas dos aldeas (ver ruta 1).

33

Desde un punto intermedio que coincide con el vértice geodésico "Garullo" se puede observar en días claros hacia el este el cerro del Cabezo, sobre el que se alza el santuario de la Virgen de la Cabeza en la Sierra de Andújar.

Por último se puede acceder a las inmediaciones del río Yeguas por el sendero de uso restringido "Vegueta del Freno". Este sendero discurre por una de las zonas de especial protección dentro del parque (Zona A) por lo que antes de comenzar la ruta se requiere un permiso de la Delegación Provincial de la Consejería de Medio Ambiente, debido al alto interés ecológico de esta zona. La autorización se puede conceder de forma limitada, bajo determinadas condiciones y solo para actividades de educación ambiental con el fin de interferir lo mínimo en el entorno, ya que esta es una de las zonas más importantes del territorio andaluz en las que vive nuestro lince.

32 Juego de la sogatira durante la romería de San Isidro

Ruta 4
Balcones de Andalucía

Monumental Montoro, recinto milenario de piedra molinaza que esculpe sobre el suelo la recia arquitectura dormida en un pañuelo de cal, la roja enagua que viste el santuario…
…Oruga de la Bética que ondula la cadena de montes y barrancas al tiempo que la apresa la perfumada jara, silvestre, que la besa por todas las colinas de su Sierra Morena.

Feliciano Ramos Navarro

Los lugares elegidos por el ser humano para ubicar sus poblaciones estaban determinados fundamentalmente por la disponibilidad de recursos y la facilidad de comunicación. Un suelo apto para la agricultura, el agua como elemento de vida o una vía de comunicación transitada son, en muchas ocasiones, el origen de los núcleos de población. Las ciudades y pueblos se asientan sobre fértiles vegas, alrededor de pozos y fuentes que hoy en día se integran en los cascos urbanos y a lo largo de un antiguo camino o encrucijada.

Pero hay un elemento que en nuestra civilización está algo olvidado. La ubicación de un asentamiento también podía estar condicionada por su posición estratégica. Desde la percepción visual humana el "ver antes que ser visto" juega un papel importante a la hora de defenderse. Si a la panorámica visual se añade un enclave de difícil acceso y fácil de escudar entenderemos la ubicación de pueblos como Montoro.

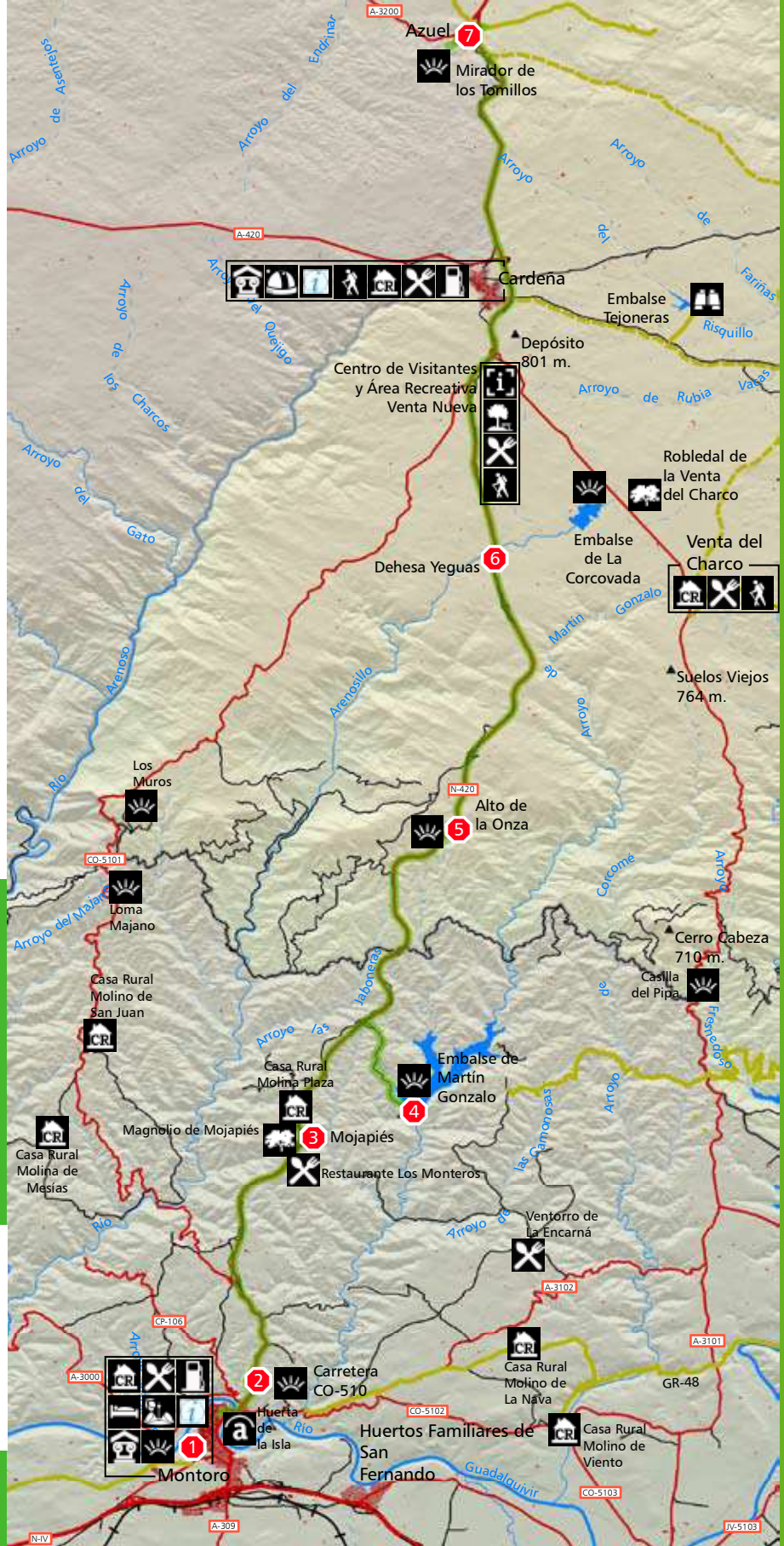
Azuel, aldea de Cardeña

Azuel, otra de las aldeas de Cardeña, también responde en parte a esta ubicación estratégica asimismo condicionada por la vía de comunicación que une la Mancha con Andalucía y su carácter fronterizo.

Esta propuesta de ruta nos conduce desde el meandro encajado del Guadalquivir donde se asienta la bella ciudad de Montoro, hasta la pequeña aldea de Azuel. Dos núcleos de población muy distintos pero con un denominador común, las impresionantes panorámicas que ofrecen sus "balcones". Los referidos balcones no son interesantes solo por lo que se ve desde ellos sino también por su integración con el entorno que los rodea.

FICHA TÉCNICA

Motivos: Arquitectura monumental en Montoro y rural en la aldea de Azuel. Interés paisajístico en todo el trayecto y para la observación de avifauna en el embalse de Martín Gonzalo. Artesanía.
Tipo de recorrido: En coche.
Distancia: 48,25 km.
Tiempo aproximado: Una jornada ya que se recomienda pasear a pie y con tranquilidad por el casco urbano montoreño y Azuel.
Consejos: Los puntos de avituallamiento y combustible se localizan al inicio del recorrido en Montoro.



1. Montoro

La antigua *Epora* romana es en la actualidad un impresionante conjunto urbano elevado sobre cinco colinas a las que abraza generoso el río Guadalquivir y las flanquea en un impresionante meandro. Sus estrechas y encaramadas callejas medievales y renacentistas en las que prima el uso de la piedra roja molinaza como elemento constructivo unido a los notorios edificios, casas señoriales, iglesias y otras construcciones públicas como el puente de "Las Donadas" le otorgaron en el año 1969 la declaración de *Conjunto Histórico Artístico.*

3
Plaza de España Montoro

Para conocer algo más de uno de los pueblos más bellos de España, nada mejor que un pequeño paseo sosegado por sus callejas para empaparse de los tesoros que esconde esta población que exteriormente se muestra con el aspecto de una espectacular "colina colgante de casas".

4
Balcones de Montoro

La Plaza de España, centro neurálgico del núcleo urbano muestra un conjunto en el que conviven edificios populares y monumentos que comparten el uso de la piedra roja molinaza. La Parroquia de San Bartolomé, templo construido en el siglo XV cuya puerta principal se adorna con un pedestal romano y una lápida visigoda, y su torre campanario se erigen en el frontal de la plaza. Otro edificio singular es el que ocupa la casa consistorial, antiguo palacio ducal de la Casa de Alba.

La plaza es el punto de partida de numerosas callejuelas que permiten recorrer el casco histórico. Se propone tomar la calleja Bartolomé Camacho que asciende por el lateral del templo hasta la Plaza de Santa María de la Mota, donde se localiza el Museo Arqueológico Municipal. En realidad este lugar era la capilla del desaparecido Castillo de la Mota.

En uno de los laterales de la plaza descendemos por la calle Capitán Olivares hasta la Iglesia de Santiago que alberga el Museo de la Semana Santa. El discurrir por el entresijo de callejas continúa por la calle Coracha y Grajas. Esta última debe su nombre a una leyenda entre dos amantes musulmanes, Zoreya y Mohamet Ben Damider. El padre de la doncella opuesto a este amor, mandó encerrar y tapiar en un torreón a los dos amantes de los que solo se encontró años después sus esqueletos fundidos en un eterno abrazo. De la torre del Castillejo solo se veían entrar y salir por su ventana a varios grajos. La difusión de esta historia en época medieval fue más que suficiente para que la calle que discurría próxima a la torre donde acaeció este malogrado suceso se conociese por aquél entonces como calle de las Grajas, denominación que se sigue manteniendo. Continuando el itinerario nos encontraremos la Casa de las Conchas, una vivienda ejemplo de excentricidad y constancia. De hecho, su propietario y habitante habitual ha decorado sus muros con 45 millones de conchas, recogidas e insertas en las paredes desde 1960.

6
Plaza de entrada al Museo

Se asciende por la calle Marín hasta conectar transversalmente con la calle Coracha y Postigo que conduce a la trasera de la Iglesia de San Bartolomé, ofreciendo una bella estampa de la torre que se alza entre las estrechas callejas

7
Casa de las Conchas

decoradas por rejas y poyatos. De nuevo en la Plaza de España optamos por la cuesta de la calle Salazar para detenernos ante la fachada de la iglesia del Hospital-Residencia Jesús Nazareno, un edificio de grandes dimensiones que data del siglo XVIII. Continuando por calle Sor Josefa Artola podemos visitar las Tercias (actual Museo del Aceite) con su portada principal de corte neoclásico.

Al bajar la calle Mártires se conecta con Álvaro Pérez, ante la Biblioteca Municipal girando a la derecha para pasar bajo el arco de Torremocha en lo que parece ser un vestigio de la antigua muralla de Montoro y conectar con la calle Santos Isasa que conduce a la Plaza del Charco, otro de los enclaves imprescindibles de la localidad y conjunto modernista. En esta plaza se localiza la Parroquia de Ntra. Sra del Carmen, edificio barroco del siglo XVIII y muy cerca el Museo de Antonio Rodríguez Luna, pintor nativo de Montoro. La pinacoteca no sólo permite admirar el arte de este artista, sino también la espectacular cúpula barroca de la antigua capilla de San Jacinto.

La pintoresca calle de la Corredera volverá a llevarnos a la Plaza de España donde finalizamos este breve recorrido urbano.

5 La piedra molinaza presente en las construcciones actuales

Nidos de avión común bajo el puente de las Donadas 8

Dehesa de encinas con viboreras 9

Ya con el vehículo circularemos por el perímetro del municipio que coincide con la antigua N-420. La circunvalación muestra una de las estampas típicas de Montoro desde el mirador de "el Realejo" llamado así para conmemorar la parada que en este lugar hizo Felipe IV. La bella panorámica de las casas colgantes reflejadas en el río no necesita de más literatura.

De esta manera se accede a otro de los monumentos emblemáticos: el puente de las Doncellas o las Donadas, que debe su nombre a que las vecinas donaron sus joyas para sufragar su construcción a finales del siglo XV. La aportación popular ascendía a 200.000 ducados. A cambio de esta generosidad por parte de la población, los Reyes Católicos eximieron a la población de albergar y avituallar tropas.

En el propio puente de las Donadas hay instaladas unas esculturas de acero en tributo a la mujer y al hombre, a su esfuerzo y tesón en las labores del campo. Este puente conecta el barrio del Retamar con el resto de Montoro en la orilla opuesta y desde él se observan algunos de los seis molinos harineros que se localizan a lo largo del meandro, documentados desde principios del siglo XVII, aunque se cree que su origen es anterior.

Es lógico pensar que para un pueblo abrazado literalmente por el Guadalquivir, el aprovechamiento de la corriente de sus aguas que ganan velocidad al encajarse el meandro, ha sido uno de los recursos a tener en cuenta a la hora de obtener energía. El agua era encauzada mediante un azud o azuda hasta el edificio del molino donde la fuerza motriz movía unas "palas" y esta a su vez la piedras. En ocasiones estos molinos harineros fueron transformados en batanes, en los que la energía obtenida de la corriente movía unos mazos que batanea-ban las telas (las golpeaban). Desde el puente se pueden observar claramente dos de estos molinos. Aguas abajo las "Aceñas de las Monjas" en el margen izquierdo y aguas arriba "las Aceñuelas".

Ya en el lado opuesto del río, en el barrio del Retamar aparece la fachada de la iglesia de Santa Ana de la que destaca su doble pórtico de arcos apuntados sobre columnas. Un paseo por la calle Calvario conduce a otro de los miradores en los que disfrutar de las vistas que ofrece el casco urbano desde la orilla opuesta del río.

Al final de la barriada del Retamar, por la misma calle calvario, accederemos por un camino al Aula de Naturaleza "Huerta de la Isla". Este centro interpretativo muestra de primera mano los valores naturales del río Guadalquivir a su paso por la ciudad de Montoro en una de sus salas. Además, cuenta con un paseo botánico por el arboretum que recorre una antigua huerta tradicional, finalizando en un mirador donde se localiza una antigua noria con acequia recientemente restaurada. La gestión de este equipamiento depende del Ayuntamiento de Montoro.

Colmenas 10

11

Vanessa cardui

2. Tramo de la carretera CO-510

Partiendo desde la barriada del Retamar, se descubre una encrucijada que ayuda a escoger la carretera central que asciende en dirección Cardeña-Ciudad Real, paralela al arroyo de la Loma. Este arroyo al igual que el resto del meandro encajado del Guadalquivir, pone al descubierto antiguos materiales de la era Primaria representados por oscuras cuarcitas en las que el escaso suelo fértil apenas da cabida a un sustrato apto para la agricultura y solo se muestra una escasa cobertura vegetal representada por tomillos y lavandas. La lavanda que aquí se presenta aferrada a las grietas de la roca es del tipo de la alhucema *(Lavandula multifida*) una especie rara de encontrar en el parque y su entorno.

En el pasado estas plantas aromáticas eran recolectadas y vendidas al peso. El encargado de comprar la olorosa mercancía era un arriero, normalmente foráneo, que cargaba sobre su mula un alambique. Este "aparato" equipado con una caldera ya utilizado por los árabes, se instalaba cerca de un arroyo o corriente de agua. Al calentar al vapor las plantas se extraían los aceites aromáticos que pasaban a un serpentín y eran enfriados en la corriente para decantarlos posteriormente. De esta manera se obtenían las esencias con destino a la industria cosmética y la recolección de estas plantas se convertía en un trabajo temporal y un complemento a la economía familiar. Así, el grupo de plantas, catalogadas en su mayoría dentro de las labiadas, por la forma de su corola, puede que sean de las más conocidas en el medio rural de la sierra. El por qué de estos aceites esenciales que les dan el olor característico no parece estar del todo claro. Una de las teroías sostiene que puede que sea una forma de repeler a los depredadores y herbívoros y a su vez atraer a los insectos polinizadores o diseminadores aunque parece ser que la función fundamental es la del control de la evaporación como ocurre en otras muchas plantas del matorral mediterráneo. A mayor temperatura, mayor secreción. Este hecho se puede comprobar cada vez que al frotar con nuestras manos estas plantas y transmitirles el calor aumenta el aroma que nos regalan.

Las laderas soleadas de la sierra ofrecen pues un plantel de especies de elevado interés apícola. Del cantueso, romero y madroño se obtiene una miel de excelente calidad y las jaras proporcionan gran cantidad de polen. Por estos motivos los productos derivados de las labores de las abejas han alcanzado tal importancia en la zona que han obtenido la calificación de la marca "Parque Natural".

La ruta transita serpenteando y vadeando el arroyo de la Loma, mientras los materiales oscuros de cuarcitas van siendo sustituidos por conglomerados y areniscas rojas triásicas, que ahora sí, ofrecen un suelo fértil apto para el cultivo del olivar y otras especies. Al concluir la ascensión, cerca de la casería de la Loma conectamos con la N-420 por la que transitaremos prácticamente durante todo el recorrido en dirección a Cardeña.

3. Mojapies

Un alto en el camino a la altura de la salida 58, se impone no solo para disfrutar de la gastronomía autóctona en los restaurantes que hay en el lugar sino también para visitar un árbol singular sito en el paraje de Mojapies y cercano al cortijo de Juan Cañas. Este magnolio, visible desde la carretera posee una altura total de 24 metros y un perímetro de tronco de 3.5 metros (el mayor de los conocidos en España) y el más viejo de la provincia de Córdoba. Su edad se estima en 150 años.

12
Magnolio de Mojapiés

Es ésta una zona eminentemente olivarera donde abundan los molinos aceiteros tan comunes en la sierra de Montoro, muchos de ellos han reconducido su función agraria a la turística, para el alojamiento y la restauración.

El enclave de Mojapies también es conocido por ser el lugar donde se sitió a la partida de los jubiles (juíles), un grupo de guerrilleros anarquistas que vivieron en la clandestinidad ocultos en estos montes durante varios años hasta que fueron cercados, muriendo la mayoría de ellos en un escarceo con la guardia civil el 6 de enero de 1944. En su memoria se ha levantado un monolito en las ruinas del cortijo de Mojapies, lugar donde tuvo lugar la emboscada.

El Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro como escenario de cine

La extraordinaria historia de Marcos Rodríguez Pantoja ha dado lugar a que el entorno del parque fuese escenario durante 2009 y 2010 del rodaje del largometraje titulado "Entre lobos", dirigido por el cordobés Gerardo Olivares.

Marcos, nacido en 1946, con tan solo siete años fue entregado por su familia a un cabrero para cuidar el rebaño en un valle perdido de Sierra Morena, localizado en el actual Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro. Al poco tiempo el cabrero murió y Marcos se quedó solo. Durante doce años (de 1953 a 1965) permaneció en el monte aislado y alejado de la civilización sin apenas contacto con las personas. Convivió junto a una manada de lobos y se hacía acompañar de una gineta y un hurón. Marcos añoraba volver a estos valles inhóspitos donde vivió en plena libertad entre lobos.

El filme está muy vinculado a este espacio, ya que la historia se basa en unos hechos reales que acontecieron en estas mismas sierras. "Entre lobos" es un largometraje de ficción basado en los paisajes del río Yeguas, las dehesas y otros bellos lugares del parque han sido el mejor escenario para un rodaje con una marcada componente natural.

Rodaje de la película "Entre lobos" 13

Las Tres Cabezas desde el Embalse Martín Gonzalo 14

4. Embalse de Martín Gonzalo

El paisaje va tomando otros matices en el momento en que los olivares van siendo sustituidos por matorral mediterráneo. En el kilómetro 61 existe una salida que conduce a la presa de Martín Gonzalo. Una vez en el embalse la visita a este lugar se agradece por las panorámicas que ofrece la extensión de agua entre lomas de matorral y pinar reflejadas en la lámina.

A quienes aman la ornitología les gustará saber que el embalse de Martín Gonzalo brinda un cuartel de invernada a muchas aves como es el caso del cormorán y la garza real. Estas aguas procedentes del arroyo Martín Gonzalo nacen en los alrededores de Venta del Charco (ver ruta1) y abastecen de agua potable a la mayoría de los municipios de la comarca. Después del descanso junto a la presa volveremos a retomar nuestra ruta volviendo a la N-420 que se adentra definitivamente en el parque natural, ascendiendo por la cuesta de la Onza.

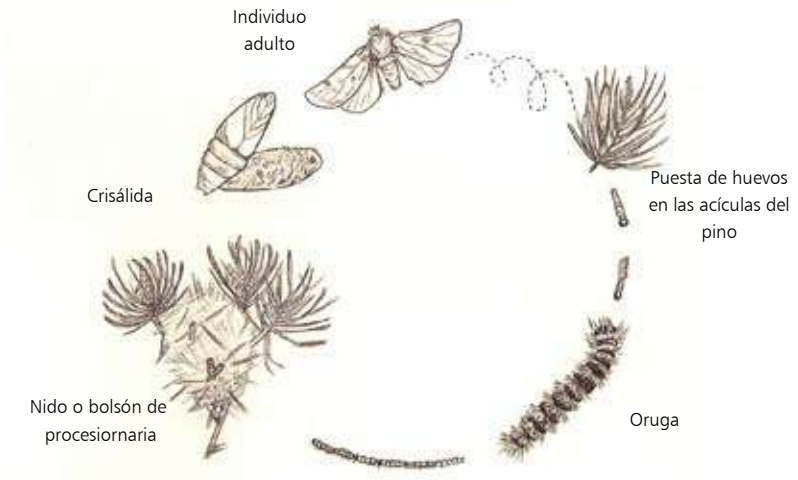
5. Alto de la Onza

Continuando la ascensión hacia el alto de la Onza, y prestando atención a los pinares colindantes, se descubren una especie de "bolsas" que cuelgan de las ramas de las coníferas. Se trata del hogar de las orugas de procesionaria *(Thaumetopoea pityocampa)* que debe su nombre a que se desplaza en grupo en forma alineada a modo de procesión.

Las orugas construyen estos "bolsones" de seda que les sirven de refugio para pasar el invierno. A principios de la primavera descienden de los pinos en organizada fila, se entierran en

Ciclo de vida de la procesionaria

15



16
Calles de Azuel

El tesorillo de Azuel

En el año 1874, mientras un trabajador labraba una dehesa en las inmediaciones de Azuel levantó con su arado una serie de piezas que se hallaban enterradas. Cuál fue la sorpresa al ver que salían a la luz jarros, platos, monedas y otras piezas. Se trataba del "tesorillo de Azuel", de época ibérica, que se convertía en el de mayor cantidad de monedas de los hallados hasta hoy en el sur de Hispania.

El propietario, D. José Muñoz del Valle vendió al peso este tesoro al jesuita P. Antonio F. Cabre, con un total de 693 gr. en objetos y algo más de cuatro kilogramos de monedas.

El inventario de este tesoro fue el siguiente: 1096 denarios de plata romanos, 162 denarios ibéricos, dos cuencos, un torque o collar trenzado, un brazalete y el fragmento de otro, una campánula, un pendiente con cabeza de león y un anillo con una figura de caballos grabada.

el suelo y crisalidan dentro de un capullo de donde saldrán las mariposas en verano para aparearse y volver a poner sus huevos en las acículas de los pinos y empezar un nuevo ciclo. En ocasiones estas larvas pueden producir daños a los pinares (aunque la mayoría de las veces es un efecto más aparente que perjudicial), además los pelos urticantes de las orugas se dispersan y flotan en el aire, produciendo irritación en piel, ojos y nariz. De ahí la importancia de aves insectívoras como abubillas, críalos y sobre todo del herrerillo o el carbonero que sienten especial apetencia por estas orugas.

Mientras el trazado continúa ganando altura, en los taludes de la carretera se muestran los filones de cuarzo que "rompen" de manera oblicua a la pizarra. Mediante estos cortes se pueden observar indicios de ese metamorfismo de contacto que anuncia que el granito está cerca. El puente sobre el barranco del Valmayorejo ofrece una panorámica magnífica hacia el sur y en sus laderas se condensan los vientos que ascienden hasta estos valles, por lo que es normal en días invernales la aparición de espesas nieblas y bancos de nubes que parecen cobrar vida en su ascensión creando un microclima especial en estos barrancos.

En las noches primaverales se deja oír el canto del ruiseñor. Este ave que emigra en invierno a sus cuarteles de África tropical cría sobre todo en arroyos y vaguadas de la península ibérica, y durante este periodo se puede escuchar su canto las 24 horas del día. En el silencio de la noche su melodía se deja oír y según algunos es el sonido más bello que puede emitir un pájaro. Pero quizás lo más llamativo y peculiar son las fases de canto. Al principio de la primavera el macho canta para atraer a la hembra

17
Herrerillo

18
Carbonero

19
Abubilla

y lo hace solamente de día. Una vez que ha encontrado pareja y ha construido su nido, el alegre consorte canta día y noche mientras la hembra incuba los huevos para alentarla y darle seguridad. Una vez que nacen los polluelos su progenitor cesa el canto. Si por algún motivo se malograra la puesta y tuviera lugar una segunda nidada, el macho cantará mientras construye el nido pero rara vez lo hará durante esta segunda incubación. Curioso comportamiento que algunos atribuyen a la imposibilidad de emitir un canto tan bello cuando se entristece anteriormente su ilusión. Aunque no podemos atribuir emociones humanas al ruiseñor, estas pautas añaden un toque romántico al canto más melódico de las noches primaverales.

Casi sin querer se repetirá el fenómeno que se produce en todas las rutas que ascienden desde el valle a la penillanura de los Pedroches. Atrás van quedando los valles angostos de pinares y monte sobre pizarras y la transición se hace patente cuando aparecen unos granitos de tono rosado en un terreno más suave, repleto de extensas dehesas, donde a los lejos se divisan cada vez más cercanas las cumbres de Sierra Madrona.

En el punto más elevado y a la izquierda se muestran las casas de la Onza que dan nombre al paraje, con una arquitectura tradicional bien cuidada, apreciándose el sillarejo rojizo en las esquinas que contrasta con el blanco encalado de las paredes. Estas casas marcaban junto a la Chaparrera, el alto de ascensión hasta tierras de la saliega.

6. Dehesa Yeguas

Este tramo de dehesas totalmente distinto al anterior se caracteriza por sus relieves suaves y extensas praderas solo interrumpidas por las cercas de granito que separan las propiedades. Es un entorno eminentemente ganadero en el que la dehesa vuelve a mostrarse generosa y tras las primeras lluvias de otoño inmediatamente el tapiz del suelo se volverá verde.

El verdor de la dehesa se debe sobre todo a la presencia de una gramínea perenne, la grama cebollera *(Poa bulbosa)*. Esta hierba proporciona alimento muy apetecible al ganado y su dispersión se ve favorecida por el pisoteo y redileo de los animales, formando extensas praderas de alto valor forrajero donde además se dan otras especies pratenses leguminosas como los tréboles *(Trifolium spp.)* y la serradilla *(Biserrula pelecinus)*. A estos pastos perennes se les conoce con el nombre de majadales y aúnan valores pecuarios, culturales y por supuesto ecológicos.

El carácter húmedo de este espacio adehesado hace que entre la dominancia de las encinas se intercalen rodales de quejigos fácilmente reconocibles por el carácter semicaduco de sus hojas que los vuelven cambiantes de tonalidad a lo largo de las diferentes estaciones del año.

Mientras continuamos el itinerario, el Centro de Visitantes Venta Nueva quedará a un lado (se accede por la salida del kilómetro 79) y la carretera circunvala el municipio de Cardeña en su parte este, por donde se aprecian los grandes patios y los numerosos corrales en los que pastan los animales en un conjunto de casas blancas y con tejados rojos de nos dejan una composición, cuanto menos pintoresca.

A partir de este momento la carretera se aventura en un pronunciado descenso pues nos dirigimos al zócalo de Azuel, durante el cual continúa el dominio de la dehesa de encinas y las panorámicas, cada vez más cercanas de Sierra Madrona al norte, se nos presentan más abruptas y de una naturaleza distinta. Los pequeños valles que drenan la pendiente se extienden hacía el río Yeguas con una vegetación riparia representada por álamos. En otoño, estos cordones caducos lineales se tornan de un color ocre que destaca entre el verde oscuro circundante.

20 Río Yeguas

En las inmediaciones de la aldea de Azuel se conecta con el sendero de uso público "El Cerezo-Azuel" que por la derecha se aproxima por la vaguada Cañada de los Majales.

7. Azuel

Después del descenso traído desde Cardeña nos desviamos de la carretera N-420 en la salida Azuel-Conquista, a la altura del cementerio, donde se observan fácilmente algunos bolos de granito que han aflorado en superficie. Pasando el puente bajo la carretera arribamos a la aldea de Azuel que se derrama a lo largo de una ladera.

La señalización del Mirador del Cerro de los Tomillos nos conducirá a través de una fuerte pendiente por las calles de la población durante 800 metros hasta el punto más elevado donde se localiza el mirador.

Se aconseja realizar este último tramo a pie para poder disfrutar mejor de la arquitectura tradicional de muchas de las casas en las que la alternancia de materiales pétreos es la nota dominante. A las fachadas realizadas en mampuesto de piedra de pizarra se le añaden grandes bloques de piedra de granito en dinteles, umbrales y formando parte del sillarejo de las esquinas. Llama la atención las pequeñas ventanas que aíslan las viviendas y en invierno el olor característico en el ambiente a leña de hogar.

El entorno de la población se conforma como un pequeño ruedo de pequeñas huertas y parcelas de explotación agraria. La explicación de esta distribución la hemos de buscar a mediados del siglo XIX, al producirse la desamortización de los Bienes Propios de Montoro y venderse las grandes fincas de este término a propietarios en su mayoría foráneos. Sin embargo, en Azuel ocurrió una excepción, pequeños y medianos propietarios del entorno cercano (en su mayoría de Villanueva de Córdoba) crearon sociedades para la compra de fincas de gran extensión, fraccionándolas posteriormente en parcelas entre estos accionistas. De ahí que la propiedad de la tierra en los alrededores de Azuel fuera de pequeños propietarios que trabajaban para sí mismos, mientras que en el resto del territorio se implantaron grandes latifundios. En la actualidad, si observamos con detenimiento, aún se conserva ese mosaico de parcelas entre las dehesas, alternando con olivares y huertas en las vaguadas más húmedas.

La parte más elevada de Azuel, fuera ya del núcleo urbano, la preside el Mirador del Cerro los Tomillos conocido así por la abundancia en el entorno de cantueso y almuraduz. Curiosamente las últimas viviendas en la parte superior mantienen además de las paredes en mampuesto de piedra un tapial añadido de tierra compactada con una clara influencia de la fisonomía de casa manchega. Esta posición fronteriza le ha dado el sobrenombre a la aldea de Azuel de "Puerta de Andalucía".

La Batalla de Azuel

En el año 1143 siendo rey Alfonso VII, llamado "El Emperador", Munio Alonso Alcaide de Toledo al mando de las tropas cristianas y tras varias victorias sobre los musulmanes en territorio manchego, se dirige al norte de la provincia de Córdoba al frente de 1000 soldados a pie y 9000 de caballería.

En Azuel, esperaban las tropas musulmanas para frenar la ofensiva, comandadas por Aben-Zuel, alcaide de Córdoba y Aben-Zeid, alcaide de Sevilla, a quienes un cautivo escapado avisó del avance castellano.

Tras librarse una dura y sangrienta batalla que tiñó de cadáveres estos campos, hirieron de muerte a los dos alcaides musulmanes que fueron decapitados, regresando Munio Alonso victorioso a Toledo y llevando como trofeo las cabezas de sus dos adversarios en puntas de lanza que por mandato del rey Alfonso VII fueron clavadas en las murallas del alcázar de la ciudad.

La piadosa reina, Doña Berenguela sobrecogida por la exposición pública dispuso que los restos mortales de los alcaides musulmanes fuesen enviados a sus viudas.

Pero el giro de la veleta de la historia quiso que unos meses después, durante una batalla, Munio Alonso cayese muerto y en un acto de honor propio de la época, se mandaron su cabeza, brazos y piernas a las viudas de Aben-Zuel y Aben Zeid.

El lugar testigo de la contienda donde murió el alcaide cordobés, tomó su nombre y pasó a llamarse Azuel.

Fachada de Azuel 21

22 Panel interpretativo

Oteando desde el Mirador del Cerro de los Tomillos

La posición orientada al norte en la que se sitúa el panel interpretativo invita a hacer una lectura del paisaje percibido desde esta magnífica panorámica.

Destaca la cordillera de cuarcitas que se levanta firme sobre el llano de dehesas de oeste a este. De izquierda a derecha el barrido visual muestra las estribaciones de la sierra de Santa Eufemia que van elevando la cordillera. En las sierras de Torrecampo y Puerto Mochuelo van apareciendo unas lomas que culminan en la sierra de la Garganta junto a la mole redondeada del Peñarodrigo (1266 m), Peña de Don Rodrigo o "la Morra" como se le conoce en la vecina Conquista.

Continuando este perfil hacia la derecha, el relieve se hace más abrupto en el cortado de Puerto Viejo donde con ayuda de los prismáticos se descubren las paredes rocosas blanqueadas por la colonia de buitres leonados instalada en ellas. En el lado opuesto que marca el desfiladero natural de Fuencaliente aparecen las máximas cotas de Sierra Morena donde se localiza la Bañuela (1328 m) en la sierra de Navalmanzano, la carretera al pie de Azuel servirá de referencia para marcar la dirección. En estas sierras se localizan gran número de pinturas rupestres esquemáticas, destacando al ser declaradas Monumento Nacional, las de Peña Escrita.

Estos lugares fueron el escenario donde Cervantes ubicó las incursiones de Don Quijote y Sancho en Sierra Morena en el famoso episodio del batán impresionado por las enigmáticas pinturas de esta peña:

"¡Oh vosotros, quien quiera que seáis, rústicos dioses que en este inhabitable lugar tenéis vuestra morada!"

Continuando hacia la derecha, la sierra más cercana, sierra Quintana, marca la divisoria en su cuerda entre la provincia de Jaén y Ciudad Real. Las máximas cotas se registran en el Burcio del Pino (1290 m). En su vertiente norte, en la umbría, fuera de nuestro alcance de visión, aparece una caída vertical, el lugar idóneo para la ubicación de numerosas buitreras colgadas en el peñón de los Arenalejos. Sierra Quintana se irá perdiendo en el valle del río Valmayor, afluente principal en la cabecera del río Yeguas.

En Azuel, al cantueso se le llama tomillo. De ahí el nombre de este lugar en el que abunda este aromático matorral.

23

Información práctica

Sierra de Cardeña y Montoro, más cerca que nunca

La manera más cómoda de adentrarse en el parque es usando el vehículo privado. No hay que olvidar tampoco la alternativa de alquilar un coche en cualquiera de las compañías que nos proporcionan tal servicio. Otra opción nos la ofrece el transporte público, cuyo único medio para acceder al interior de este espacio protegido es el autobús. No obstante se puede acceder en tren a las inmediaciones del Parque, hasta Villa del Río, Montoro o Andújar.

A continuación describimos las distintas formas:

RECOMENDACIÓN

Debido a posibles cambios sin previo aviso consideramos más fiable facilitar la página web y el teléfono de las empresas encargadas del transporte para que quien visite este espacio se asegure de las rutas y de los horarios.

En avión

Existen varios aeropuertos próximos a la ciudad de Córdoba, una vez allí se puede visitar este espacio natural protegido con relativa facilidad. Entre ellos se encuentran los de Sevilla, Málaga y Granada.

Para más información acerca de las compañías que operan en dichos aeropuertos, así como sobre destinos y horarios recomendamos visitar la página web de AENA www.aena.es o bien llamar al teléfono de atención al usuario (902404704).

En tren

No es posible acceder en tren hasta el interior del parque, sólo se puede llegar por este medio al municipio de Villa del Río. El trayecto Córdoba-Villa del Río cuenta con cuatro trenes diarios.

Para recabar más información sobre horarios y precios, recomendamos consultar la página web de RENFE (www.renfe.es), o bien llamar al teléfono de Atención al Cliente de RENFE 902240202 .

Los precios de los billetes oscilan entre los 2,90 y 4,90 euros.

En autobús

Córdoba-Cardeña | Hay un autobús al día de lunes a viernes. La duración aproximada es de 2 horas. Precio: 6,50 euros. Sábado y domingo no hay servicio.

Córdoba-Montoro-Villa del Río | Existen rutas frecuentes en ambos sentidos (8 autobuses de lunes a viernes, 3 los sábados y dos los domingos y festivos). La duración aproximada es de 50 minutos.
Precio: 3,10 euros aproximadamente.

La empresa Autocares Ramírez es la encargada de realizar estos servicios.
957422177 / www.autocaresramirez.es

Para consultar más información sobre horarios y precios, se recomienda consultar la página web de la estación de autobuses de Córdoba (www.estacionautobusescordoba.es), o bien llamar al teléfono de información 957404040. También pueden preguntar en la estación de autobuses de Andújar 953513072

En coche

El acceso al Parque se puede realizar desde distintos puntos.

Desde Córdoba y Madrid por la A-4

Salidas

359, N-420 (Montoro, Ciudad Real)
348, A-3101 (Villa del Río, Cardeña)
329, A-420 (Marmolejo, Cardeña)

Desde Los Pedroches
A-420 (Villanueva de Córdoba, Cardeña)

Desde Ciudad Real
N-420 (Puertollano, Fuencaliente, Cardeña)

Compartir coche

Es un modo alternativo y más sostenible de viajar en coche con el que ahorráis dinero y tenéis la posibilidad de conocer gente. Este sistema pone en contacto a personas que disponen de coche particular con otras que no lo tienen y que van a realizar el mismo trayecto en las mismas fechas. En las webs que os facilitamos a continuación encontraréis posibilidades para compartir coche en itinerarios locales, estatales o internacionales.

Compartir www.compartir.org
Viajamos Juntos www.viajamosjuntos.com
Viajando Juntos www.viajandojuntos.com
Coche Compartido www.coche-compartido.com

Para planificar el viaje

Finalmente si se desea planear con detalle una ruta determinada le recordamos que existen en la red varias posibilidades.

Estado de las carreteras: www.dgt.es
Guías de carreteras: www.guiarepsol.com
www.viamichelin.com
Mapas de carreteras: www.maps.google.es
www.sigpac.mapa.es / www.mappy.com

Cardeña 2

Alquileres de coche

Europcar
Avenida de América, s/n.
Córdoba. 957403480
www.europcar.es

Avis
Estación de tren, Plaza de las Tres Culturas
Córdoba. 957401445
www.avis.es

Atesa
Estación de tren, Plaza de las Tres Culturas
Córdoba. 957475979
www.atesa.es

En bici

El viaje a pedales, como el que se hace a pie, supone una forma de viajar que nada tiene que ver con las anteriores. Permite disfrutar de la gente y de los paisajes de una manera más pausada, pero no por ello menos intensa. Eso sí, requiere una equipación adecuada (casco, ropa especial, herramientas, repuestos ...), una cierta forma física y preparación ante posibles imprevistos.

A veces resulta imprescindible combinarla con otros transportes como el tren o el autobús. Para llevar a cabo esta combinación existen varias opciones dependiendo del tipo de tren que queramos tomar:

-Renfe-Regionales: El transporte de la bici es gratuito, pero si el número de bicicletas es superior a tres, tendréis que avisar con tiempo.

-Renfe-Grandes líneas: Sólo se puede llevar la bicicleta en los trenes nocturnos y deberá ir embalada . Mas información: www.renfe.es o en el teléfono 902240202.

El transporte de la bicicleta en autobús es más complicado, en general, depende de las normas de equipaje de la empresa o de la voluntad de los conductores. Para más información contactar con la empresa Autocares Ramírez.
957422177 / www.autocaresramirez.es

Oficinas de turismo

OFICINA MUNICIPAL DE TURISMO DE CARDEÑA
Miguel El Gallo, 33
14445 Cardeña
957174370
email: turismocardena@cardena.es

OFICINA MUNICIPAL DE TURISMO DE MONTORO
Corredera, 25
14600 Montoro
957160089
email: aytomontoro@telefonica.net

PARA PLANIFICAR EL VIAJE

Finalmente si desea planear con detalle una ruta determinada le recordamos que existen en la red varias posibilidades.

Estado de las carreteras: www.dgt.es
Guías de carreteras: www.guiacampsa.com
www.viamichelin.com
Mapas de carreteras: www.maps.google.es
www.sigpac.mapa.es / www.mappy.com

3 El cicloturismo, una nueva forma de viajar

OTRA INFORMACIÓN ÚTIL PARA VIAJAR EN BICICLETA

Asociación Cicloturística de Usuarios de la Bicicleta
www.pedalibre.org
Amigos del Ciclismo www.amigosdelciclismo.com
Bike Spain www.bikesspain.info
Trento Bikes www.trentobike.org

WEBS DE VIAJES

La Ventana del Visitante
www.ventanadelvisitante.com
Guía para Viajeros Independientes
www.viatgeaddictes.com
Vive tu Viaje www.vivetuviaje.com
Explica tu Viaje www.explicatuviaje.com

VIAJAR EN AUTOCARAVANA

La autocaravana también tiene su colectivo incondicional. El viaje con la casa a cuestas, como los caracoles, es un medio para disfrutar de un trayecto sin prisas, pero sin renunciar a algunas comodidades.
Roulot www.roulot.es
Viaja Libre www.viajalibre.com
El Mundo Viajes www.elmundo.es/viajes

CENTRO DE INICIATIVAS TURÍSTICAS DE LA COMARCA CORDOBESA DEL ALTO GUADALQUIVIR
Plaza de Jesús, 11
14600 Montoro
957161484 / 957160500
www.altoguadalquivir.com/cit
email: cit@altoguadalquivir.com

Agencias de viajes

VIAJES PICASENTOUR, S.L.
Cervantes, 54
14600 Montoro
957160276

ESTIVALTOUR MONTORO
Avenida de Andalucía, 19 Local 1
14600 Montoro
957160276
email: montoro@estivaltour.com

CARTA EUROPEA DE TURISMO SOSTENIBLE DEL PARQUE NATURAL SIERRA DE CARDEÑA Y MONTORO

La Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS), constituye un método para aplicar principios de turismo sostenible en espacios protegidos, orientando a los gestores y a las empresas para definir sus estrategias de turismo sostenible de forma participada y voluntaria. Asimismo, de forma complementaria, es una etiqueta de calidad que confiere valor a las medidas realizadas por los actores implicados para alcanzar un turismo sostenible, que respete los recursos naturales, culturales y sociales y que contribuya de manera positiva y equitativa al desarrollo económico y a la plenitud de los individuos que viven, trabajan o realizan una estancia en los espacios protegidos.

La CETS, a la cual se adhirió el Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro en el año 2007, es asimismo un instrumento de planificación que promueve la Federación Europarc con el objeto de plasmar en los territorios el espíritu de sostenibilidad que impregna la Red Natura 2000.

EMPRESAS CON LA MARCA PARQUE NATURAL

Los parques naturales andaluces son territorios vivos y dinámicos en los que la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, en colaboración con otras instituciones y organismos, está fomentando y apoyando un desarrollo sostenible, con medidas que favorezcan la permanencia y la calidad de vida de las poblaciones que residen en ellos.

En esa línea, la Marca Parque Natural de Andalucía, iniciativa pionera en el territorio español, nace con una doble ambición:

- *Compartir con la población y las empresas implantadas en los Espacios Naturales Protegidos los beneficios de una valoración del territorio, mediante refuerzo de su identidad y el apoyo a iniciativas empresariales acordes con los principios del desarrollo sostenible.*
- *Ofrecer al visitante unos productos y servicios diferentes, asociados a los valores medioambientales de los parques, que potencian la imagen de un producto natural artesanal y auténtico.*

Río Guadalquivir a su paso por Montoro 4

Dónde alojarse

En esta guía se ha intentado recabar la información lo más actualizada posible. Es posible que el lector encuentre algún cambio por lo que ya de antemano pedimos disculpas. Algunos de los establecimientos que se nombran a continuación amplían su oferta con apartamentos o actividades complementarias.

A pesar de todo recomendamos que se recabe toda la información posible en las direcciones y contactos que se facilitan de los mismos.

Establecimientos hoteleros

HOTEL MIRADOR DE MONTORO
Cerro de la Muela. 14600 Montoro
957165105
e-mail: miradordemontoro@zercahoteles.com

HOTEL SIERRA MADRONA
Ctra. N-420, km 102. 13130. Fuencaliente
926470192

HOSTAL RESTAURANTE MONTORO
Ctra. Madrid-Cádiz, km 358. 14600 Montoro
957160792

HOTEL MOLINA PLAZA
Cta. N-420, km 56.4. 14600 Montoro
957336090

HOSTAL CARDEÑA
Plaza de la Independencia, nº 9. 14445 Cardeña
957174107

Apartamentos rurales

MOLINO VIENTO
Fuensanta de Montoro.14600 Montoro
957336386

CORTIJO LA COLORÁ
Ctra. Adamuz Montoro, km 9. 14600 Montoro
957336077

MOLINO SAN JUAN
Paraje la Torrecilla, s/n. 14600 Montoro
957176246

LA DEHESA
C/ Real Baja, s/n, Venta del Charco 14446. Cardeña
957173855

Alojamientos rurales

SAN JUAN
Miguel Gallo, nº 62-1ª. Cardeña
957174484 / 669286395
www.turismoruralsanjuan.com

5 Casa rural, en la Venta del Charco

Agricultora de Azuel 6

SANTA ANA
Miguel Gallo, nº 62 bajo. Cardeña
957174484 / 669286395
www.casaruralsantana.com

CASA ROSALIA
Julio Romero de Torres, 3. Cardeña
957174068 / 617490221
www.casarosalia.net/conjunto.htm
Adaptada para personas con discapacidad física.

CHARQUEÑA
28 de febrero, 14. Venta del Charco
957173838
www.casaruralcharquena.com

LA POSADA DE LAS VENTAS
Real Alta, 7. Venta del Charco. Cardeña
957174090 / 678676434
www.laposadadelasventas.com

CASA MAIKA
Salazar, 21. Montoro
957160273 / 636035552
www.casamaika.com

PUERTA BAJA
Manuel Criado Hoyo, 3. Montoro
957162431

MOLINO LA NAVA
Camino del Membrillo, s/n. Montoro
957336041
www.molinonava.com

NAVALAPERDIZ
Ctra. Cardeña-Vva de Córdoba km 51-52.
Cardeña.
686836064

PAÑO FINO
Ctra. Montoro-Villa del Río, km 9,5. Montoro
957161529

MOLINA DE MESÍAS
Ctra. antigua Montoro-Cardeña, km 12. Montoro
957160802
www.molinamesias.com

Plato de setas' 7

El placer de comer forma parte de la visita

En el Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro podemos degustar una gastronomía rica y variada, con un predominio de la cocina eminentemente serrana en la que el mayor protagonismo se lo lleva el cerdo ibérico y la carne de caza.

Las ensaladas y los picadillos se acompañan de cochifrito (lechón frito), chorizos, lomo y una amplia gama de productos derivados del cerdo ibérico. La caza que se practica en el parque se refleja en platos de venado, jabalí, conejo, perdiz y paloma torcaz. El cordero también se prepara de diferentes formas: al ajillo, en caldereta, al ajillo pastor o en pepitoria.

Las chacinas y embutidos de cerdo y venado aumentan el grueso de la carta sin olvidar el salmorejo y gazpacho serranos, los revueltos de nízcalos, las migas con torreznos y las gachas. Todo esto se complementa con el pan casero que aún se amasa y hornea con leña de encina artesanalmente.

Las setas de temporada también son un recurso cada vez más utilizado en la cocina y restauración del Parque y su entorno. Destacamos en otoño los exquisitos faisanes de jara *(Leccinum corsicum)* elaborados de múltiples formas y como acompañamiento de carnes y arroces, los nízcalos *(Lactarius deliciosus)* y en primavera los gurumelos *(Amanita ponderosa).*

Bares, ventas y restaurantes

En el Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro existen diferentes opciones para degustar platos típicos y pasar un buen rato en ventas y ventorrillos con encanto serrano. A continuación proponemos algunas alternativas aunque no estaría de más consultar a pie de calle dónde encontrar los mejores productos.

BAR LUCAS
Plaza de la Independencia s/n
14445 Cardeña
957174004

BAR SOCA
Plaza de la Independencia, nº 6
14445 Cardeña
957174527

RESTAURANTE CASA MIGUEL
Plaza de la Independencia, nº15
14445 Cardeña
957174044 / 696104390

EL RISQUILLO
N-420, Cardeña-Montoro km 52
14600 Montoro
957160626

RESTAURANTE BELSAY
Plaza del Charco, 20
14600 Montoro
957162591

RESTAURANTE CORTIJO LA COLORÁ
Ctra. Adamuz - Montoro km 9
14600 Montoro
957336077
www.lacolora.com

EL CAMIONERO
Crta.Madrid - Cádiz, km 357
14600 Montoro
957160324

LA PRIMERA
Avda. Doctor Fleming, s/n
Montoro
957160223

Cesto de panes
8

El aceite

El aceite de oliva ha estado siempre ligado a la sierra de Montoro. Desde tiempo inmemorial en estas laderas de suelos rojos y pizarrosos se han cultivado olivos de cuyos frutos se han extraído aceites cuya reconocida calidad les ha valido la Denominación de Origen de Aceite de Oliva Montoro-Adamuz.

Almazara visitable (cita previa) Lagar de Quirós
Ctra.N-420, km 52 (Montoro)
957165010
info@molinodequiros.es
www.molinodequiros.es
Horario durante todo el año
Mañanas: de 9 a 14 h.
Tarde: de 16 a 19 h.

9
Aceite de oliva

El jamón

Los productos derivados del cerdo ibérico están íntimamente ligados a las dehesas del parque por las que estos cerdos morenos campean en libertad. La crianza de estos animales, a base de bellota, hierba, invertebrados… y las manos expertas que elaboran sus derivados han hecho que la fama de sus jamones y chacinas traspase las fronteras y sean conocidos en el mundo entero. La Denominación de Origen de Los Pedroches, reconocida en 1998 por la Junta de Andalucía incluye jamones y paletas procedentes de cerdos de raza ibérica en todas sus extirpes de esta raza. La vida y alimentación en la dehesa permite al animal fortalecer su esqueleto y musculatura creando la famosa grasa entreverada característica de los productos ibéricos.

10
Jamón serrano

11
Piara de cerdo ibérico

La miel

La miel es el producto que elaboran las abejas a partir del néctar de las flores con el fin de alimentar a sus larvas y a ellas mismas en periodos desfavorables, aunque forma parte de la dieta del ser humano desde milenios por sus propiedades nutritivas y medicinales.

La apicultura tiene un valor incalculable en la conservación del entorno natural ya que basa su aprovechamiento en el respeto de los recursos naturales favoreciendo la biodiversidad. En el Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro se produce una miel de excelente calidad utilizando técnicas ancestrales. En la provincia de Córdoba se produce fundamentalmente en los parques naturales Sierra de Hornachuelos y Sierra Cardeña y Montoro, donde los apicultores siguen usando técnicas centenarias que permiten que estas mieles presuman de unas cualidades exquisitas.

12
Productos de la miel

13
Laminado de ciervo con foie y boletus

RESTAURANTE VENTA NUEVA
Centro de Visitantes Venta Nueva
Ctra. N-420 con CO-510 km 79,
Cardeña

MIRALQUIVIR
Cta. de los Baños, km 1
14600 Montoro
957165089

VERTICE
Cervantes, 15
14600 Montoro
957160676

VENTORRILLO LA FRAGUA DE
LA ENCARNA
Con. Encarnada, s/n
14600 Montoro
686509117

VENTA DEL CHARCO DEL NOVILLO
Carretera Villa del Río-Cardeña A
420 PK. 16
687097817 / 687375886

RESTAURANTE LOS MONTEROS
N-420, km 8 Salida 58
14600 Montoro
957162256/ 686061399

RESTAURANTE "JARDINITO II"
Ctra. Madrid-Cádiz, km.357
Tlfno. 957 16 00 48

HOSTAL MONTORO
Ctra. Madrid-Cádiz, Salida km 359
957160792

BAR YEPEZ
Plaza del Charco (frente a la Iglesia
de Ntra. Sra. del Carmen)
957160123

BAR EL COTO
Plaza de España, s/n
14600 Montoro

BAR MOROCO
Plaza del Charco, s/n
14600 Montoro

BAR SOL "ZAPATILLA"
Calvario,2
14600 Montoro
957161279

CAFE BAR EL GORDO
Blas Infante,1
14600 Montoro
957161264

CAFÉ BAR IMPERIO ROMANO
Corredera,33
14600 Montoro
957162638

CAFE BAR MAIMONES
Plaza España
14600 Montoro
957160074

CAFÉ- PUB ATALAYA
Cervantes, 64
14600. Montoro

CAFETERIA BAR PACHANCHO
B.B. Romero,18
14600 Montoro
957161460

CAFETERIA RESTAURANTE ENTRADA
Pol Ind Camino de Morente Par III
14600 Montoro
957160335

CAFETERÍA BAR "CASEBA"
C/Cervantes, 54
14600. Montoro
957161428

CASETA MUNICIPAL
Plano de la Feria, s/n
14600. Montoro
957160778

14
Laminado de faisán con chivo

JOHN´S CORNER
Virgen de Gracia
14600. Montoro
957162220

RESTAURANTE LA MOLINA PLAZA
Ctra.420 km 58
14600. Montoro
957336090

BAR LOS MONTEROS
Miguel Gallo, 14
14 445. Cardeña
957174095

BAR LA FRAGUA
Miguel Gallo, 10
14445 Cardeña
957174527

BAR COREA
Pza Blas Infante, 8
14445. Cardeña
957174159

BAR "EL NIÑO"
28 de Febrero, 8
Venta del Charco
957173838

15
Sopa de albóndiga de huerta

Repostería de Cardeña 16

1. **Guardia Civil**
2. **Museo de la Caza**
3. **Ayuntamiento/Oficina de Turismo**
4. **Jardín Mediterráneo**
5. **Pozo Nuevo**
6. **Observatorio Astronómico**

Cardeña

Recetas

El lechón frito constituye uno de los platos típicos que no puede faltar en la mesa. El cerdo ibérico criado en las dehesas proporciona un sabor especial

Lechón frito

(4 comensales)

Ingredientes

1 kg de carne de lechón (jamón o paleta)
1 cabeza de ajos
Aceite de oliva
1 cucharada sopera de pimentón
1 ramito de tomillo o almuradú
1 ramito de romero
1 ramito de orégano
1 l de vino
Sal

17 Plato de lechón frito

Preparación

Preparar una marinada con el vino, el pimentón y las plantas aromáticas (tomillo, romero, orégano), los dientes de ajo prensados y la sal.

Se cortan los trozos de carne del tamaño de una nuez y se dejan reposar al menos durante cuatro horas en el recipiente de la marinada que hemos preparado previamente.

Posteriormente se pone a cocer durante diez minutos, la marinada con la carne en una olla a presión. Se deja enfriar y se retira la carne reservándola hasta el momento de su preparación.

En el momento de comer, se utiliza un caldero con abundante aceite de oliva caliente se va añadiendo la carne hasta que se vuelva dorada, crujiente y jugosa por dentro. Posteriormente se retira del caldero escurriendo el aceite y se sirve con una buena ensalada.

18

Principales platos de la gastronomía serrana 19

1 Museo Arqueológico Municipal
2 Puente de las Donadas
3 Ayuntamiento
4 Barrio del Retamar
5 Oficina de Turismo
6 Museo Pintor Rodríguez Luna
7 Huerta La Isla
8 El Realejo
9 Consultorio-Urgencias
10 Guardia Civil

Montoro

20 Plato de pestiños

Recetas

Pestiños

Los pestiños son dulces elaborados con dos ingredientes fundamentales: el aceite y la harina. Son típicos de Andalucía sobre todo en cuaresma y Semana Santa donde se elaboran en la mayoría de los hogares.

Ingredientes

300 g de harina
1 dl de aceite de oliva
1 dl vino blanco
1 corteza de limón
1 cuchara sopera de anises
250 g de miel
Azúcar
Aceite de oliva (para freír)

Preparación

Se pone a calentar el aceite con la corteza de limón, se aparta y se retira dicha corteza y se añaden los anises dejando enfriar. Poner en un recipiente el aceite frío y la harina. Mezclar hasta obtener una pasta fina y echar sobre la mesa enharinada. Hacer bolitas del tamaño de una nuez, y dejar reposar 30 minutos. Pasado este tiempo, estirar con el rodillo una a una las bolitas, y unir dos extremos formando un cilindro ancho y aplastado, presionando bien para que al freír no se despegue.

A continuación, estirar un poco los extremos del cilindro. Freír en abundante aceite caliente, poniendo pocos a la vez. Escurrir y dejar enfriar. Calentar la miel con un poco de agua a fuego lento hasta que rompa a hervir. Retirar del fuego y bañar los pestiños, dejándolos escurrir en una rejilla. Se pueden dejar así, o espolvorear con azúcar antes de servir.

21 Puesto de frutas en Cardeña

Artesanía del esparto 22

Flores de la familia de las compuestas 25

Productos del parque para el paladar y el recuerdo

Hablar de artesanía es hablar de patrimonio. A lo largo del tiempo, los lugareños han elaborado una serie de productos en sus labores cotidianas ya sean en al campo o en el hogar que son el fiel reflejo de la idiosincrasia de esta sierra. Al comprar regalos y recuerdos recomendamos que sean el fiel reflejo de la cultura local ya que de esta manera favoreceremos la economía de estos pueblos y su diversidad cultural.

En el entorno del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro existe un importante número de artesanos que abordan desde la elaboración de productos agroalimentarios (aceite, miel, dulces, legumbres…), hasta trabajos realizados en forja, esparto, madera, cuero, piedra molinaza y granito. Estos talleres artesanales son verdaderos ecomuseos de fabricación única.

El Cuero

La ancestral artesanía del cuero se remonta a los primeros hombres que curtían las pieles de animales. En Montoro, esta actividad tiene un exponente importante existiendo aún algún taller en el que se elaboran útiles sobre todo para la actividad cinegética y la ecuestre. El taller Mohedo Calzados, para más valor añadido, tiene unas exquisitas vistas desde la imagen urbana colgante de Montoro al meandro del río Guadalquivir y, el ya conocido, puente de las Donadas.

Mohedo Calzados
Corredera, 39
14600 Montoro
957160262

El Esparto

El oficio de espartero aún se mantiene en estas zonas rurales. La materia prima vegetal es el esparto, una gramínea de hojas duras. Para su recolección se utiliza un gancho de manera que se extraen las hojas sin dañar el resto de la planta. Los útiles que se elaboran van desde capachos, esteras, persianas, cestas, calzado, serones y aguaderas.

Alfonso Hidalgo
Corredera nº 73
14600 Montoro
957161691

La Forja

Durante el proceso del forjado, se elaboran objetos únicos, exclusivos y con un diseño para el que la imaginación del artesano da forma al hierro candente sobre la fragua. Entre los productos más típicos destacan en esta zona las mesas camilla, lámparas, faroles, sillas, cabeceros y perchas.

Lámpara de forja 23

Diseño en Forja Luís Ramos
Redonda, s/n
14600 Montoro
957160263

Forja Artesanal Francisco Arroyo Lara
Pintor Rodrigues Luna, 5
14600 Montoro
957161380

Francisco y Diego Arroyo Lara
Cervantes, 46
14600 Montoro
957160241

Montoro Interforja
Pol. Ind. Cno. Morente, 89
14600 Montoro
957161850

Fernando Afán de la Rosa
Pol. Ind. Cno. Morente, s/n
14600 Montoro
957160448

La Piedra

La piedra ha sido un elemento que durante siglos se ha utilizado en todo el ámbito del parque. En la zona norte el granito y en el entorno de Montoro la molinaza roja. Ésta última ha decorado infinidad de edificios, tanto civiles como religiosos. Iglesias, palacios, casas particulares y multitud de elementos de la arquitectura tradicional han hecho uso de esta variante de piedra, que se ha convertido en emblema de la localidad montoreña.

Sebastián Delgado Artesanía y Talla en Piedra
Prolongación Federico García Lorca
14445 Cardeña
957174054

José Madueño Ruiz S.L. Piedra Natural
Cervantes, 59
14600 Montoro
957160737

La miel

Apícola de Montoro
Dr. Fleming, 17
14600 Montoro
957161463

Los productos ibéricos

Iberico de Cardeña,S.L.
Cerezo s/n,
14445 Cardeña
957174350

26

Monolito de piedra a la entrada de la Aldea del Cerezo

Fragua 24

27 La apicultura, un recurso muy apreciado en el parque

¿Qué más nos ofrece el territorio? Senderos, recorridos, visitas, equipamientos…

La Consejería de Medio Ambiente pone a nuestra disposición una serie de itinerarios señalizados con balizas y señales interpretativas que transmiten la información de interés de cada uno de estos. Las características de los que hay ofertados en este Parque Natural se detallan en la tabla adjunta.

Para localizarlos en el espacio se recomienda utilizar el mapa que aparece al comienzo de esta guía.

La escala de dificultad es siempre arbitraria y orientativa, aunque el fijar niveles ayuda a seleccionar la ruta más adecuada. En esta guía se ha utilizado la siguiente escala de dificultad:

Baja: ruta sobre terreno llano o con pocos desniveles, normalmente de corta distancia, que discurre por un camino bien delimitado y sin dificultades de acceso.

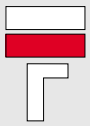
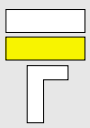
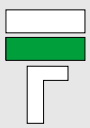
Media: ruta sobre terreno variable, casi siempre de larga distancia y con ascensiones considerables.

Alta: travesía con distancias largas, por terreno agreste y con desniveles importantes, que puede incluir dificultades en la orientación, altitudes considerables o tramos por zonas escarpadas.

Senderos GR y PR

Otro tipo de senderos que nos vamos a ir encontrando por todos lados son los de gran recorrido o (GR) y los de pequeño recorrido (PR). Se identifican por marcas de continuidad en trazos rojos y blancos o amarillos y blancos respectivamente. Estas marcas se localizan en balizas o sobre alguna roca de manera orientativa en los itinerarios.

Normalmente estos senderos discurren por vías pecuarias y caminos públicos, evitando en lo posible el tránsito por carreteras asfaltadas o con tráfico de vehículos. Los GR unen puntos distantes y recorren parajes, comarcas, regiones e incluso países. En la comunidad autónoma de Andalucía existen actualmente 14 senderos de gran recorrido homologados.

	Continuidad de sendero	*Cambio de dirección*	*Cambio brusco de dirección*	*Dirección equivocada*
Sendero de Gran Recorrido (GR)				
Sendero de Pequeño Recorrido (PR)				
Sendero local				

El sendero, cada vez más presente en el parque natural 28

SENDEROS DE USO PÚBLICO DEL PARQUE NATURAL SIERRA DE CARDEÑA Y MONTORO

NOMBRE DEL SENDERO	*LONGITUD*	*DIFICULTAD*	*DURACIÓN APROXIMADA*
Cardeña-Aldea Cerezo	*7.400 m*	*Baja*	*2 horas*
Aldea Cerezo-Azuel	*12.300 m*	*Media-baja*	*3,5 horas*
Venta del Charco-Aldea Cerezo	*6.200 m*	*Baja*	*2,5 horas*
Camino de Vuelcacarretas	*5.800 m*	*Baja*	*2 horas*
*Sendero de Educación Ambiental "Vegueta del Fresno"**	*3.500 m*	*Media-baja*	*2 horas*
Sendero para todos	*800 m*	*Baja*	*Variable, según colectivo*

* Este sendero requiere autorización y su uso está restringido a actividades de Educación Ambiental

No existe ningún GR que pase por este parque aunque el GR-48 (Sendero Sierra Morena) pasa a escasa distancia al sur del espacio por lo que recomendamos una de sus etapas para realizarla.

EL GR-48: SENDERO DE SIERRA MORENA

Este sendero parte desde la localidad de Barrancos (Portugal) y finaliza en Miranda del Rey, cerca de Despeñaperros (Jaén). Durante más de 600 kilómetros recorre la Sierra Morena de Huelva, Sevilla, Córdoba y Jaén.

La etapa Montoro-Marmolejo, es una etapa de enlace de provincias que discurre al borde sur del Parque Natural de la Sierra de Cardeña y Montoro. Durante 23 kilómetros de sendero se identifica en gran parte con el llamado "Cordel de las Vacas Bravas" utilizado desde hace siglos por los peregrinos que viajaban hacia el Santuario de la Virgen de la Cabeza, en la sierra de Andujar.

29 Grupo de senderistas en la Vegueta del Fresno

30 Señalización del sendero Venta del Charco - El Cerezo

31 Candilitos, *Arisarum simorrhinum*

32 Puente de Las Donadas

La ciudad de Montoro, Conjunto Histórico Artístico

Ciudad cargada de historia localizada en el meandro estratégico abrazado por el río Guadalquivir. Calles y plazas que rebosan monumentalidad. Estrechas y encaramadas callejas medievales y renacentistas en las que prima el uso de la piedra roja molinaza como elemento constructivo unido a los notorios edificios, casas señoriales, iglesias y otras construcciones públicas como el puente de "Las Donadas" le dieron en el año 1969 la declaración de *Conjunto Histórico Artístico.*

El encanto de la molinaza transformada en sus múltiples posibilidades, el entorno fluvial y el conjunto de fachadas encaramadas a la verticalidad hacen de esta ciudad un destino cada vez más solicitado a lo largo del año.

Cardeña

Antigua venta-posada del camino de Córdoba a Toledo, disfruta Cardeña de la tranquilidad que ofrece su ubicación entre bellas dehesas de encinas con vocación ganadera y circundadas por sierras, refugio de los últimos lobos y linces. El casco urbano, de trazado paralelo a la carretera, recibe al viajero con floridos arriates que han merecido numerosos premios de embellecimiento.

Un mosaico de grandes acontecimientos

Montoro

Semana Santa

Declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía en 1998 por la entonces Consejería de Turismo y Deporte. Nueve cofradías desfilan de domingo a domingo, entre las que destacan, el venerado Jesús Nazareno, que sale en la madrugada del viernes y tarda once horas en recorrer su itinerario. Momentos destacados del mismo son el Sermón del Paso, en la Plaza de España, y las sentencias, buena y mala, en la calle Coracha. Acompañante de las procesiones del jueves y viernes es el popular y vistoso Imperio Romano, formado por más de trescientos hombres (gastadores, cornetas y tambores) que visten con colorido.

33 Semana Santa montoreña

Las Veleras

Romería en honor de la Virgen de la Fuensanta (copatrona de Montoro), llamada así porque las mujeres antiguamente portaban velas. Tiene lugar el último domingo de abril. Montoreños y gente de la comarca se trasladan hasta la ermita, en el pintoresco valle del Corcomé, donde se procesiona a la Virgen.

Cruz de Mayo y Concurso de Patios y Fachadas

Primera semana de mayo. Las calles se llenan de flores, macetas, cruces y mantones.

Fiesta del Olivo

15 de mayo. Ofrece un variado programa, en el que se incluyen la elección de la Aceitunera Mayor, exposición de maquinaria y productos olivareros, exhibiciones folklóricas, actos culturales y desfiles de carrozas, entre otras actividades.

Fiesta de la Virgen del Carmen

Del 14 al 16 de julio.

Velada de San Bartolomé

Fin de semana próximo al 24 de agosto en honor del patrón de la ciudad.

34 Velada de San Bartolomé

Feria de la Virgen del Rosario

Del 7 al 12 de octubre. Manifestaciones del folklore local son las jotas fanegueras o aceituneras y el elegante baile punta y tacón.

Verbena Santa Ana y Santiago

24 y 25 de julio. Tras la misa se saca en procesión a Santa Ana por las calles del barrio Retamar. Durante estos días festivos tienen lugar actuaciones, juegos infantiles y la hermandad reparte altramuces como tradición.

Cardeña

La Candelaria

2 de febrero. La fiesta se celebra alrededor de las hogueras

Semana Santa

Pintoresco es el Domingo de Resurrección cuando aparecen "Los Judas", muñecos de paja que se tirotean y se queman.

35 San Judas

Carnaval. Tiene lugar en febrero.

Día de la Independencia Local

Todos los 21 de abril se conmemora la constitución de Cardeña como Ayuntamiento y su segregación de su vecina villa de Montoro a la cual pertenecía.

Cruces de mayo

Primera semana de mayo. Cruces artesanales y rincones engalanados con flores.

Fiestas de San Antonio de Padua (feria chica)

13 y 14 de junio. San Antonio de Padua es el patrón de Cardeña. La fiesta comienza con la procesión de San Antonio y durante estos dos días se celebra la feria chica con su peculiar concurso de rejas y balcones adornados y acicalados para la ocasión..

Feria de Cardeña

Tercer fin de semana de agosto.

Las muñecas de San Isidro

14 de mayo. Quema de muñecas confeccionadas de palos de encina y vestidas con tela y papel.

36 Cruz de mayo en Montoro

Muñeca de San Isidro 37

Romería de San Isidro

15 de mayo. Las carrozas acompañan al Santo desde Cardeña a la Aldea de El Cerezo. Tradicionales concursos de carrozas, jinetes y sogatira.

Venta del Charco

Día de la Virgen del Carmen

16 de julio. Patrona de Venta del Charco.

Feria de Venta del Charco

Último fin de semana de julio o primero de agosto.

Información para la aventura

Empresas que realizan actividades en el Parque Natural:

CABAL- NATUR
Huerta del Zorro, Camino de la Isabela.
Montoro. 607435578
info@cabal-natur.com

HYLA EDUCACIÓN AMBIENTAL S.L.
Miguel Gallo nº 33. Cardeña
637179659 / 617824364
hylaeducacionambiental@gmail.com

LYNXAIA
Corredera, 35.
14500. Montoro
957335301
e-mail: lynxaia@lynxaia.com
www.lynxaia.com

Azuel

San José

19 de marzo. Procesión del patrón y comida de Hermandad.

Romería de la Virgen del Romero

Primer domingo de mayo. Traslado de la patrona desde Azuel hasta la finca El Castillo, donde se celebra la romería.

Fiestas de los Ramos

24 de junio. En la noche de San Juan, los mozos dan serenatas y dejan ramos en los portales de las mozas.

Feria de Azuel

Mes de agosto.

Fiesta de las Rosetas

1 de noviembre. Se elaboran dulces del día de Todos los Santos.

SIERRA MORENA ECUESTRE
Huerta del zorro s/n. Montoro
607435578

QUIVIROCIO
Cañete de las Torres, 2.
Montoro. 620536416
www.quivirocio.com
e-mail: info@quivirocio.com

TNT AVENTURA
Turismo activo y de aventura. Fuente Agria
Villafranca de Córdoba
626481918 / 658890049
info@fuenteagria.es

ZUMAYA AMBIENTE CREATIVO
Avda. Virgen de los Dolores, 8 5ºD. Córdoba
957434263, 648713404 / 660872729
zumaya@zumayacreativo.com

Piragüismo bajo el Puente de las Donadas 38

Mirador del Cerro de los tomillos 39

Programa de visitas a los espacios naturales protegidos de Andalucía

La Consejería de Medio Ambiente con el Programa de Visitas a Espacios Naturales Protegidos quiere dar a conocer la gran riqueza y diversidad del medio natural andaluz de forma activa y promover la sensibilización de la ciudadanía sobre este rico patrimonio. Estas actividades, dirigidas al público en general, se ofrecen los fines de semana y se enmarcan en dos formatos:

Andalucía en sus Parques Naturales: donde se ofertan actividades de media jornada de turismo en naturaleza (itinerarios temáticos, rutas ecuestres, canoas y kayak…).

Jornadas de Puertas Abiertas: pretende facilitar a la ciudadanía el acceso, uso y disfrute de los espacios naturales protegidos y de los equipamientos asociados y convertir estos en un referente dinamizador de su población y entorno. Durante fines de semana alternos a lo largo del año los Centros de Visitantes de la Red de Espacios Naturales de Andalucía (RENPA) ofrecerán actividades gratuitas y abiertas a todos los públicos. Se centrarán fundamentalmente en el patrimonio natural y cultural de estos espacios, compatibilizando actividades interpretativas con otras de sensibilización.

Para más información sobre las actividades del programa de vistas que se están desarrollando en el Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro, puede consultar la páginas webs (www.egmasa.es o www.ventanadelvisitante.es), o bien llamar al teléfono 902525100.

Actividades para toda la familia 40

Direcciones y teléfonos de interés

Emergencias

Teléfono de emergencias 112
Se trata de un servicio gratuito desde cualquier teléfono, ya sea una cabina sin necesidad de monedas, un móvil o un fijo incluyendo soporte para personas sordas, durante 24 horas, todos los días del año. Se puede utilizar aunque tengamos el móvil sin batería, fuera de cobertura o bloqueado.

Ayuda en carretera (DGT). 900123505
Bomberos. 080
Guardia Civil. 062
Policía Nacional. 091
Policía Local. 092
Infoca. 900 850 500

Asistencia sanitaria

Emergencias Sanitarias. 061
Urgencias Sanitarias. 90505061
Salud Responde. 902505060

Centro de Salud de Montoro
902505060
Cervantes, s/n

Centro de Salud de Cardeña
957174056
Iglesia, 7

Consultorio Médico de Azuel
957199764
Iglesia, 8

Consultorio Médico de Venta del Charco
Real Baja, s/n
902505061

Hospital Comarcal Valle de los Pedroches
957026300
Juan del Rey Calero, s/n. Pozoblanco

Hospital Alto Guadalquivir
953021400
Blas Infante s/n. Andújar

T**eléfono de Urgencias Sanitarias** 902505061 puede recibir más información sobre horarios, servicios de urgencia y otros puntos de salud de la zona. Para saber qué farmacias están de guardia puede dirigirse a los centros de salud donde disponen de esta información o bien consultar la página web del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Córdoba (www.cofco.org)

Otros teléfonos

Información Turística de Andalucía
901200020

Teléfono Verde de la Consejería
de Medio Ambiente
900850500

Ayuntamiento de Cardeña
957174002 / 957174051
www.cardena.es

Ayuntamiento de Montoro
957160425
www.montoro.es/index3.php

Puntos de información del parque natural

Centro de Visitantes Venta Nueva
Enlace Ctra. N-420 con la CO-510, Km. 79. Cardeña
957015923 / 677904308

41 Mata de lavanda, *Lavandula multifida*

Dehesas sobre afloramientos de granito 42

Bibliografía y lecturas recomendadas

Alcalá Zamora, J.L., 2004. **Estudio del Paisaje del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro.** Dpto. de Geografía y Ciencias del territorio. Universidad de Córdoba.

Calderón, A., Redondo, A. y Serrano, P.A. 1995. **Cardeña en Busca de su Historia**. Ayuntamiento de Cardeña (2ª edición). Córdoba.

Cano, S., 1988. **Leyendas de Montoro.** Excmo. Ayuntamiento de Montoro y Excma. Diputación Provincial de Córdoba. Córdoba.

Cantizani Oliva, J., Córdoba Estepa, G., 2006. **Cortijos, Haciendas y Lagares de la Provincia de Córdoba**. Consejera de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía.

Chapman, A. y Buck, W., 1910 (edición 1989). **La España Inexplorada**. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía. Sevilla.

Consejería de Medio Ambiente, 2005. **P.O.R.N. y P.R.U.G. del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro**. Junta de Andalucía. Sevilla.

Consejería de Medio Ambiente 1999. **Cartografía y Evaluación de la Vegetación del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro.** Universidad de Córdoba. Junta de Andalucía.

García, A.M. y Ferreras, M., 1995. **El Río Yeguas. Caracterización y Calidad de sus Aguas: Factores Físico-Químicos y Biológico**s. Ayuntamiento de Cardeña y Excma. Diputación Provincial de Córdoba. Córdoba.

Gil, J.A. Autoedición, 1994. **Lobos y Hombres. Un Conflicto de Supervivencia.** Madrid.

Guzmán, J.N. et al., 2004. **El Lince Ibérico (Lynx pardinus) en España. Censo-diagnóstico de sus Poblaciones.** Ministerio de Medio Ambiente. Madrid.

López, A. y Valle, B., 1989. **Caza y Explotación Cinegética en las Provincias de Córdoba y Jaén.** Junta de Andalucía. Córdoba.

López, A.M., 1992. **Inventario y Estudio Fitosanitario de la Población de Roble Melojo (Quercus pyrenaica) en el Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro.** Agencia de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.

Mancomunidad de Municipios Cordobeses del Alto Guadalquivir, 1998. **Guía Turística de la Comarca Cordobesa del Alto Guadalquivir**. Córdoba.

Mancomunidad de Municipios de los Pedroches, 2004. **Los Pedroches. Una Tierra por Descubrir.** Córdoba.

Mañas Rincón, J., 1999. **Antología Poética Montoreña.** Excmo. Ayuntamiento de Montoro, Excma. Diputación Provincial de Córdoba. Córdoba.

Martínez, L., 1881. Fauna de Sierra Morena. **Catálogo descriptivo de los mamíferos del término de Montoro con la indicación de las utilidades y perjuicios que pueden producir al hombre.** Imp. De M. Romero. Madrid.

Melendo, M. y Cano, E. 1998. **Flora del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro.** Universidad de Jaén. Jaén.

Moreno, M., 1995. Espejo Retrovisor. **Memoria de un Cura de Aldea.** Ayuntamiento de Cardeña. Córdoba.

Palomo, J., 1999. **Del Origen de Cardeña.** Ayuntamiento de Cardeña. Córdoba.

Pareja, G., Leiva, A. y Pulido, R., 1998. **Guía de la Naturaleza de los Pedroches.** Mancomunidad de Municipios de los Pedroches. Córdoba.

Pareja, G., Leiva, A. y Relaño J. (Zumaya Ambiente Creativo), 2006. **12 Rutas Junto al Guadalquivir.** Mancomunidad de Municipios Cordobeses del Alto Guadalquivir. Córdoba.

Quero, J.M., 1997. **Expedientes de Indemnización de Daños por Lobo en el Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro.** Póster. I Congreso Hispano Luso sobre la Situación y Conservación de las Poblaciones de Lobo en la Península Ibérica (Soria). Libro de resúmenes. SECEM. Asturias.

Quero, J.M., 2007. **Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro: 1989-2005**. Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía. Córdoba.

Ramos Navarro, F., 1997. **Palpitaciones Montoreñas.** Excmo. Ayuntamiento de Montoro, Excma. Diputación Provincial de Córdoba. Córdoba.

Reques Rodríguez, R., 2000. **Anfibios: Ecología y Conservación.** Diputación de Córdoba

Rescia, A., 2005. **Ecología y economía. 75 Aniversario de la Independencia Municipal de Cardeña.** Ayuntamiento de Cardeña. Córdoba.

Reyes López J., Tamajón Gómez R., 2002. **Árboles y arboledas singulares de la Provincia de Córdoba.** Diputación de Córdoba-Delegación de Medio Ambiente.

Sánchez Tostado, L.M., Los Jubiles: **Aportaciones documentales inéditas de la resistencia antifranquista de Bujalance**. Ayuntamiento de Bujalance. Córdoba.

Torres, J.A., Mulero, A., González, J. y Arenas, R., 1992. **Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro**. Información General. Junta de Andalucía. Córdoba.

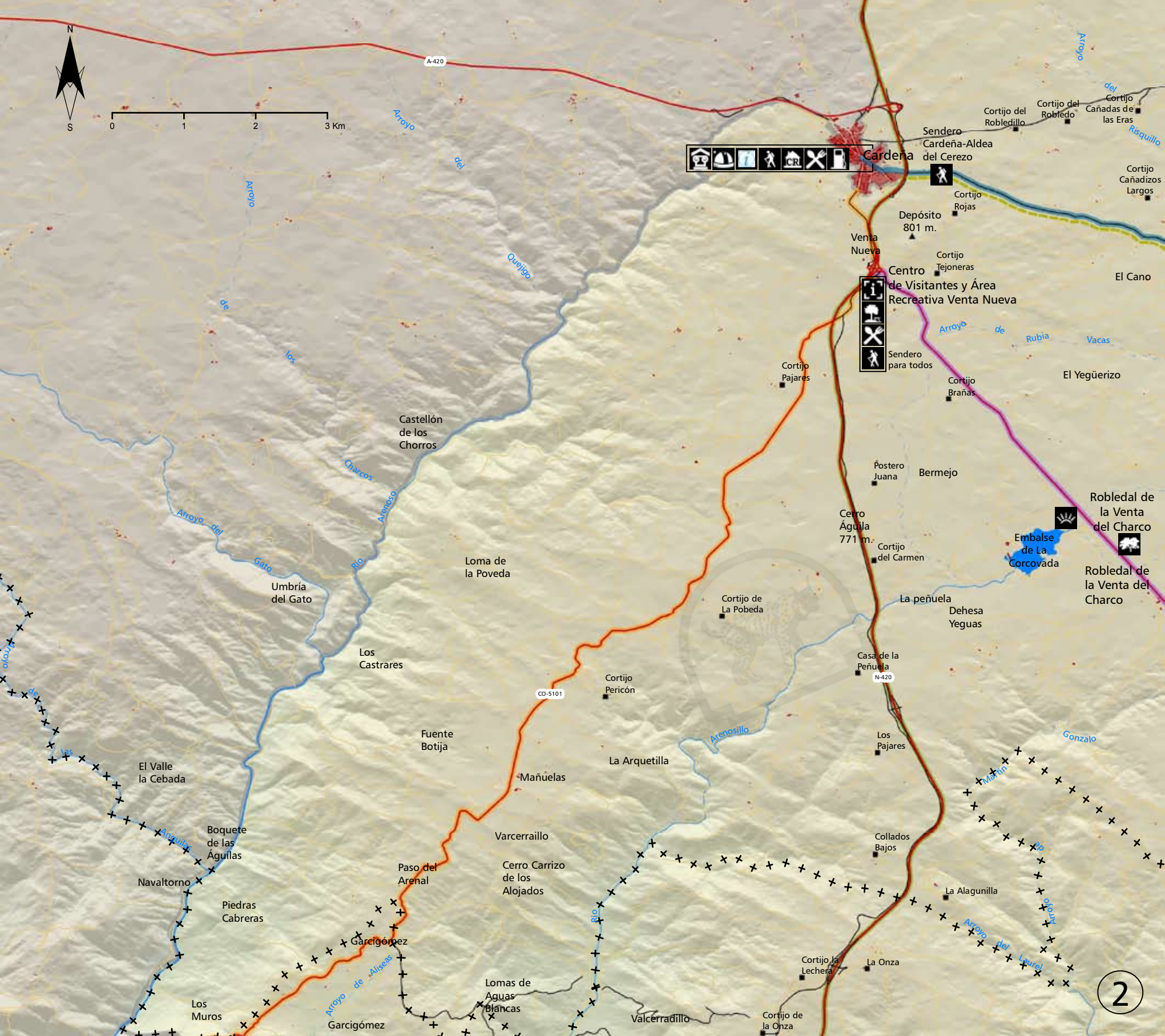
Valle, B., 1985. **Geografía Agraria de Los Pedroches.** Excma. Diputación Provincial de Córdoba. Córdoba.

Parorámica desde el Mirador de los Muros 43

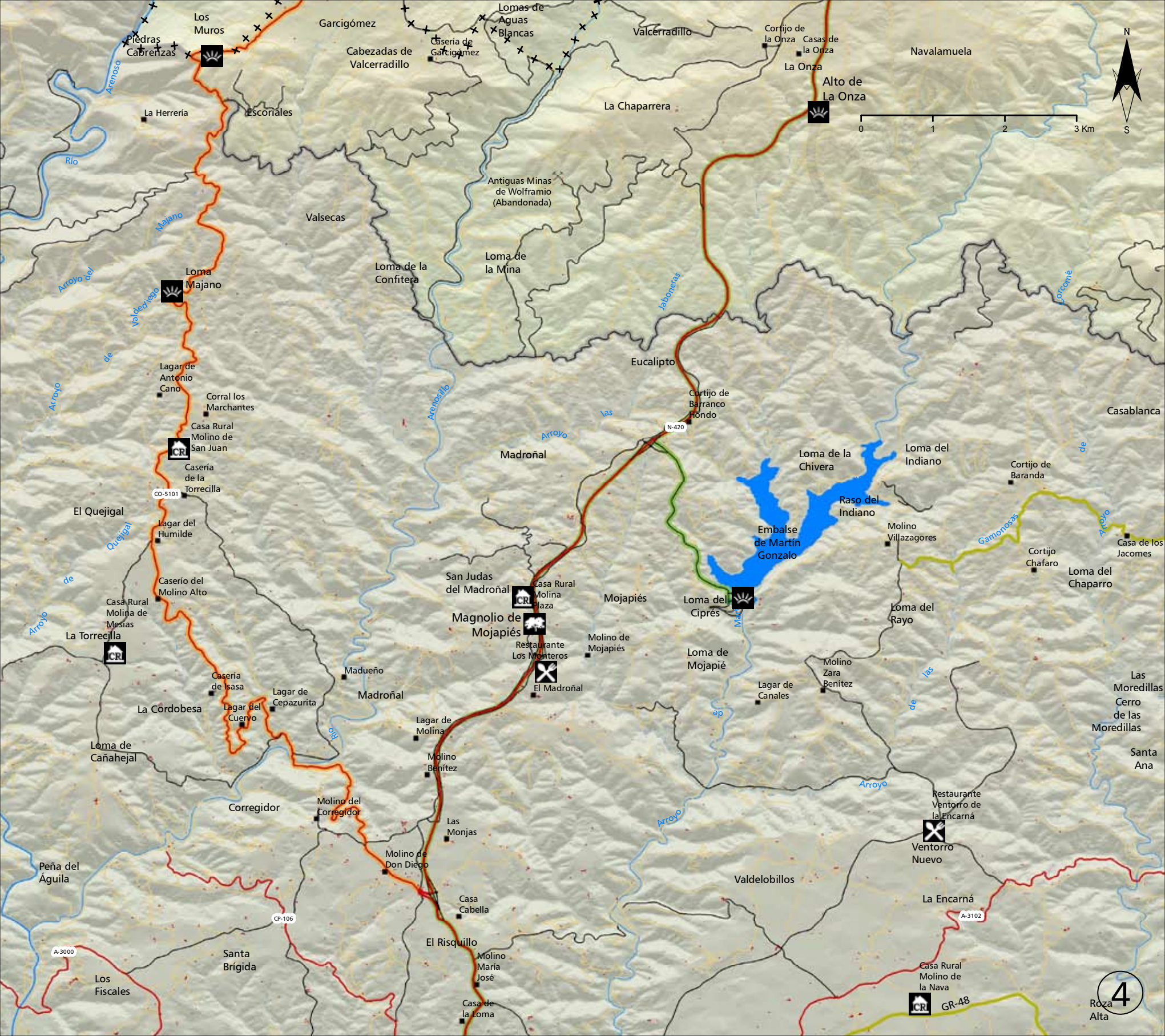
El cicloturismo, una forma de viajar cada vez más presente 44

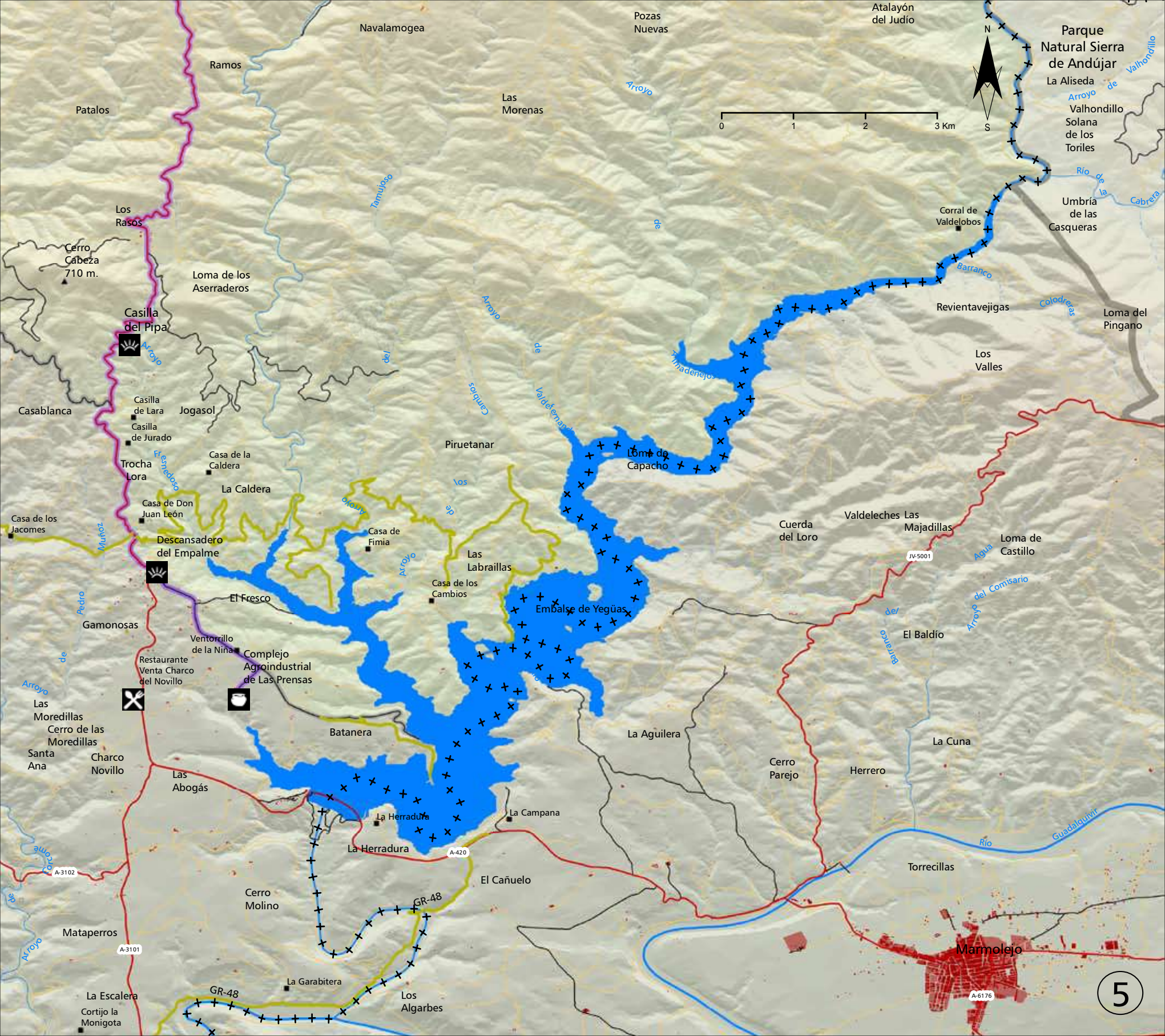
Cartografía

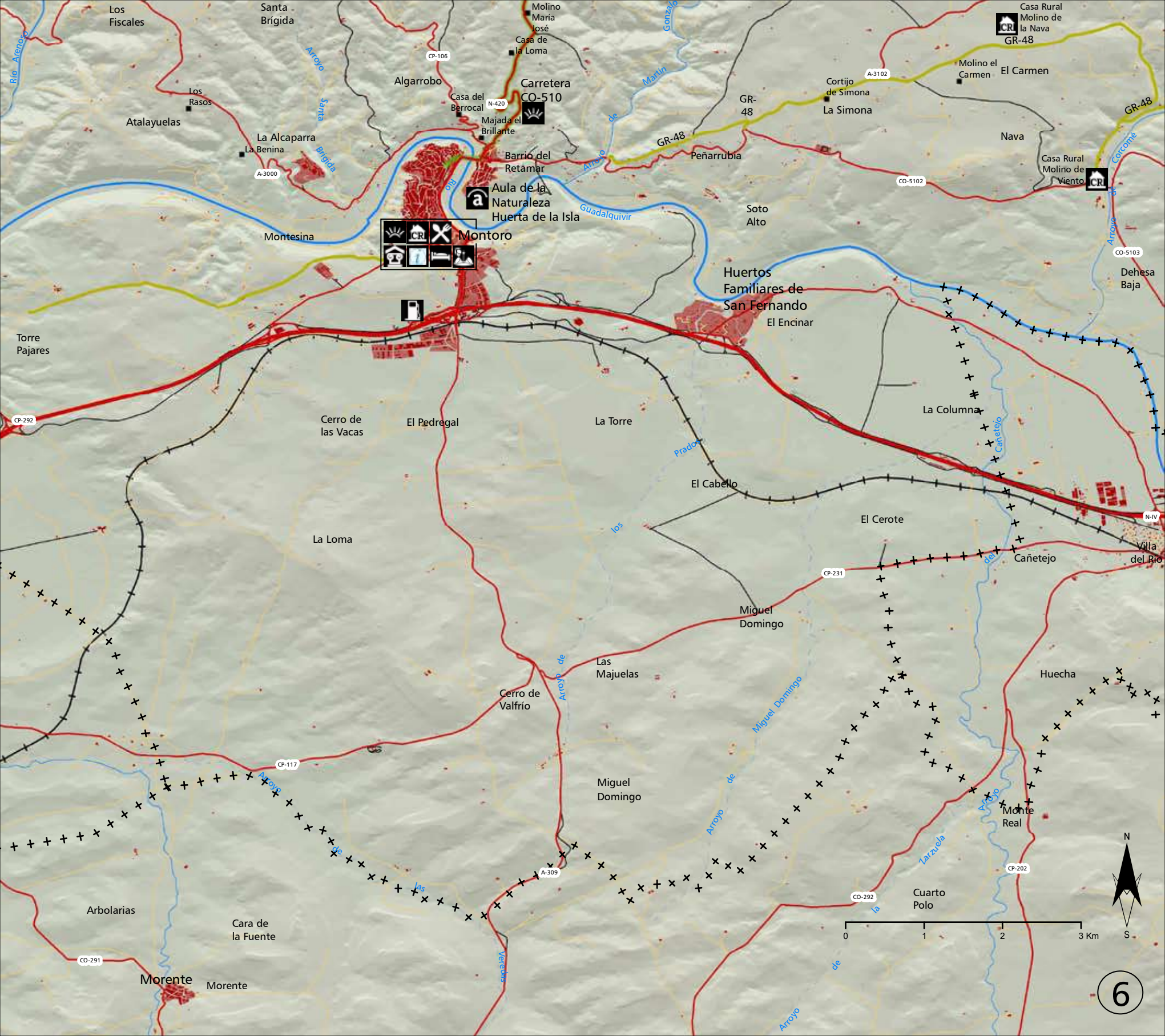
N
S
0
1
2
3 Km
Fuencaliente
Provincia de Ciudad Real
N-420
La Nava
Arroyo
Cerro Tejero
Majar de Polo
Cerro Artesón
Licedilla
Licea
Río
Navalaja
Peces
Loma de la Sarna
Parque Natural Sierra de Andújar
Arroyo
Endrinar
Arroyo del
Cortijo Muleto
Loma de la Pizarra
Cañada de la Huesa
Navaltorno
Arroyo
Cortijo el Atorrar
Cortijo del Carizal
A-3200
Mirador de los Tomillos
Azuel
Cerca del Tío Justo
Majada de Gandido
Sendero Aldea del Cerezo-Azuel
Cortijo la Barandilla
Cañada de los Majales
Cortijo del Moralejo
Cortijo de Fuente Yate
Cortijo del Reloj
El Oreganal
Valmayor
Río
Cerro Colmena 828 m.
Cortijo Zardadillo
Arroyo de la Enguijuela
Loma de los Asentejos
Cerro Bermejo
Yeguas
Valdelagrana
Loma de la Pobeda
Cortijo Umbría de la Vid
Cerro Plaza 786 m.
Arroyo del Risquillo
Arroyo de Fariñas
Casa de Jeringaperros
Casa de los Madereros
Umbría de la Vid
1


N
S
0
1
2
3 Km
A-420
Arroyo del Quejigo
Arroyo de los Charcos
Arroyo del Gato
Río Arenoso
Arroyo de las Anguilas
Arroyo de Aliseas
Río Arenosillo
Arroyo del Laurel
Arroyo del Risquillo
Arroyo de Rubia Vacas
Arroyo de Gonzalo Martín
Cardeña
Sendero Cardeña-Aldea del Cerezo
Cortijo del Robledillo
Cortijo del Robledo
Cortijo Cañadas de las Eras
Cortijo Cañadizos Largos
Cortijo Rojas
Depósito 801 m.
Venta Nueva
Cortijo Tejoneras
Centro de Visitantes y Área Recreativa Venta Nueva
Sendero para todos
El Cano
El Yegüerizo
Cortijo Pajares
Cortijo Brañas
Castellón de los Chorros
Postero Juana
Bermejo
Robledal de la Venta del Charco
Cerro Águila 771 m.
Cortijo del Carmen
Embalse de La Corcovada
Robledal de la Venta del Charco
Loma de la Poveda
Umbría del Gato
Cortijo de La Pobeda
La peñuela
Dehesa Yeguas
Los Castrares
Casa de la Peñuela
N-420
CO-5101
Cortijo Pericón
Fuente Botija
Los Pajares
La Arquetilla
El Valle la Cebada
Mañuelas
Boquete de las Águilas
Varcerraillo
Collados Bajos
Navaltorno
Paso del Arenal
Cerro Carrizo de los Alojados
La Alagunilla
Piedras Cabreras
Garcigómez
Cortijo la Lechera
La Onza
Lomas de Aguas Blancas
Los Muros
Garcigómez
Valcerradillo
Cortijo de la Onza
2

Arroyo
Cortijo Piedras Blancas
Casa de los Madereros
Madereros
Casa Barranco Cepo
Umbría de la Vid
Casa Enebrillo
Casa de Guadalupe
Cortijo Cañadas de las Eras
N
S
0
1
2
3 Km
Cortijo de Valdelagrana Vieja
Valdelagrana
Farriñas
Cortijo Cañadizos Largos
Embalse Tejoneras
Tejoneras
Risquillo
Cortijo Cañadizo Serrano
Casa Piedra Blanquilla
Castellones de Suelos Viejos
Sendero Aldea del Cerezo-Azuel
Aldea del Cerezo
Fraile
Parque Natural Sierra de Andújar
El Cano
Sendero Cardeña-Aldea del Cerezo
Santa María
Sendero Vegueta del Fresno
El Colchón
Vegueta del Fresno
Piedra Amarilla
Rubia
Sendero Aldea del Cerezo-Venta del Charco
El Vaquerizo
Cerros de los Venados
Valdelagrana
El Romeral
Cortijo Yegüerizo
Garullo 777 m.
Loma del Romeral
Casa de Socor
Robledal de la Venta del Charco
Valquemado
Garganta
Casas de Valquemado
Valquemado
Cerros de Valdecañas
Buitreras
Estrecho de Valdeinfierno
Venta del Charco
Camino de Vuelcacarretas
Cerro del Abanto
Cuervo
Santa Elena
Suelos Viejos 764 m.
Alto de Vuelcacarretas
Majanillos
A-420
El Escorialejo
Vadeaparicio
Valdeaparicio
La Cachernilla
Aliseda
Casa de la Aliseda
Cortijo de Fimia
Brezorrubios 782 m.
Cerro Judío
Cabezuelo
Mentijas
Españares
El Pilar
Corcone
Atalayón del Judío
Navalamogea
Pozas Nuevas
3


Los Muros
Piedras Cabrenzas
Garcigómez
Lomas de Aguas Blancas
Valcerradillo
Cortijo de la Onza
Casas de la Onza
Navalamuela
La Onza
Alto de La Onza
Cabezadas de Valcerradillo
Casería de Garcigómez
La Herrería
Escoriales
La Chaparrera
Arenoso
Río
Antiguas Minas de Wolframio (Abandonada)
Valsecas
Majano
Loma Majano
Loma de la Confitera
Loma de la Mina
Arroyo del
Valdegriego
Jaboneras
Forcome
Eucalipto
Lagar de Antonio Cano
Corral los Marchantes
Casa Rural Molino de San Juan
Arenosillo
Cortijo de Barranco Hondo
Casablanca
N-420
Las
Arroyo
Madroñal
Loma de la Chivera
Loma del Indiano
Cortijo de Baranda
Raso del Indiano
Caseria de la Torrecilla
CO-5101
El Quejigal
Quejigal
Lagar del Humilde
Embalse de Martín Gonzalo
Molino Villazagores
Gamonosas
Casa de los Jacomes
Cortijo Chafaro
Loma del Chaparro
Caserío del Molino Alto
San Judas del Madroñal
Casa Rural Molina Plaza
Mojapiés
Loma del Ciprés
Loma del Rayo
Casa Rural Molina de Mesías
Magnolio de Mojapiés
La Torrecilla
Restaurante Los Monteros
Molino de Mojapiés
Loma de Mojapié
Molino Zara Benítez
Madueño
Casería de Isasa
Lagar de Cepazurita
Madroñal
Lagar de Canales
Las Moredillas
Cerro de las Moredillas
La Cordobesa
Lagar del Cuervo
Lagar de Molina
Río
Loma de Cañahejal
Molino Benítez
Santa Ana
Arroyo
Restaurante Ventorro de la Encarná
Corregidor
Molino del Corregidor
Las Monjas
Ventorro Nuevo
Molino de Don Diego
Peña del Águila
Valdelobillos
Casa Cabella
La Encarná
A-3102
CP-106
El Risquillo
A-3000
Santa Brígida
Molino María José
Casa Rural Molino de la Nava
Los Fiscales
Casa de la Loma
GR-48
Roza Alta
0
1
2
3 Km
N
S
4


Navalamogea
Pozas Nuevas
Atalayón del Judío
Parque Natural Sierra de Andújar
La Aliseda
Valhondillo
Solana de los Toriles
Ramos
Patalos
Las Morenas
Arroyo
Tamujoso
Los Rasos
Cerro Cabeza 710 m.
Loma de los Aserraderos
Casilla del Pipa
Corral de Valdelobos
Umbría de las Casqueras
Barranco
Revientavejigas
Colodreras
Loma del Pingano
Los Valles
Casablanca
Casilla de Lara
Casilla de Jurado
Jogasol
Piruetanar
Loma de Capacho
Trocha Lora
Casa de la Caldera
La Caldera
Casa de Don Juan León
Casa de los Jacomes
Descansadero del Empalme
Casa de Fimia
Las Labraillas
Casa de los Cambios
Cuerda del Loro
Valdeleches
Las Majadillas
Loma de Castillo
JV-5001
El Fresco
Embalse de Yegüas
Gamonosas
Ventorrillo de la Nina
Restaurante Venta Charco del Novillo
Complejo Agroindustrial de Las Prensas
El Baldío
Arroyo del Comisario
Las Moredillas
Cerro de las Moredillas
Santa Ana
Charco Novillo
Batanera
La Aguilera
La Cuna
Cerro Parejo
Herrero
Las Abogás
La Herradura
La Campana
A-420
El Cañuelo
Río Guadalquivir
Torrecillas
A-3102
Cerro Molino
GR-48
Mataperros
A-3101
Marmolejo
A-6176
La Garabitera
La Escalera
Cortijo la Monigota
Los Algarbes
0
1
2
3 Km
N
S


Los Fiscales
Santa Brígida
Molino María José
Casa de la Loma
Casa Rural Molino de la Nava
GR-48
Río Arenoso
Arroyo Santa Brígida
CP-106
Algarrobo
Carretera CO-510
Arroyo de Martín
Molino el Carmen
El Carmen
A-3102
Cortijo de Simona
La Simona
GR-48
Los Rasos
Atalayuelas
Casa del Berrocal
N-420
Majada el Brillante
La Alcaparra
La Benina
A-3000
Barrio del Retamar
Río Guadalquivir
Aula de la Naturaleza Huerta de la Isla
Peñarrubia
Nava
Casa Rural Molino de Viento
Arroyo de Corcoma
CO-5102
Soto Alto
Montesina
Montoro
Huertos Familiares de San Fernando
El Encinar
CO-5103
Dehesa Baja
Torre Pajares
CP-292
Cerro de las Vacas
El Pedregal
La Torre
La Columna
Arroyo Cañetejo
Arroyo Prados
El Cabello
El Cerote
N-IV
La Loma
Arroyo de los
Cañetejo
Villa del Río
CP-231
Miguel Domingo
Las Majuelas
Arroyo de
Cerro de Valfrío
Huecha
Arroyo Miguel Domingo
CP-117
Arroyo de las
Miguel Domingo
Arroyo de la Zarzuela
Monte Real
A-309
CP-202
CO-292
Cuarto Polo
Arbolarias
Cara de la Fuente
CO-291
Morente
Morente
Arroyo de las Veredas
Arroyo de la
0
1
2
3 Km
N
S
6

Índice temático

Presentamos a continuación una propuesta de índice temático que le permita configurar otros itinerarios alternativos en función de sus intereses.

Sitios, parajes y localidades

Alto Españares. Intro./ pag 28. R1/pag 42, 48
Arroyo Martín Gonzalo. Intro 22.R1/pag 45. R4/pag 82
Arroyo Molino. R2/pag 61
Arroyo Rabiavacas. R3/pag 74
Azuel. R4/pag 92
Barranco de Valmayorejo. R4/pag 90
Cardeña. R3/68. R4/pag 87
Cebrián. R2/pag 57
Cerro Conejos. R1/pag 34
Cerro del Vidrio. Intro/pag 26. R1/pag 34
Cerro la Encinilla. R2/pag 58
Charco del Novillo. R1/pag 34
Cañada de Majales. R4/pag 92
Corchuelos. R2/pag 57
Dehesa Yeguas. R4/pag 91
El Cano. R3/pag 72
El Cerezo. R3/ pag 79
El Realejo. R4/pag 86
El Retamar. R4/pag 86
El Risquillo. R2/pag 54
El Socor. Intro/pag 28
Embalse de Yeguas. R1/pag 34
Embalse Martín Gonzalo. R1/pag 35. R4/pag 89
Españares. Intro./ pag 28. R1/pag 42, 48
Fuente de los Perros. R1/pag 37
Garcigómez. R2/pag 59
Garganta de Valquemado. R2/pag 62
La Cebada. R2/pag 58
La Chaparrera. R4/pag 91
La Corcovada. R1/pag 46
La Onza. R4/pag 89
La Torrecilla. R2/pag 56
Labraillas. R1/pag 34
Las Morenas. R1/pag 44
Loma Aserraderos. R1/pag 39
Loma de la Higuera. R2/pag 57
Loma del Majano. R2/pag 57
Los Muros. R2/pag 58
Los Rasos. R1/pag 39
Mañuelas. Intro/pag 24. R2/pag 61
Marmolejo. R1/pag 35
Martiañez. R2/pag 58
Mojapies. R4/pag 88
Montoro. R4/pag 84
Piedra Amarilla. Intro/pag 29
Piruetanar. R1/pag 34
Pozas Nuevas. Intro/pag 28
Puerto de la Gitana. R1/pag 41
Río Arenosillo. R2/pag 55
Río Arenoso. R2/pag 59
Río Yeguas. Intro/pag 29
Río Yeguas. Intro/pag 29
Santa Elena. R1/pag 44
Sierra Madrona. R2/ pag 59. R4/pag 91
Sierra Quintana. R4/pag 93
Tejoneras. R3/pag 70
Umbría del Gato. R2/pag 59
Valdecañas. R3/pag 66
Vegueta del Fresno. R3/pag 77
Venta del Charco. Intro/pag 16. R1/pag 45
Vereda Valdecañas. R3/pag 66
Vértice Garullo. R3/pag 79
Villa del Río. R1/pag 34
Villanueva de Córdoba. R4/pag 92
Vuelcacarretas. R1/pag 44

Miradores y otros equipamientos

Aula de Naturaleza "Huerta la Isla". R4/pag 86
Centro de Visitantes Venta Nueva. R1/pag 47
Jardín Mediterráneo. R3/pag 70
Mirador Cerro de los Tomillos. R4/pag 93
Observatorio Astronómico.R3/pag 68
Observatorio del Embalse de Tejoneras.R3/pag 71
Senderos para Todos Venta Nueva. R1/pag 47

Etnografía

Aceite. Info viaje/pag 102
Almazara. R1/pag 36
Apicultura. Intro/pag 16. Info viaje/pag 102
Arrieros. R1/pag 34. R2/pag 56
Caza. Intro/pag 28. R2/pag 57. R3/pag 68
Cerdo ibérico.Intro/pag 18. R3/pag 69
Corcho. Intro/pag 28
Cuero. Intro/pag 28. Info viaje/pag 108
Esparto. Intro/pag 26. Info viaje/pag 108
Explotación minera. R1/pag 34, 39
Fiestas. Info viaje/pag 112
Forja. Intro/pag 28. Info viaje/pag 108
Gastronomía. Info viaje/pag 101
Las Ventas. R1/pag 35
Materos. R1/pag 45
Molinaza. R2/pag 54
Montes Consorciados. R1/pag 40
Peones camineros. R2/pag 61
Piedra. Intro/pag 29. R3/pag 66. Info viaje/pag 109
Romerías. R3/pag 74. Info viaje/pag 112
Semana Santa. R4/pag 64. Info viaje/pag 112
Sogatira. R3/Pag 74, 78. Info viaje/pag 114
Transhumancia. Intro/pag 17

Arquitectura e Historia

Atalaya de Mañuelas. Intro/pag 26. R2/pag 61
Batalla de Azuel. R4/pag 92
Calzada romana. Intro/pag 24
Casería de Santos Isasa. R2/pag 56
Castillo de Azuel. Intro/pag 26
Cercas de piedra. Intro/pag 19
Conjunto de las Prensas. R1/pag 36
Conjunto Histórico Artístico de Montoro. R4/pag 84
Cortijo de Mañuelas. Intro/pag 24. R2/pag 61
Cortijo del Corregidor. R2/pag 54
Guerrilleros y maquis. R4/pag 88
Llanete de los Moros. Intro/pag 24
Llano de las Bellotas. Intro/pag 26
Minas del Cano. R3/pag 72
Molinos Hidráulicos y Aceñas. R4/pag 86
Pozo Nuevo. R3/pag 68
Puente de las Donadas. Intro/pag 29. R4/pag 86
Tesorillo de Azuel. R4/pag 90

Geología

Arenisca roja. R2/pag 54
Batolito. Intro/pag 18. R2/pag 58
Bolos. Intro/pag 18. R2/pag 58
Cuarcitas. R4/pag 87
Filones de cuarzo. R1/pag 39
Granito. Intro/pag 19. R1/pag 48. R3/pag 70
Lomos de Ballena. Intro/pag 19. R3/pag 78
Metamorfismo de contacto. R1/pag 41. R4/pag 90
Pizarras y grauvacas. R1/pag 48
Red fluvial encajada. Intro/pag 20
Uranio. R3/pag 72
Wolframita. R1/pag 38

Flora

Acebuche. R1/pag 39
Adelfa. R2/pag 55
Álamo. R2/pag 54. R4/pag 91
Alcornoque. Intro/pag 16. R1/pag 39. R2/pag 62
Alhucema. R4/pag 87
Aliso. R3/pag 75
Almuraduz. R2/pag 92
Amanita muscaria. R1/pag 41
Cantueso. Intro/pag 28. R2/pag 56. R4/pag 92
Chumbera. R2/pag 56
Clavel silvestre. R1pag 45

Dedalera. R1/pag 45
Doradilla. R1/pag 38
Encina. Intro/pag 17. R1/pag 42. R2/pag 57. R3/pag 70
Esparto. Intro/pag 26. Info viaje/pag 108
Faisán de jara. Intro/pag 27. Info viaje/ pag 101
Fresno. R3/pag 75, 77. Info viaje/pag 111
Gallipierno. Intro/pag 27
Grama cebollera. R4/pag 91
Higuera. R2/pag 57
Jaguarzo. R1/pag 45
Jara. Intro/pag 20. R1/pag 37, 41. R2/pag 61. R47pag 87
Líquenes. Intro/pag 29
Madroño. Intro/pag 20. R1/pag 37
Magnolio de Mojapies. R4/pag 88
Majadales. R4/pag 91
Majuelo. Intro/pag 25. R1/pag 47
Nizcalo. Intro/pag 27.R1/pag 41. Info viaje/pag 101
Olivares. Intro/pag 22. R1/pag 34. R2/pag 56. R4/pag 89
Ombligo de Venus. R3/pag 70
Peonía. R1/pag 46
Peral silvestre. Intro/pag 16, 25
Pie azul. Intro/pag 27. R1/pag 41
Pino canario. R1/pag 39
Pino negral. R2/pag 58
Poleo. R1/pag 46
Roble melojo. Intro/pag 15. R1/pag 42
Romero. Intro/pag 28. R1/pag 37. R4/pag 87
Rusco. R1/pag 46
Seta de los caballeros. R1/pag 41
Tamujo. Intro/pag 22. R2/pag 55
Tanas. Intro/pag 28
Turmas de tierra. Intro/pag 27
Viborera. Intro/pag 28. R4/pag 86

Fauna

Águila calzada. R1/pag 39
Águila imperial. Intro/pag 18
Águila real. Intro/pag 21. R3/pag 75
Alcaudón. R1/pag 47
Ánade. R1/pag 46. R3/pag 72
Aves acuáticas. R27pag 56. R3/pag 72
Barbillo gitano. R3/pag 75
Buho real. Intro/pag 19. R2/pag 59
Buitre leonado. R2/pag 62. R4/pag 93
Buitre negro. R2/pag 62.
Ciervo. Intro/pag 28. R1/pag 37. R2/pag 59, 60
Cigüeña. R1/pag 45. R3/pag 72
Cigüeña negra. R1/pag 39. R3/pag 72
Colmilleja. R3/pag 75
Conejo. Intro/pag 21, 25. R1/pag 34
Cormorán. R2/pag 55. R3/pag 72
Corzo. Intro/pag 28
Críalo. Intro/pag 18
Culebrilla ciega. R4/pag 90
Escuerzo. R1/pag 38
Gallipato. R1/pag 38
Gamo. Intro/pag 28
Garza real. R1/pag 46. R3/pag 72. R4/pag 89
Gineta.
Jabalí. Intro/pag 28. R2/pag 54. Info viajero/pag 101
Libélula. R1/pag 39. R3/pag 76
Lince. Intro/pag 25. R2/pag 63. R3/pag 75
Lobo. Intro/pag 25. R1/pag 34. r3/pag 75. R4/pag 88
Meloncillo. Intro/pag 21. R2/pag 63.
Paloma torcaz. Intro/pag 28. R3/pag 73. Info viaje/pag 101
Procesionaria. R4/pag 89
Rabilargo. Intro/pag 22. R1/pag 37
Ranita de San Antonio. R3/pag 73, 76
Ranita meridional. R3/pag 73, 76
Ratonero. Intro/pag 19. R1/pag 39
Ruiseñor. R4/pag 90
Tricóptero. R3/pag 76
Tritón ibérico. Intro/pag 16. R1/pag 37
Urraca. Intro/pag 18. R1/pag 45. r3/pag 73
Zorro. Intro/pag 19. R2/pag 63